

Identidad y arraigo del territorio en la Institución Educativa Nueva Generación en la vereda Quebrada Azul, Municipio de La Sierra-Cauca



Anyela Pérez Núñez

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

Maestría Educación Popular

Santander de Quilichao

2024

**Identidad y arraigo del territorio en la Institución Educativa Nueva Generación en la
vereda Quebrada Azul, Municipio de La Sierra-Cauca**

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Educación Popular
Línea de Investigación – Educación Popular, Escuela y saberes.

Anyela Pérez Núñez

Director
Mg. Gustavo A. Chilito Guauña

Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación
Maestría Educación Popular
Santander de Quilichao

2024

Directora: Gustavo A. Chilito G.

Mg. Gustavo A. Chilito Guauña

Jurado: _____

Dra. Magda Alicia Ahumada



Jurado: _____

Mg. Shiomara Zúñiga Meneses

Lugar y fecha de sustentación, Popayán 21 de Junio de 2024

Agradecimientos

A la docente Zulma Zoriada Toro, por su acompañamiento y dedicación, observaciones reflexiones y constructivos comentarios los cuales han sido pilares fundamentales a la dirección y enriquecimiento de esta investigación.

Al docente Gustavo Chilito Guauña, por sus aportes y observaciones para la culminación de este trabajo de investigación.

A las docentes Rosa Elena Ledezma, Nancy Piamba Hoyos, quienes dieron apoyo al inicio de la praxis la cual fue el camino a la investigación, gracias por su apoyo y recomendaciones.

Al docente Alejandro Guevara, por permitir su espacio en el aula para mis encuentros con los estudiantes, sus aportes y acompañamiento durante el trabajo de investigación

Al Rector Melquisedec Hoyos Bolaños, de la Institución Educativa Nueva Generación la Cuchilla, quien me dio su aprobación o aval para la realización del trabajo de investigación.

A los estudiantes del grado cuarto y quinto con quienes se realizó este trabajo de investigación, gracias porque siempre estuvieron dispuestos a realizar y compartir saberes para las diferentes actividades del trabajo de investigación.

Al líder Guido Gómez, por permitir compartir sus saberes y conocimientos desde sus experiencias vividas en la comunidad.

A la Líderesa Yenny Agredo, gracias por atenderme en su casa, para compartir información desde sus conocimientos.

A Eli Campo, presidente de la junta de Acción comunal, por brindar información de la vereda Quebrada Azul.

A los padres de familia, por depositar su confianza en mí y permitir que se realizara este trabajo de investigación con sus hijos, por los aportes y conocimientos que brindaron desde sus hogares, esto hizo que encaminar, recuperar y fortalecer la identidad y el arraigo del territorio.

A la profe Niny Jhoana Potosí Estrada, desde su experiencia, conocimiento guiarme en este caminar pedagógico

Dedicatoria

A mis padres por su apoyo incondicional, por todo su amor y sacrificio. Gracias Milciades Pérez y Alba Núñez por hacer de mí una mejor persona a través de sus consejos y enseñanzas.

A mi pareja Andrés Jiménez Cerón, Gracias por su apoyo incondicional, por su gran esfuerzo, porque siempre quieres lo mejor para mí, gracias por tu comprensión, cariño y amor.

A mis adorados hermanos: Fabián Pérez, Danny Pérez, gracias por ese amor que me brindan como hermanos, por estar siempre presentes en el caminar de mis proyectos

Resumen

Este documento aborda la problemática de la pérdida del enfoque agroecológico en la Institución Educativa Nueva Generación en la Vereda Quebrada Azul, Municipio La Sierra, Cauca. Se destaca la importancia de este enfoque para fortalecer las alternativas en los procesos de agricultura, promover la educación ambiental y contribuir a la soberanía alimentaria de la región, a través de la Educación Popular. Por medio del desarrollo de entrevistas semiestructuradas con miembros de la comunidad educativa, se evidencia la necesidad de reflexionar sobre la identidad y el arraigo en el territorio, así como de abordar la problemática educativa y comunitaria en general. La investigación tiene como objetivo general fortalecer la identidad campesina y arraigo territorial en los estudiantes de grado cuarto y quinto de la IENG sede Quebrada Azul en el municipio mencionado, a través de la reivindicación del enfoque agroecológico y la Educación Popular.

La metodología utilizada se basa en la realización de entrevistas semiestructuradas con miembros de la comunidad educativa, permitiendo recoger testimonios y reflexiones sobre la situación actual de la institución y el territorio, actividades de fortalecimientos con los niños y niñas de los grados en mención y la reflexión crítica en cada una de ellas, donde se destacó la importancia de recuperar el enfoque agroecológico en la institución como una forma de fortalecer la identidad campesina, promover la sostenibilidad ambiental y contribuir al desarrollo de la comunidad. Se plantea la necesidad de involucrar a los estudiantes y a la comunidad en general en la reflexión sobre su cultura, identidad, territorio y la agroecología como un elemento clave para su desarrollo integral.

Palabras clave: Identidad, Arraigo, Agroecología, Educación Popular, Cultura Campesina.

Abstract

This document addresses the issue of the loss of the agroecological approach at the Nueva Generación Educational Institution in the Quebrada Azul Village, Municipality of La Sierra, Cauca. The importance of this approach is highlighted to strengthen alternatives in agricultural processes, promote environmental education, and contribute to the region's food sovereignty through Popular Education. Through the development of semi-structured interviews with members of the educational community, the need to reflect on identity and rootedness in the territory is evident, as well as to address the educational and community issues in general. The overall objective of the research is to strengthen the peasant identity and territorial rootedness in fourth and fifth grade students of the IENG Quebrada Azul campus in the aforementioned municipality, through the vindication of the agroecological approach and Popular Education.

The methodology used is based on conducting semi-structured interviews with members of the educational community, allowing for the collection of testimonies and reflections on the current situation of the institution and the territory, strengthening activities with the boys and girls of the mentioned grades, and critical reflection in each of them. The importance of recovering the agroecological approach in the institution as a way to strengthen the peasant identity, promote environmental sustainability, and contribute to the development of the community was highlighted. The need to involve students and the community in general in reflecting on their culture, identity, territory, and agroecology as a key element for their integral development is proposed.

Key words: Identity, Rootedness, Agroecology, Popular Education, Peasant Culture.



La Comunidad es un tejido de relaciones y sueños compartidos, donde el consenso es vital para abordar sus necesidades y desafíos. La decisión de transformar la dinámica comunitaria y la conexión con la tierra es un paso valiente hacia un futuro sostenible. En este proceso, la Educación Popular emerge como una herramienta poderosa, fomentando el diálogo de saberes que permite a cada voz ser escuchada y cada experiencia ser valorada, construyendo así un camino colectivo hacia el cambio.

Angela Pérez Niñez



Contenido

Introducción	1
Planteamiento del problema	4
Problema	6
Justificación	7
Objetivos	11
Objetivo general.....	11
Objetivos específicos.....	11
Antecedentes.	12
Internacionales	12
Nacionales	13
Regionales	15
Marco conceptual	18
Identidad campesina	18
Territorio	21
Agroecología.....	24
Educación popular	27
Metodología.	33
Paradigma	33
Enfoque	34
Enfoque metodológico.....	35
Fases de investigación	37
Técnicas de obtención de la información.....	37
Instrumentos.....	38
Actores sociales	38
Contexto	39
Breve historia de la Institución Educativa Nueva Generación sede Quebrada Azul.....	40
<i>Inicios de la IE Nueva Generación</i>	40
<i>Carácter</i>	42
<i>Especialidad de la Institución Educativa</i>	42
Análisis de la situación actual de la Institución.....	44
<i>Área de influencia de la institución</i>	45
<i>Comunicación y transporte</i>	45

<i>Factor religioso</i>	46
<i>Factor cultural</i>	46
<i>Contexto local</i>	46
<i>Nueva Generación sede Quebrada Azul:</i>	47
Recorriendo los senderos	51
Conversación con la profesora Nancy	52
Conversación con líder social y su esposa	54
Entrevista al presidente de Junta de Acción Comunal.....	55
Conversación con la Profesora Rosa Elena Ledezma	56
Actividades de fortalecimiento	58
Primer momento: ¿Cómo son nuestros padres que pertenecieron a la Vereda Quebrada Azul?	58
Segundo momento: recorriendo el territorio	62
Tercer momento: Reconociendo la Escuela y sus funciones.....	66
Cuarto momento: Lectura de cuentos sobre el ambiente	69
Quinto momento: Recreando juegos tradicionales	71
Sexto momento: Identificación de las semillas.....	75
Séptimo momento: Coloreando y reflexionando	77
Octavo momento: Reflexionando sobre cortos ambientales	82
Noveno momento: Lectura de cuentos, dibujo y lluvia de ideas	84
Decimo momento: Actividad artesanal	88
Momentos de diálogos.....	90
Análisis	92
Pérdida del enfoque agroecológico en la sede de la I.E. Nueva Generación en Vereda Quebrada Azul.....	92
Debilitamiento de la identidad campesina	95
La potencialidad para fortalecer la identidad y arraigo en la institución Educativa Nueva Generación Sede Quebrada Azul	97
Conclusiones	101
Recomendaciones	104
Referencias	105

Lista de Figuras

Figura 1 Manuscrito de la Historia de Quebrada Azul y la Institución Educativa. Silvio Franco.....	39
Figura 2 Conversación con la profesora Rosa	57
Figura 3 Cartelera Nuestro Territorio 1	64
Figura 4 Cartelera Nuestro territorio 2.....	65
Figura 5 Proceso de carteleras	65
Figura 6 Muestra de Carteleras antes del conversatorio.....	66
Figura 7 Representación de la Escuela	68
Figura 8 Lectura de cuentos ambientales.....	71
Figura 9 Practicando juegos tradicionales.....	74
Figura 10 Practicando juegos tradicionales 2	74
Figura 11 Clasificando semillas	76
Figura 12 Muestras de semillas de la región	76
Figura 13 Coloreando en grupos	78
Figura 14 Respondiendo preguntas generadoras.....	79
Figura 15 Resultados de la jornada.....	80
Figura 16 Exposición de dibujos	81
Figura 17 Observando cortos animados	84
Figura 18 Dibujando y exponiendo procesos del Café.....	87
Figura 19 Artesanía con granos de café	89

Introducción

El sector campesino hace parte de aquellos sectores sociales, junto a los indígenas y afrocolombianos, entre otros, que han sido invisibilizados y poco tenidos en cuenta por los gobiernos de turno, en Colombia esta invisibilización, como muestra Soraya Maite Yie Garzón (2022), esta ha sido histórica, desde la época de la colonia hasta entrando el siglo XX, “el labrador fue representado por las élites del centro del país como un sujeto atrasado, perezoso, pasivo y atávico”, y posteriormente hacia 1910 se consideraba al campesino como un sector “carente de civilidad” (Yie Garzón. 2022, p. 122). Es claro que hay políticas a favor del campesinado, por ejemplo, se destinan presupuestos para incentivar a través de préstamos la producción agraria, se subsidia determinados tipos de producción o bien, hay cierta consistencia en la legalización de terrenos a familias rurales; sin embargo, la experiencia muestra que las condiciones en las que el campesinado vive son sumamente precarias y es fácil constatar muchas de las problemáticas que vive este sector. Precisamente uno de los refranes del que se vale la sabiduría popular dice: “del dicho al hecho hay mucho trecho”, con lo cual, se quiere manifestar las inconsistencias entre lo que se promulga, en este caso en papel, y lo que se hace o lo que hay.

El refrán es claramente una alusión a la contradicción entre la teoría o la normatividad y la realidad. Pues bien, las políticas que benefician al sector campesino o bien son escasas y no están acordes con las necesidades reales del campesino, ello se puede apreciar en el estado de las vías, la falta de presencia del Estado en zonas conflictivas, viviendas y escuelas en pésimas condiciones, en muchas regiones falta de servicios públicos y una mala infraestructura que deja incomunicadas a muchas personas que viven lejos de los centros poblados y necesitan acceso a los centros de salud. Estas problemáticas son muestra de la escasa inversión que el sector rural padece, aun cuando, la producción agraria es la actividad que dinamiza la economía del país.

Los noticieros han documentado, a nivel nacional e internacional, las situaciones de muchas familias campesinas que han perdido sus cosechas por situaciones como; ausencia de vías, asuntos relacionados con la economía, la política o la violencia. Por ello, se han visto en la necesidad de vender sus productos por debajo del margen de ganancia y perder con ello su trabajo, tiempo e inversión, o desechar todo lo producido durante meses. La situación del campesino es de incertidumbre constante, de no tener un porvenir fijo, una pensión o un nivel educativo óptimo; la sociedad en general ha convertido la pobreza y la miseria en una virtud, en una condición que es connatural al ser campesino, y este debe aferrarse al trabajo diario, al cultivo de la tierra como una actividad estable en su vida, como aquello que le da dignidad y valor aun cuando sus condiciones reales de existencia son contrarias a estas ideas.

El campesino, al parecer está en la constante búsqueda del equilibrio entre sus condiciones de vida y el valor y dignificación que encuentra en su labor, en el cultivo de la tierra para su subsistencia y en lo que pueda, lograr, obtener alguna ganancia, a veces, este equilibrio puede romperse y hacer que él busque fuera del campo nuevas oportunidades. Las oportunidades del territorio no son suficientes para alcanzar una vida más digna, más tranquila y con menos preocupaciones en su vida, la inversión en el campo es escasa y muchas veces asimétrica, se beneficia a los grandes terratenientes más que a los pequeños productores, quienes antes producían para sí mismos, se ven en la necesidad de trabajar para otros bajo la modalidad de jornaleros, por lo cual, hasta los alimentos básicos o cultivos de pan coger a los que estaban habituados ahora deben comprarse.

Las comunidades y, en última instancia, las sociedades se construyen sobre la base de la educación. Sin embargo, ¿qué ocurre cuando un modelo educativo que ha sido fundamental para una comunidad comienza a desaparecer? Esta es la historia de la Institución Educativa Nueva Generación de la vereda Quebrada Azul, destacada por su enfoque agroecológico. Me embarqué en un viaje de reflexión y descubrimiento como estudiante de Geografía y Desarrollo Social. Nacida y criada en la Vereda Quebrada Azul, aprendí que la educación no era solo una actividad en el salón de clases; era una experiencia vivencial que se entrelazaba con la tierra y sus ciclos. La Institución Educativa Nueva Generación se destacó por incluir la agroecología en su plan de estudios, enseñando a los jóvenes de la comunidad el valor por la tierra, las costumbres, el trabajo y el conocimiento de aquello a los que nos dedicamos. Se enseñaba a los estudiantes no solo a cultivar la tierra, sino a entenderla y respetarla.

Sin embargo, con el tiempo, este enfoque comenzó a perderse. Las razones no estaban claras, pero el impacto era evidente. Como joven testigo de esta transformación, ahora como maestrante decidí que era momento de buscar respuestas. El interés por la educación y el trabajo comunitario me llevó a la Universidad del Cauca a estudiar Geografía y el Desarrollo Social, y más tarde, a la maestría en Educación Popular. En efecto, he reflexionado sobre el proceso por el cual la escuela, que una vez fue un faro de conocimiento agroecológico, perdió su esencia distintiva. ¿Fue el resultado de un cambio en las políticas educativas? ¿O tal vez una respuesta a las presiones económicas o sociales? Estas preguntas me motivaban desde hace tiempo con la esperanza de no solo encontrar respuestas, sino también de idear estrategias para revitalizar la educación agroecológica en su comunidad.

La Educación Popular, con su enfoque en el aprendizaje participativo y comunitario, ofrece un marco ideal para esta investigación. Se centra en empoderar a los individuos y las comunidades para que sean agentes de cambio en su propio desarrollo. A través de este lente, como maestrante espera no solo entender el pasado, sino también influir en el futuro de la educación en la Vereda Quebrada Azul. Este viaje es más que académico; es personal y profundamente arraigado en el amor por la tierra natal y su gente. Es un viaje que nos recuerda la importancia de la educación que va más allá del aula, una que nutre la conexión con nuestro entorno y cultiva la conciencia ecológica.

La historia de la vereda Quebrada Azul es un llamado a la reflexión sobre el valor de la educación agroecológica y su papel en la formación de ciudadanos conscientes y comprometidos con el medio ambiente. Es una invitación a todos nosotros para considerar cómo podemos contribuir a la preservación de estos modelos educativos vitales, que no solo enseñan a los jóvenes a leer y escribir, sino también a vivir en armonía con la naturaleza. A medida que se realiza el recorrido investigativo, el compromiso educativo nos inspira a mirar más allá de los libros y a aprender de la tierra misma. La vereda Quebrada Azul puede haber perdido parte de su carácter educativo, pero la semilla de la curiosidad y el compromiso ha sido plantada, y con suerte, florecerá una vez más en una educación que celebra y sostiene la vida en todas sus formas.

Planteamiento del problema.

En una situación similar se encuentra la comunidad campesina de la vereda Quebrada Azul, perteneciente al Municipio de La Sierra en el departamento del Cauca, una región ya con más de 400 años de historia en la que las personas se han dedicado al cultivo de diferentes productos que se comercializan en otras veredas y municipios del Cauca. En la región, los padres de familia así como sus hijos, no tienen plena conciencia de su identidad campesina y del arraigo al territorio durante la praxis pedagógica del programa de Maestría en Educación Popular de la Universidad del Cauca, precisamente, en la Institución Educativa Nueva Generación (sede Quebrada Azul), cuya sede principal se encuentra en la vereda La Cuchilla, se pudo observar que los estudiantes -con los que se trabajó en distintas actividades pedagógicas, les faltaba consolidar una perspectiva clara de su identidad campesina, ellos, podían comprender algunos aspectos de la configuración del territorio y de las actividades que en él se gestaban, pero sentirse parte de aquellas acciones distaban de su ser, de sus planes de vida o del futuro al que aspiraban; el ser campesino en ellos, es un sentimiento que se desmorona paulatinamente, el sentido de pertenencia al territorio y la identidad campesina se van yendo, irónicamente, con las nuevas generaciones, tal como se alude al nombre de la institución. Por supuesto, en ellos hay conocimientos básicos del campo, de ciertas actividades, sin embargo, falta una apropiación más profunda y reforzar sentimientos hacia la cultura y modo de vida del campo.

La Institución Educativa Nueva Generación (IENG) tiene un enfoque educativo de tipo agropecuario enfatizado a la dimensión ecológica, al menos este ha funcionado desde la creación de la institución en el año de 1995, gracias a que se consolidó una asociación con el programa SER (SENA Emprende Rural) para innovar en los métodos de producción agrícola con distintos énfasis para la productividad y empleabilidad de la región; uno de estos enfoques es el desarrollo sostenible (SENA, 2018, p. 3), es decir, que con las nuevas técnicas ecológicas, el sector campesino de la región pudiese utilizar los desechos orgánicos como reemplazo de los abonos comerciales para evitar la distribución por terceros, así se pretendía que el sector campesino pueda proyectar emprendimientos propios y contribuir al desarrollo de la región a través del cuidado del ambiente y métodos más económicos de producción que no necesitaban agrotóxicos. Este enfoque se ha mantenido en las distintas sedes de IENG, salvo en la sede Quebrada Azul en la que se ha instaurado la educación de tipo tradicional, con lo cual, el espacio antes destinado a las prácticas agrícolas se encuentra sin uso. Vale la pena mencionar que en esta sede sólo funciona la primaria, cuando los niños pasan a secundaria acuden a la sede principal ubicada en el municipio de La Sierra.

El motivo de la pérdida del enfoque agrícola probablemente se ha generado porque los profesores habían cumplido ya su ciclo docente y la comunidad misma pidió su reemplazo, cuando este se llevó a cabo se renovó el plantel docente, los profesores que fueron asignados, no tenían una formación educativa con enfoque agroecológico, consecuencia de esta renovación de plantel, es el hecho que, aunque la institución en el papel mantenga el enfoque agroecológico, en la práctica no se ve reflejado, cuestión, que la comunidad ha apoyado. De este modo, los problemas que se evidencian pueden caracterizarse como:

1. El abandono paulatino del enfoque agroecológico con la llegada de docentes que implementan un enfoque educativo tradicional.
2. Esta acción ha sido apoyada por la mayoría de los padres de familia quienes manifiestan su acuerdo con un enfoque educativo tradicional.
3. Los estudiantes de la sede Quebrada Azul, no se encuentran cómodos al integrarse al enfoque agroecológico de la sede principal por falta de hábito y conocimientos básicos de actividades propias del campo.
4. Los estudiantes prefieren en muchos casos, continuar estudios en instituciones educativas con enfoque académico, las cuales, se encuentran fuera del territorio, de hecho, los estudiantes se dirigen a otras ciudades y continúan sus estudios superiores, por lo que no encuentran motivos suficientes para regresar y aportar con sus conocimientos al desarrollo de la comunidad.
5. Pérdida de la identidad campesina en los niños de IENG sede Quebrada Azul,
6. La pérdida del sentido de arraigo al territorio que también es apoyada por padres de familia.

Dadas estas situaciones, se contempla la posibilidad de que se vaya desintegrando la comunidad campesina en Quebrada Azul y se pierdan valores y tradiciones que esta misma ha construido en el territorio a través de su historia. Por supuesto, no se trata de reducir esta problemática a una sola causa, es decir, que el cambio de enfoque educativo en la IENG sede Quebrada Azul sea directamente la causante de la erosión del sentido de pertenencia al territorio y de la identidad del campesino, pues, como se ha manifestado, los padres de familia han desempeñado un papel importante al apoyar este cambio de enfoque en la institución. Los motivos de esta decisión serán parte de esta investigación, pero basta mencionar que el problema puede ser más complejo y en él pueden existir varias otros elementos que ayudan a concretarlo, por ejemplo, la aspiración a nuevas oportunidades para sus hijos, lo cual indicaría que hay problemas con las condiciones económicas y comerciales de los productos cultivados, hay quienes manifiestan también que el estudio en otras ciudades es beneficioso para el progreso de los hijos ya que no quieren que ellos aspiren a una vida mejor fuera de las duras jornadas en el campo.

Las motivaciones pueden ser variadas, las posibles consecuencias sobre la pérdida de valores, creencias, hábitos y un modo de vida, resultan preocupantes, especialmente, porque la identidad de la comunidad campesina está relacionada con el sentido de pertenencia al territorio, en él se trazan no sólo las relaciones con la tierra y la naturaleza a través del trabajo, sino también las relaciones intersubjetivas que van tejiendo la comunidad a la que se pertenece y con la que el individuo se identifica y contribuye en la construcción de sus valores, creencias, hábitos de trabajo, formas de decidir, simbologías y sentimientos compartidos, así como de sus perspectivas y planes de vida. La comunidad campesina de Quebrada Azul, así como muchas otras comunidades rurales, se dedica al cultivo de distintos productos agrícolas, fomentan el trabajo desde las prácticas tradicionales, la autosostenibilidad, cuidado y protección del ambiente. Este es, uno de los puntos de comparación y la problemática hallada en la IENG, debido a que las prácticas mencionadas no están siendo proyectadas y son reflejo en los procesos educativos, que a la vez deberían estar acordes a las necesidades de la comunidad, lo que pone en riesgo la pervivencia de las prácticas, la descontextualización del enfoque de la IENG exponiendo a la posible disolución de la comunidad misma por su propia mano:-

Problema.

¿Cómo la recuperación del enfoque educativo agroecológico con los estudiantes de grado cuarto y quinto en la IENG sede Quebrada Azul aportaría al fortalecimiento de la identidad campesina y arraigo territorial?

Justificación.

La Institución Educativa Nueva Generación funciona desde 1995 en la vereda La Cuchilla ubicada en el municipio de La Sierra, Cauca; su planeación se realizó desde el año 1989, y no fue hasta seis años después, que la Asociación Amor por el Niño logró consolidar un terreno para levantar los cimientos y primeras aulas de clase que se pusieron en marcha el mismo año, así como una granja para poner en práctica el enfoque agroecológico, pues, ha de tenerse en cuenta que dicha organización de carácter comunitario que con apoyo público y privado, propendían por la capacitación para el desarrollo de programas en las áreas de salud, educación, recreación, cultura y, como era de suponerse agroecología para familias de veredas cercanas, con lo cual, se brindó atención a la niñez y capacitación a padres de familia en distintos proyectos sociales, de este modo: *“la agroecología se destaca como un conjunto de teorías y prácticas integradoras, capaz de transformar las relaciones productivas, sociopolíticas, económicas y culturales del sistema alimentario”* (Mercon, 2012). Por supuesto, los proyectos de agroecología encontraban en la institución el espacio de aprender y poner en práctica los principios del desarrollo sostenible y de una producción agraria libre de agrotóxicos gracias a la colaboración de lo que ahora se denomina el programa SER del SENA.

Con el tiempo la IENG logró establecer sedes en otras veredas, a saber, en la vereda La Palma, Camilo Torres, Buenos Aires, Sapongo, Palo Sembrado y Quebrada Azul. Todas ellas ofrecen educación Básica Primaria con énfasis en agroecología, o lo que es lo mismo, el modelo educativo agroecológico, salvo, como ya se manifestó en la vereda Quebrada Azul. Lo que es característico de las demás sedes, es que hay una transición dinámica entre los estudios correspondientes a Básica Primaria y Bachillerato, pues, en enfoque educativo se mantiene y preserva; los niños, así desde muy pequeños, aprenden cuestiones básicas sobre agricultura y sostenibilidad, conocimientos básicos que en Bachillerato encuentran la posibilidad de transversalidad, es decir, que los conocimientos matemáticos, físicos, químicos, así como elementos de las ciencias sociales y humanas se pueden relacionar en distintos puntos a través del diálogo y complementariedad. Las nociones básicas de la primaria, se refuerzan a través del enriquecimiento que propicia la interdisciplinariedad, la conjunción entre teoría y prácticas, su conocer y saber hacer.

Ahora bien, la sede de la IENG en Quebrada Azul cuenta actualmente con 20 estudiantes, hasta hace poco el número era mucho más reducido ya que por motivos de pandemia, muchos padres de familia se abstuvieron de enviar sus hijos al colegio. Como se ha mencionado, en esta sede, no se implementa el enfoque que es esencial de la institución educativa, un cambio de

profesores ocasionó la transformación de modelo educativo, de uno agroecológico a uno de corte tradicional. Los padres de familia han apoyado este cambio, a la vez que, con ello, no se logra dar continuidad a los principios de la institución en general, en otras palabras, el proceso de formación educativa encuentra en la transición de primaria a secundaria un escalón que se percibe como obstáculo por los niños, pues, el asumir las prácticas del Bachillerato representa una experiencia engorrosa frente a las clases magistrales con las que se trabaja en primaria, lo cual representa una desconexión teórico-práctica en el proceso educativo ya que la educación de los primeros años, repercute en la disposición e interés de los niños respecto a los enfoques educativos que habitualmente se desarrollan. De este modo, los niños en secundaria, al no estar habituados a la formación teórico-práctica del enfoque agroecológico, prefieren un modelo de educación basado en los contenidos, en recibir los temas que deben aprender y memorizar, que deben entregar las tarea en lugar de aprender en el proceso de hacerla, por ello, es sumamente importante poder realizar una caracterización entre el modelo educativo de la IENG de la vereda La Cuchilla y los lineamientos educativos y pedagógicos que se implementan en la sede de Quebrada Azul, así mismo, es fundamental conocer las motivaciones que la comunidad ha considerado para aceptar este cambio de modelo en la institución educativa y diferenciarse de las demás sedes.

En este sentido, la Educación Popular es un vehículo de ayuda para lograr incentivar a la comunidad a establecer procesos de diálogo y autorreflexión, poder identificar los problemas que aquejan su territorio, proponer las formas mediante las cuales pueden tratar de resolver los inconvenientes y establecer la coordinación para la elaboración de un trabajo cooperativo e integrativo. Es decir, no se trata de que un investigador pueda determinar los problemas desde fuera de la comunidad, sino esta pueda objetivarlos, hacerlos conscientes y reflexionar sobre ellos. Por este motivo, la Educación Popular trasciende las aulas de la institución y se circunscribe en el trabajo con la comunidad, no se puede establecer una transformación educativa y pedagógica si se considera la educación y la pedagogía como actividades que están al margen de la comunidad, del contexto y de las condiciones reales de vida en la que vive un pueblo o un grupo social, así como tampoco ha de olvidar sus creencias, símbolos, valores y hábitos, los saberes que han consolidado en su historia, las habilidades adquiridas, la forma en cómo se relacionan con su territorio, sus formas culturales y artísticas.

Todas estas características que definen a una comunidad, la educación popular las potencia como formas de reivindicación de la autonomía, de la autoorganización, identidad y gestión de los recursos con los que cuenta la comunidad. En este sentido, se puede apreciar desde

la praxis de la Maestría de Educación Popular de la Universidad del Cauca que se ha realizado con los niños de la IENG sede Quebrada Azul, que los estudiantes que han sido desvinculados de la formación agroecológica, por lo general, no sólo prefieren el enfoque como refiere Paulo Freire (1987) de tipo tradicional-bancario, sino que también, van perdiendo algunas nociones sobre la cultura campesina, también su sentido de identidad y el arraigo al territorio. En sí, la educación descontextualizada va, paulatinamente, escindiendo distintos aspectos del ser de los niños, el conocer y el hacer, la individualidad y la comunidad, el plan de vida y el territorio, el futuro y el pasado; y es que la situación de los niños puede apreciarse en el apoyo de los padres de familia que, en busca de un futuro mejor para sus niños, consideran que la educación de tipo tradicional es mucho más pragmática para salir del territorio, continuar estudios en la ciudad y radicarse en esta última. Al menos, eso es lo que expresan muchos padres de familia cuando se tiene una conversación con ellos acerca de cómo ven la educación en la IENG.

El enfoque educativo tradicional que se ha venido consolidando en la sede mencionada es visto como plataforma para salir del territorio y hacer una vida diferente a la campesina. Como se ha dicho, no se puede negar que el abandono estatal al sector genera en cierta medida estos sentimientos en el que el desplazamiento por condiciones desfavorables de vida, precisa a miembros de una comunidad a mudarse a otras poblaciones o preferiblemente a las ciudades. Por otro lado, desde la Educación Popular se intenta establecer los modos de resistencia frente a estas tendencias de la sociedad moderna, no se quiere decir que la Educación Popular constituya un movimiento anti moderno, solamente que busca alternativas a las normas y tendencias políticas, económicas, burocráticas y culturales hegemónicas para gestionar los procesos de autoorganización de una comunidad, en este caso, de la comunidad campesina de Quebrada Azul que ha ido perdiendo su identidad campesina, el arraigo a la tierra y los valores culturales que ella misma ha ido creando a lo largo de su historia y tradición.

No cabe duda que hay padres de familia aburridos de la vida campesina y buscan alternativas de vida dejándose llevar por los valores de la cultura occidental, del consumismo e individualismo. Pero estas decisiones o motivaciones han incidido en el modelo educativo y también en la formación de los niños en la escuela, y cabe preguntarse si esta actitud continua ¿Quedará la vereda Quebrada Azul en el futuro sin una población? ¿Qué pasará con los valores, símbolos y tradiciones que se han forjado en este territorio? Así las cosas, es necesario que la comunidad pueda reflexionar sobre estos aspectos, de poder considerar o reconsiderar su identidad, cuáles son los factores decisivos que constituyen su ser, cómo el territorio es fundamental en su constitución identitaria y, especialmente, cuál es el papel de la educación en la

formación del sujeto proyectado desde y para la comunidad. Así, la Educación Popular es un medio que aporta a la comunidad los incentivos para que estas reflexiones sobre las situaciones que pasan en ella, recupere los valores, sentires y saberes tradicionales para que a través de estos la comunidad pueda proyectarse hacia su autoorganización, autonomía, empoderamiento y autoafirmación de su identidad, una cuestión necesaria en la medida en que la comunidad se vive un proceso de erosión de la identidad, de la pertenencia al territorio, de los vínculos sociales y humanos que antaño definía a la comunidad campesina de Quebrada Azul.

En el texto; Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable", escrito por Miguel Altieri, uno de los principales referentes en agroecología, se manifiesta que: "*La agroecología es una disciplina científica que está demostrando que la producción de alimentos puede ser ambientalmente sostenible, socialmente justa y económicamente viable.*"(Altieri. 1999. p 35). Esta cita resalta la importancia de la agroecología como una herramienta para lograr sistemas agrícolas que sean respetuosos con el medio ambiente, equitativos para las comunidades rurales y económicamente viables.

Objetivos

Objetivo general

Fortalecer la identidad campesina y arraigo territorial en los estudiantes de grado cuarto y quinto de la IENG sede Quebrada Azul en el municipio de La Sierra-Cauca a través de la reivindicación del enfoque agroecológico y la Educación Popular.

Objetivos específicos

- ✓ Identificar los aspectos pedagógicos del enfoque agroecológico de la IENG en general y de la sede en la vereda Quebrada Azul, con estudiantes, padres de familia, docentes y egresados.
- ✓ Caracterizar la percepción de la identidad campesina por parte de la comunidad educativa respecto a su tradición y proyección a futuro.
- ✓ Reflexionar sobre la necesidad que en la IENG sede Quebrada Azul se impulse la promoción de la identidad campesina y arraigo territorial a través de un enfoque agroecológico.

Antecedentes.

Internacionales

La investigación de Jesús Núñez, los saberes campesinos: Implicaciones para una educación rural (Núñez, 2004) pese a su fecha de publicación conserva elementos importantes para tener en cuenta para una investigación con poblaciones campesinas y el modelo educativo que estas necesitan y exigen a partir de sus saberes tradicionales. Su objetivo es la reconstrucción de las dinámicas y tipologías de saberes campesinos en tres contextos espacio-ambientales en la zona del Táchira en Venezuela. Es de resaltar que el investigador considera necesario caracterizar estos escenarios en los que los campesinos viven y responden a relaciones distintas de trabajo: 1. Páramo, 2. Montaña y 3. Piedemonte, y de relaciones intergeneracionales (ancianos, adultos y jóvenes). La investigación de enfoque cualitativo y método fenomenológico-hermenéutico y observación participante. El investigador encuentra que la cultura campesina contiene distintos tipos de saberes que los identifican, estos son: “saberes salvaguardados, saberes hibridados, saberes sustituidos y saberes emergentes. Los saberes en movimiento es una forma de representar en las tres generaciones de campesinos la coexistencia de afianzamientos, amalgamas, desplazamientos y emergencias, en un lapso cronológico que abarca desde una generación anciana (no mayor de 84 años) hasta la más reciente, de 20 años de edad” (p.8). Estos tipos de saberes dan cuenta de distintos aspectos de la vida cotidiana, por ejemplo, los saberes hibridados dan cuenta de prácticas ancestrales con el sistema de creencias religiosas que se afianzó durante todo el período colonial, de igual forma, este tipo de saberes dan cuenta de las técnicas e ideas que se asimilan en el campo y que son esencialmente de carácter urbano, la alimentación, la educación sufren estos procesos de hibridación. O como en el caso de los saberes sustituidos, que son de interés para nuestra investigación, habla del paso que se da de una educación de tipo holístico centrada en lo agroambiental a lo utilitario, lo cual, llega a significar una erosión de valores campesinos (saberes salvaguardados) y de la educación en particular. El autor propone una pedagogía de los saberes campesinos desde la reconstitución de los conocimientos locales.

Una muy amplia investigación sobre la educación en el contexto latinoamericano es la de Buitrago, Castro, Cucalón, Domínguez, Salazar, Silva y Urueña “Análisis de experiencias educativas en organizaciones y movimientos sociales en América Latina: Estudio de caso” (2012). La investigación está dividida en varias partes en las que hacen un estudio específico, verbigracia, de las comunidades indígenas y para el interés de este trabajo, de las comunidades campesinas también. Como la investigación se trata de un estudio de caso, para el de las comunidades

campesinas escogen la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, ubicada en Antioquia, Colombia; lo que le hace un estudio internacional es la conexión con comunidades de otras regiones de América Latina bajo la propuesta de las Epistemologías del Sur de Boaventura de Sousa Santos. En este sentido, los investigadores muestran que, tras cada movimiento social analizado, hay detrás un proyecto educativo específico, propio y que atiende a los problemas de la región. Para el caso de los Movimientos Sociales del Sur de Santander en Colombia, la experiencia educativa que la acompaña es la de Escuelas de liderazgo y de Educación cooperativa UNISANGIL, para el Movimiento sin Tierra de Brasil, la experiencia educativa correspondiente Escuela Nacional Florestan Fernández (ENFF).

De acuerdo a lo anterior, los investigadores presentan una interesante matriz analítica que puede servir como ejemplo para analizar categorías que trazan las relaciones entre la vida político-social y las experiencias educativas. Esta matriz analiza desde el contexto hasta la relación de los movimientos sociales con la educación, si esta permite el desarrollo o es la respuesta a estos movimientos, así que hace que el conocimiento producido sea emancipatorio o qué clase de conocimiento genera experiencias. A la vez, el papel que desempeñan las relaciones sociales y de cooperación en la construcción de conocimientos, y así, si el conocimiento es un asunto meramente teórico, práctico o articulado. Si el conocimiento se produce en relaciones de cooperación, cuál es el papel de la política y cómo se gesta un movimiento social. De este modo en cuáles espacios se articulan conocimiento y política, cuál es el papel del educador y el papel de los diálogos culturales en la creación de experiencias socio-políticas (Buitrago, 2012 p. 27-30). La matriz señala, por ello, un camino para el análisis en el contexto de La Sierra que es el contexto en el que se desarrollará la presente investigación.

Nacionales

La tesis magistral en educación de Elizabeth Sanabria Vacca analiza *La deserción escolar en el contexto rural colombiano. Caso Guateque -Boyacá* (Sanabria, 2014). Parte del problema de las cifras de deserción en Boyacá, Colombia se coteja con datos regionales, denuncia que las cifras de deserción escolar que se manejan a nivel nacional, en la zona no son el reflejo de lo que muestra la realidad. Sin embargo, si hay casos de deserción que deben analizarse, para ello, se opta por una metodología de investigación mixta, aunque eminentemente cualitativa, exploratoria – interpretativa. Esta investigación nos permite tener una visión general del problema de la deserción escolar en el ámbito rural en Colombia, cuáles son sus principales causas y cuáles son sus consecuencias estableciendo comparativas pertinentes con la deserción escolar

en el ámbito urbano, no sin mencionar sus principales diferencias, pues, la ruralidad comporta formas específicas de cultura, saberes y tipo de educación. Este panorama general del problema de la deserción, lleva a plantearse cuáles son las medidas tomadas por las instituciones a cargo para poder disminuir las cifras, en el ámbito rural se ha optado por incluir TIC para afianzar procesos educativos, así como incentivar el enfoque agroambiental, sin embargo, hay un vacío que no logra llenarse con este enfoque pues el fenómeno persiste. En nuestro caso, vemos que, a pesar de la existencia de este enfoque en el nivel de secundaria o bachillerato, la tendencia al pragmatismo en los jóvenes y la búsqueda de mejores oportunidades llegan a ser determinantes no para que se presente deserción académica sino rural.

La presentación al público de la investigación de Claudia Quijano Mejía y Daniel Alfonso León es el artículo "Colonización Campesina, Identidad y Acuerdos Comunitarios en la Línea Amarilla" (2020), en el que los investigadores examinan la interacción entre la identidad campesina, el sentido de pertenencia, la agroecología y el arraigo en el contexto de la protección del bosque en la región del valle del río Cimitarra. Este estudio resalta cómo la creación de acuerdos comunitarios forja una identidad campesina compartida crucial para mantener el bosque y la biodiversidad en la región.

De acuerdo con los autores, en la Línea Amarilla, la preservación del bosque se basa en la identidad campesina. Las comunidades locales han desarrollado un fuerte sentido de pertenencia y compromiso con la conservación de los recursos naturales a través de la experiencia de colonización campesina en la región. La identidad colectiva no se limita únicamente a la producción, sino que también incluye la protección del territorio y la difusión de prácticas sostenibles en el siglo XXI (Quijano y León, 2020, p. 20).

La creación de acuerdos comunitarios como la Línea Amarilla, que establecen límites a la colonización y explotación de los bienes comunes, refleja el sentido de pertenencia de las comunidades campesinas. Estos acuerdos son el resultado de la colaboración y la organización comunitaria, y demuestran un compromiso compartido con la protección del bosque y la biodiversidad. En esta situación, la agroecología se convierte en una práctica clave para las comunidades campesinas que buscan métodos de producción sostenibles que respeten el equilibrio ecológico y promuevan la seguridad alimentaria. La agroecología no se limita a la producción de alimentos; también se enfoca en la preservación de los recursos naturales y la promoción de la biodiversidad. (p. 21).

El arraigo de las comunidades campesinas en su territorio se evidencia en su fuerte conexión con la tierra y en su dedicación persistente a la preservación del bosque. La defensa de sus costumbres, conocimientos ancestrales y formas de vida se refleja en la gestión sostenible de los recursos naturales. (p. 17). En la Línea Amarilla, la importancia de las prácticas sostenibles, la organización comunitaria y el compromiso colectivo en la conservación de los ecosistemas se destaca por la interacción entre la identidad campesina, el sentido de pertenencia, la agroecología y el arraigo en la protección del bosque. Se combinan estos conceptos para mejorar la resiliencia de las comunidades campesinas y fomentar un desarrollo sostenible en armonía con la naturaleza.

La investigación es interesante para el análisis de la problemática en torno al enfoque agroecológico en la IENG sede Quebrada Azul, pues, pone de presente la importancia de lograr acuerdos comunitarios para no sólo formar sino también reforzar la identidad y pertenencia a la cultura y el territorio, algo que actualmente resulta problemático en Quebrada Azul.

Regionales

La investigación en el área de trabajo social de Liseth Melissa Suárez Belky y Daniela Ausecha “Factores familiares, sociales y económicos asociados a la pérdida de identidad campesina en niños y niñas de la vereda La Meseta del Municipio de Popayán” (2019) trata de un problema al que se enfrenta este trabajo en Educación Popular en un contexto diferente. La caracterización que hacen las autoras sobre la identidad campesina es que

en la actualidad se denominan campesinos a los grupos humanos o comunidades asentadas en un territorio rural que mantienen una organización tradicional de pequeña escala productora agrícola. Este grupo mantiene la importancia de la producción y el consumo agrícola recorriendo a una gran variedad de formas de intercambio y trueque de sus productos tradicionales, es decir, mantiene una tradición viva de vender para comprar y comprar para consumir. Los campesinos realizan a menudo una gran variedad de tareas productivas, y reproductivas, además de ocuparse de las tierras y del ganado, estos pueden incluir la pesca, la silvicultura, la artesanía, entre otros. Estos a diario intentan subsistir con lo que siembran, cosechan y trabajan (p.22).

No obstante, estas costumbres, expresiones y hábitos se han ido transformando por distintos factores incluyendo los modos de vida que se posicionan en el fenómeno de la globalización y la tecnología, la cual sirve de puente para descubrir estos nuevos mundos. La investigación se plantea en el terreno de un estudio descriptivo con metodología etnográfica y se

complementa con el trabajo de grupo focal. Entre los resultados que presentan los investigadores están que las familias cada vez tienen menos capacidad para encaminar a los jóvenes hacia una vocación por las tareas y valores agropecuarios, en el mismo campo y en las comunidades que lo habitan, no hay muchas actividades que promuevan los lazos comunitarios y valores sociales entre vecinos. Respecto a los motivos económicos, el campo va perdiendo territorio frente a la ciudad como fuente de empleo y riqueza. De este modo, cultivar la tierra no representa una garantía de estabilidad y de expectativas económicas, por lo que un gran número de jóvenes deciden abandonar el campo y asumir nuevas costumbres, hábitos y creencias (p.61) Justamente, estas problemáticas son las que pueden percibirse en la vereda Quebrada Azul en la que se encuentra la sede de la Institución Educativa Nueva Generación.

Astrid Lorena Gaviria realizó una investigación en el ámbito de la Educación Popular titulada *Hacia el significado que, sobre la identidad territorial, como estrategia de la educación popular, asumen los estudiantes del Grado Noveno en el contexto rural campesino de la Institución Educativa Andino de San Lorenzo (Bolívar Cauca) entre el 2016-2018* (Gaviria, 2019). En esta investigación se explora los conceptos de territorio, territorialidades, identidad e identidad territorial para dar cuenta de que los estudiantes de dicha institución, en un ambiente campesino, establecen relaciones de identidad con el territorio que habitan, y a partir de allí construyen unas formas de vida particulares que los relacionan directamente con la identidad campesina, en efecto, la construcción de la identidad en la zona rural es posible a través de la relación con el territorio en el que todos los sentires, vivencias, modos de vida etc., están anclados en la experiencia fundamental del medio o contexto en el cual se desarrollan sus vidas. Por supuesto, se advierte -y esto es fundamental para nuestros propósitos- que el sentido de territorialidad en la zona rural y cultura campesina ha ido erosionando con las exigencias del mercado global, esto es, las ideas de “progreso” y “desarrollo” como detonantes de la conformación de una nueva mentalidad enfocada a la explotación de recursos naturales y el detrimento del territorio, en este aspecto, concuerda la autora con varios autores que han observado las consecuencias de las políticas en educación rural acerca de impulsar el desarrollo de los territorios a través de proyectos agropecuarios y mineros, lo que implica la transformación de la relación con la naturaleza, de los saberes acumulados, la forma de interrelación comunitaria y de la cultura campesina al primar el interés privado sobre el común.

La propuesta de investigación en etnoeducación de Jarol Andrés Hoyos Fortalecimiento de la identidad campesina en los estudiantes de 3° a 5°, de la Sede La Guinea, Institución Educativa el Diviso, Argelia-Cauca (Hoyos, 2017) parte de la problemática que ya se vislumbra

general en la educación rural y la identidad de arraigo al territorio de la cultura campesina, esto es, que “La identidad campesina nace de la cuna de cada hogar y comunidad rural, la cual se transmite en el quehacer cotidiano a las nuevas generaciones, quienes son los encargados de utilizar y seguir el proceso de retransmisión como manera de preservar la cultura identitaria del campesino; lastimosamente este proceso se ha ido debilitando, de la misma forma su identidad. Perdiendo paulatinamente su valor, por lo que se está desapareciendo en el tiempo y con ello un sinfín de saberes de los antepasados, ya los jóvenes no desean trabajar en el campo, con el encandile de la globalización aunado con procesos formativos descontextualizados, así que el campo está quedando sin campesinos” (p. 8).

El autor identifica las exigencias del sistema global de producción y consumo que adjunto a un enfoque descontextualizado en la enseñanza, incide en la deserción rural una vez que ha minado el concepto de identidad, de saberes resguardado y sentido de arraigo y pertenencia al territorio. En su intervención pedagógica utiliza lo que denomina el aprendizaje de servicio que conlleva a un aprendizaje significativo, esto es, “la puesta en práctica de lo teóricamente aprendido, con acciones que a la vez son beneficiosas a la comunidad, donde los involucrados participan activamente en la definición de la propuesta, ejecución y evaluación, el aprendizaje por medio del servicio a la vez crea y fortalece los vínculos dentro de la comunidad” (p. 23). Lo que indica, pues, que es posible fomentar el sentido de pertenencia y la identidad de arraigo al territorio desde la escuela primaria para fortalecer estos lazos identitarios.

Marco conceptual.

Identidad campesina

El concepto de identidad ha evolucionado desde que fue de nuevo discutido en la década de los 60's del siglo XX, época en la que se desplaza desde el psicoanálisis a las ciencias sociales, especialmente, en el campo de la antropología social y cultural. Precisamente, la discusión en torno a la identidad como categoría social es la que ha posibilitado una metamorfosis de sentido que puede ser caracterizada por tres etapas; de acuerdo al seguimiento que realiza Juliana Marcús (2011) se puede reconocer que:

Históricamente se ha dado una metamorfosis en la concepción de la identidad que configuró tres etapas en la conceptualización del sujeto. Esta mutación de sentido se presenta inicialmente con un sujeto basado en una concepción de la persona humana como individuo totalmente centrado, unificado y dotado de las capacidades de razón, conciencia y acción, considerado una sustancia inmutable con una identidad como esencia fija y dada. Luego se configura un sujeto sociológico en el que se abandona la idea individualista y se destaca un núcleo no autónomo ni autosuficiente sino formado en relación a otros significativos. Aquí el sujeto es considerado como producto de la construcción social con una identidad construida a partir de procesos socio-comunicativos. Por último, se configura un sujeto posmoderno descentralizado, sin identidad fija y permanente sino fragmentado y compuesto de una variedad de identidades que son contradictorias o no resueltas (Marcús, 2011, p. 107).

Dado lo anterior, se puede considerar que el concepto de identidad, en un primer momento, se basaba en una concepción esencialista en la que la identidad connota unas características específicas e inalterables (Blanco, Wulff, y Basualdo, 2014, p. 13); en un segundo momento, el concepto de identidad se estructura en relación al otro, la identidad es posible en la medida en que el sujeto se relaciona en comunidad y en relación a su medio ambiente; el tercer momento al que alude la investigadora, se basa en la idea que la identidad no es algo fijo, aunque puede ser construida socialmente, no es unitaria, sino que se construyen diversas identidades muchas veces de acuerdo a roles sociales, o según formas culturales. Un mismo sujeto, siguiendo la teoría de Goffman en su obra *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (2001), todo sujeto se ve en la necesidad de ir estructurando identidades al mismo tiempo en función de contextos específicos, de este modo, las personas pueden configurar una identidad relacionada

con la función de jefes y trabajadores según su trabajo, de maestros o estudiantes, padres de familia o hijos según la situación lo amerite.

Llama la atención de este último concepto de identidad el hecho que en estos momentos sea el más influyente, especialmente, en las nuevas generaciones que ven en él la posibilidad de, lo que Zygmunt Bauman denominó como, “identidades de closet”, en otras palabras, a la amplitud del concepto de identidad y de sus expresiones que en el mundo occidental contemporáneo en el que los individuos pueden usar identidades tal como escoger su vestimenta diaria (Bauman, 2003)¹

Se puede decir que este concepto descentrado o fragmentado de la identidad es bastante común en las sociedades capitalistas y altamente desarrolladas, por lo cual, obedece a un contexto particular signado por el modo de producción y vida del capitalismo. En cuanto a la concepción esencialista del concepto, este está más relacionado con la historia del pensamiento y no a una realidad actual; en cambio, la segunda noción puede estar más emparentada con las formas y modos de vida de sociedades o comunidades, especialmente, con las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas que son prevalecientes en nuestro continente y que mantienen formas de relación para con el otro más profundas.

La segunda concepción del concepto de identidad, llamada perspectiva relacional (Blanco, Wulff, Basualdo, 2014, p. 15), implica que la identidad se genera en la interacción social y permanentemente se está construyendo y reconstruyendo, por lo cual, la identidad no es una esencia dada, sino un constructo diario. Ahora bien, la perspectiva relacional indica que, si bien la identidad no es una esencia inalterable, tampoco es definida y sedimentada por la sociedad y la cultura, en otras palabras, que los procesos socio-culturales que son fundamentales en la consolidación de la identidad son complejos y variables en el tiempo, por lo cual, la identidad de

¹ En este sentido vale la pena aclarar, Bauman analiza el fenómeno de la modernidad en la contemporaneidad en un contexto globalizado; en este contexto analiza el problema de la identidad y considera que las tendencias siempre cambiantes, móviles, inestables o “líquidas” hacen que fenómenos que se consideraban antes tan estables como las instituciones políticas, los estamentos sociales, los Estados, la economía, las relaciones sociales, la identidad comunitaria o incluso el amor, sean tremendamente fluidas. En el caso de la identidad, observa que los jóvenes rechazan la identidad comunitaria y están en una continua búsqueda de la identidad personal, por ello, es que siempre cambian de gustos musicales o no tienen uno definido, de día son estudiantes los fines de semana pertenecen a una tribu urbana que luego abandonan y pueden pasar a otra. De este modo, cuando menciona que las identidades son de closet, es porque en el mundo globalizado la identidad es algo que indica por un lado que el individuo siempre busca arraigo, pero la balanza se inclina más por la libertad. La pertenencia a una comunidad representa, por el contrario, una pérdida de la libertad, por lo que la recreación constante es propia de las dinámicas entre identidad y libertad (Bauman, 2003, p. 78)

los sujetos también lo es, especialmente, cuando se presentan acercamientos, diálogos y negociaciones entre dos o más culturas. Dado que la identidad se configura en relación con el otro, un factor importante en tal desarrollo es el reconocimiento en tres niveles: 1. El reconocimiento de sí mismo, 2. el reconocimiento del otro y 3. el reconocimiento de otros hacia nosotros (Marcús, 2011, p. 108), es notable que la identidad se forja a su vez con el reconocimiento, no es posible ella sino no hay un autorreconocimiento, a la vez que un reconocimiento de los otros y viceversa, es en parte el reconocimiento una lucha política que ha movilizó grupos sociales para que sean reconocidos no sólo sus derechos sino también su identidad étnica y cultural.

El reconocimiento no sólo implica el autorreconocimiento de la identidad propia en detrimento de la otra, es decir, reconocerse a sí mismo como una persona o un colectivo superior a otros, sino reconocer sus propias especificidades y las de los otros, reconocer sus diferencias, las formas de relacionarse y cómo pueden mejorar sus relaciones, el aporte de los otros a nosotros en términos prácticos, epistémicos o de saberes entre muchos más, la identidad propia, en otras palabras, se constituye incesantemente gracias a las diferencias y no a la exclusión de estas, las relaciones dialógicas, pues, posibilitan la diferenciación y autoafirmación en la medida en que la narración del yo conforma la identidad, se trata de la forma en la que nos representamos y somos representados por los otros; así, las identidades se configuran en lugares específicos, en momentos históricos, prácticas determinadas y acciones enunciativas, especialmente, en referencia o disidencia de los elementos de poder de la cultura dominante o hegemónica que, en lugar de reconocer la diferencia, interpela por un sistema de valores y creencias único que ha sido denominado homogeneización cultural (Baeza, 2006, p. 19).

Precisamente, ante la tendencia de imponer cómo válidos a una escala general ciertos criterios culturales, expresiones, formas de ver y concebir el mundo, es que la reafirmación de las identidades se alza como formas de resistencia político- social. Por lo mismo, la autoafirmación considera la narración de la identidad como elemento fundamental en dichos procesos, este consta “de mecanismos de autopercepción que se inscriben en el lenguaje, en el encadenamiento del relato, en el modo de narrarse a sí mismo y en las formas de narrar el entorno” (Marcús, 2011, p. 110). La narración da sentido a los acontecimientos de las personas a través de la producción del relato, las interpretaciones y modos de ver el mundo, en ella, “adquieren gran importancia y significación el contexto de enunciación, los léxicos, las tonalidades, los puntos de inflexión y pausas del discurso, la temporalidad, el ambiente y los puntos de vista” (Marcús, 2011. p. 111), de ahí que cobren importancia no sólo los relatos, las tradiciones orales, los discursos testimoniales

y demás expresiones que posibilitan la narración de un conjunto de experiencias en relación a otras culturas, al territorio.

Es posible también encontrar algunos puntos comunes en la identidad campesina aun en medio de las particularidades de los individuos y comunidades, esto es, la relación que tiene con la tierra y el trabajo que desempeña. Básicamente desde estos componentes, el campesino construye o narra su identidad, la cual, valga mencionar no es plenamente reconocida so pesar del papel que desempeña en la producción agrícola del país, el trabajo de la tierra implica la presencia del campesino, esto debe ser tenido en cuenta por otras comunidades y la sociedad en general para el reconocimiento del campesino como agente social y cultural. El territorio y las prácticas que en él se llevan a cabo, constituyen los contenidos de las experiencias y vivencias de las personas y que van a ser materia de la narración constitutiva de su identidad, especialmente, cuando se la contrapone a la narrativa oficial de la identidad nacional bajo la cual se subsume la heterogeneidad étnica y cultural.

El autorreconocimiento y reconocimiento de la identidad parten del territorio como espacio en el que sus experiencias y la constitución de sentido de la vida es posible, por fuera del territorio en el que las comunidades se han desarrollado, es sumamente difícil poder estructurar una identidad, por el mismo motivo, fenómenos como el desplazamiento forzado han sido producto en gran medida por el problema de tierras y su acumulación en Colombia que ha llevado a lo que se ha denominado la “descampesinización y desarraigo” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, p. 225), a lo que sigue una reconfiguración de los territorios antes campesinos a manos de distintos actores violentos, paralelamente, una reconfiguración de las ciudades que se convierten en el objetivo de un éxodo interno que se vive en el país. Por supuesto, condiciones económicas también pueden constituir un motivo para que los miembros de una comunidad abandonen su territorio y con ello, se pierda la riqueza cultural del mismo y que se inscribe en la identidad de los habitantes, pues, identidad y cultura son caras de una misma moneda (Alonso, 2005, p. 5).

Territorio

El concepto de territorio ha tenido, como lo muestra Llanos-Hernández (2010), una historia bastante extensa que muestra una evolución teórica como metodológica (p. 207) que, por supuesto, trasciende las líneas geográficas y se circunscribe

en la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial; va a contener las prácticas sociales y los sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan en la sociedad en su íntima relación con la naturaleza, algunas de las cuales cambian de manera fugaz, pero otras se conservan adheridas en el tiempo y el espacio de una sociedad. Las relaciones sociales, al no ser estáticas en el tiempo y el espacio, adquieren un sentido de complejidad que les vuelve inaprensibles cuando el concepto no es suficientemente flexible para captar la realidad social que se transforma por diversas causas, como puede ser por los avances en el mundo de la economía, la producción, la cultura, la política o por el desarrollo del conocimiento y el surgimiento de nuevos paradigmas de interpretación. Estos procesos van a incidir en la significación de los contenidos conceptuales que se van construyendo socialmente; en caso contrario, los conceptos pierden vigencia, se convierten en esquemas rígidos que llevan al estudio unilateral o superficial (Llanos-Hernández, 2010, p. 208).

De acuerdo a lo anterior, el territorio no sólo designa unas extensiones geográficas o características físicas que se dan en la superficie terrestre, al menos este fue el sentido que el concepto adquirió hasta finales del siglo XIX, es decir, que su uso se reducía a una función administrativa de inventario de las riquezas naturales de los Estados Nacionales. Los estados Nación se asentaban sobre un territorio, la diversidad de las formas de vida, de culturas, de etnias y grupos sociales no eran reconocidas en su particularidad y especificidad hasta que el concepto de región se circunscribe a diferenciar las relaciones de los grupos humanos con sus entornos, cada región es posiblemente una expresión de pensamiento y cultura diferente (Llanos-Hernández, 2010, p. 209). Estas posibilidades no sólo se diferencian entre sí respecto a su cultura, sino también en sus perspectivas de vida, de cultura, e incluso de desarrollo por lo que el concepto de territorio no debe implicar a su vez la idea de la homogeneidad cultural, es decir, que en él sólo es posible un único sistema de valores, creencias, idioma, entre otros aspectos.

Con el concepto de región el concepto de territorio se enriquece, adquiere un sentido bastante más amplio y flexible puesto que el territorio se comprende desde la heterogeneidad y pluralidad de culturas, las cuales asumen modos de vida a distintos ritmos, lo cual, define en gran medida la especificidad de las distintas culturas que habitan en distintos territorios. Los territorios constituyen escenarios en los cuales se desarrollan distintas dinámicas, actividades, se gestan pensamientos y sentimientos, pero también acciones, proyectos, movimientos sociales, formas de organización y otras expresiones sociales. De hecho, como menciona Ardila (2006, p.12) *“los territorios no son uniformes, en sí mismos están constituidos por distintos espacios que van formando pequeños territorios con dinámicas características o específicas”*, de este modo, se puede considerar el cuerpo como un territorio, el hogar como otro, la escuela, el espacio

público, la comunidad, la vereda, en fin, diversidad de territorios que complejizan la realidad a medida en que se articulan interrelaciones entre los diversos campos o espacios, como manifiesta Porto- Gonçalves (2009), en un territorio hay múltiples territorialidades (p. 127) que significan diversidad, heterogeneidad, conflictos y posibilidades de acuerdos.

El territorio, pues, es un escenario complejo, diverso y dinámico, compuesto por multiplicidad de espacios; sin embargo, a toda esta heterogeneidad se le asigna de forma sintética la unicidad y especificidad a través de los sentimientos de pertenencia que despierta en los habitantes, el territorio despierta el sentimiento de ser partícipe, perteneciente, fruto de algo, y estas dinámicas que se gestan en él, son las que posibilitan rasgos esenciales de la personalidad, de los gustos, afinidades, costumbres y hábitos, de las creencias, valores y expectativas sobre la vida. De acuerdo a lo anterior, los territorios son espacios en los que se configuran distintos aspectos y formas de organización que van conformando rasgos esencialmente culturales, por ende, una identidad y autonomía respecto a otras comunidades. Esto último, la identidad y autonomía territorial y cultural pueden estar amenazadas por valores y culturas que tienden a la hegemonía e imponerse sobre otras en aras de mantener su propia productividad, en otras palabras, en vista que las culturas que habitan los territorios no se encuentran desde la perspectiva occidental, altamente desarrolladas, la cultura hegemónica pretende que estas se desarrollen a través del incremento de la explotación de los recursos naturales y humanos, así obtener el desarrollo de la región.

La lógica occidental implica que el desarrollo se alcanza a través de la sobreexplotación de la tierra, lo cual, genera para las comunidades más arraigadas al territorio un problema ya que este se va destruyendo por prácticas como la minería o la agricultura intensiva, el sustrato que posibilita las dinámicas sociales, el intercambio simbólico y cultural se va perdiendo a la vez que las comunidades mismas corren el mismo destino (Ardila, 2006, p. 1). De esta manera, la cultura occidental intenta implementar el modelo de producción a gran escala en todas las partes del globo, con lo cual, las relaciones con la naturaleza que mantienen las distintas comunidades, indígenas o campesinas se alteran sustancialmente, especialmente, cuando las tierras y los recursos naturales en ellas son objetos de comercialización desde el ámbito de la privatización.

Dejemos en claro que los conceptos de ideas como el desarrollo, la vida urbana, la propiedad sobre el agua, el suelo, las plantas y los animales; la soberanía; el Estado como administrador de las normas que rigen la propiedad inmobiliaria; la confianza ciega e ilimitada en la técnica como garantía de sobrevivencia; son todas partes de una trama cultural que por una parte nos entrega una serie de instrumentos mentales para creer que el mundo es como es desde siempre -y que esa

es su mejor manera de ser- y, por otra parte, nos impide entender que, hoy, seguimos dependiendo de la agricultura, y en general, de la naturaleza para poder vivir (Ardila, 2006, p. 2).

Es que la lógica de la sobreexplotación para generar el desarrollo de las distintas regiones o territorios implica el abandono paulatino de las formas de vida de las personas que han habitado en los territorios, de cortar la historia, los valores y costumbres que por generaciones se han constituido de forma inmanente o en relación con otras comunidades. Los sentimientos de arraigo y amor por el territorio en el que se habita, se vive, se experimenta y se proyecta pueden ceder ante la implacabilidad del sistema capitalista, o bien, convertirse en puntos en los que las comunidades resisten los embates de la cultura occidental y su sistema económico y productivo, esta última se expresa en crisis ecológicas, sociales y culturales (Escobar, 2014, p. 34). Precisamente, como señala Escobar (2014), estas crisis muestran el daño que el modo de vida del capitalismo puede generar en las distintas culturas, tanto a nivel ecológico como a nivel cultural, pues, niega la posibilidad de otras formas de vida, frente a esta presión que viene desde fuera, las comunidades indígenas y campesinas, por ejemplo, reafirman el territorio, la cultura e identidad como formas de resistencia, de lucha y autonomía, de este modo, el territorio se convierte en espacio de organización social, movimiento, resistencia y lucha por la autoconstitución de las comunidades que en los distintos territorios habitan.

Agroecología

Se ha insinuado anteriormente que el sistema de producción capitalista se centra en la intensidad tanto en el ritmo como en el volumen de la producción, para ello emplea técnicas avanzadas que en la mayoría de los casos son perjudiciales para el medio ambiente. Piénsese en la diferencia que existe entre la forma artesanal de extracción de oro en la que los mineros utilizan bateas y las agitan para poder separar el oro de la arena y otros metales no preciosos, en contraste con la minería a gran escala en la que se implementan máquinas para drenar el agua de las fuentes hídricas y se emplean químicos como el cianuro o elementos peligrosos para la salud como el mercurio para poder separar el oro de la arena. Es claro que el procedimiento artesanal es menos perjudicial para el medio ambiente pues la forma de producción en este campo se hace de forma individual, con materiales naturales y a pequeña escala, el segundo es más rentable pero sumamente dañino y contaminante en tanto pretende extraer los nutrientes de la tierra acelerando los ciclos naturales (Martínez, 2002, p. 23).

En estos términos también se puede caracterizar la actividad agropecuaria, los modos tradicionales han constituido una serie de técnicas que, al no forzar la tierra a producir en escala,

posibilitan que esta sea apta para cultivos por más tiempo. El uso de agrotóxicos, por ejemplo, garantiza que los cultivos tengan un crecimiento rápido, pero sin un tratamiento adecuado, productos como frutas pueden contener elementos químicos de tales soluciones y con ello vienen afectaciones a la salud de los consumidores y de quienes cultivan, ya sea por exposición a agentes químicos de forma directa o indirecta. A lo que se suma la problemática de la ganadería intensiva que, para optimizar los espacios de cría de especies para el consumo de carne, se necesita la deforestación de bosques lo que conlleva a desequilibrios medioambientales (Martínez, 2002, p. 23). El problema es que la sobreproducción implica a largo o corto plazo, problemas ecológicos que imposibilitan la vida digna de distintas comunidades al ver cómo sus propias tierras se deterioran y sienten la necesidad de abandonar su territorio, o de no sentir por él mismo un sentimiento de pertenencia.

La agricultura tradicional se caracteriza por enfatizar en los monocultivos y el empleo de agroquímicos que ocasionan daños medioambientales, por ejemplo, la rápida aridez y esterilidad de la tierra; este problema ha conllevado al planteamiento de alternativas de producción agrícola y pecuaria para la sostenibilidad del suelo, para que este pueda tener un uso para las distintas comunidades por un período de tiempo más extenso. Esto implica, un cambio en el modelo en cómo se asumen estas actividades necesarias e ineludibles para el ser humano, a la vez, no es posible sin una transformación en la conciencia social y política, práctica y conceptual con un enfoque claramente sostenible. Es llamativo el hecho que este cambio de paradigma, en esencia es interdisciplinario, aunque se haya desarrollado desde las ciencias empíricas, reconozca la importancia de prácticas y conocimientos ancestrales, de este modo, la agroecología

Se enfatiza en la difusión y consolidación de los principios de la agroecología y revalorización de las prácticas indígenas, campesinas. La agroecología surge como un nuevo campo de conocimiento científico, con diferentes implicaciones teóricas, epistemológicas, metodológicas y prácticas; que delinean un enfoque transdisciplinario, al abordar lo social, política, ecológico y ético, para resolver la problemática rural (Martínez, 2002, p. 26).

Llama la atención que la interdisciplinaria en la que se fundamenta la agroecología pese a exigir un marco teórico sumamente complejo, muy elaborado y al tanto de los nuevos desarrollos en el campo de la ciencia, revalore las prácticas indígenas y campesinas como alternativa de poder desarrollar modelos de agricultura sostenible. De este modo, la inclusión de prácticas ancestrales en un mundo globalizado que propende por la tecnificación para la intensificación de la producción en general, por ende, la eficiencia, es algo en realidad develador, esto es el valor de estas prácticas ancestrales que han sido opacadas o invisibilizadas por el sistema

de producción capitalista. La agroecología, desde las comunidades se plantean de forma política, como modos de resistencia, de autoafirmación de la identidad y la cultura, alternativa al modelo de vida en resistencia al consumismo, en esencia, se enfoca en procesos y métodos para mejorar la cantidad de producción teniendo en cuenta la sostenibilidad de las sociedades y comunidades.

En tanto, la agroecología se opone al monocultivo y al uso de agroquímicos que son prácticas que inciden en la aridez de las tierras cultivables merced a la contaminación y sobreexplotación. También se opone a fenómenos sociales como la concentración de tierras, al desplazamiento del pequeño agricultor y a la idea de que el “hambre en el mundo se resuelve aumentando la producción de alimentos” (Martínez, 2002, p. 27). Por el contrario, entre los objetivos de la agroecología se encuentra la idea de que las comunidades pueden gestionar sus recursos de forma sustentable, de gestionar los conocimientos necesarios para prolongar la productividad de la tierra y de las fuentes hídricas, lo que exige a estas comunidades principios de autoorganización adecuados, de empoderamiento y autoafirmación respecto a las tendencias económicas capitalistas. Desde esta perspectiva, la agroecología tiende primordialmente a centrarse en procesos territoriales, a posibilitar soluciones contextuales y específicas (FAO, 2019, p. 2), a través de la conjunción de la innovación científica con los saberes tradicionales y de los productores locales.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2019) considera que en cuanto enfoque e históricamente:

La agroecología es un enfoque integrado que aplica simultáneamente conceptos y principios ecológicos y sociales al diseño y la gestión de los sistemas alimentarios y agrícolas. Su objetivo es optimizar las interacciones entre las plantas, los animales, los seres humanos y el medio ambiente, teniendo en cuenta, al mismo tiempo, los aspectos sociales que deben abordarse para lograr un sistema alimentario justo y sostenible.

La agroecología no es un invento nuevo. Puede encontrarse en las publicaciones científicas desde la década de 1920 y se ha materializado en las prácticas de los agricultores familiares, en los movimientos sociales populares en favor de la sostenibilidad y en las políticas públicas de distintos países de todo el mundo. En los últimos tiempos, la agroecología se ha integrado en el discurso de las instituciones internacionales y de las Naciones Unidas (p. 2)

De allí que la FAO (2019, p. 3) haya sintetizado los 10 elementos de la agroecología como fundamentos de la misma, estos son:

1. Conservación de la diversidad para garantizarla seguridad alimentaria y conservación del medio ambiente.
2. Creación conjunta e intercambio de conocimientos a través de procesos participativos entre productores, y comunidad autóctona.
3. Creación de sinergias ecosistémicas de forma planificada y sincronizada de distintos productos para afrontar el cambio climático.
4. Fomento de la eficiencia en la medida en que la producción aumenta sin la necesidad de agroquímicos o minimizando los recursos externos.
5. Fomento del reciclaje para la disminución de costos de la producción y menor daño ambiental.
6. Mejorar la resiliencia de las personas, comunidades y medioambiente para afrontar crisis, recuperar la fertilidad, y mantener una producción sostenible para la seguridad alimentaria.
7. Valores sociales y humanos en la preservación de los medios de vida para lograr equidad y bienestar social.
8. Cultura y tradiciones alimentarias basadas en dietas equilibradas y saludables, fundamentalmente, enfocadas en la diversidad de alimentos y productos para mejorar la salud de las personas y los ecosistemas.
9. Buscar los mecanismos para incentivar la gobernanza responsable, esto es, los mecanismos políticos y normativos a nivel local, regional y nacional, para lograr la transición a modelos agroecológicos sostenibles.
10. Posibilitar la economía circular entre los productores y consumidores dando prioridad a los mercados y el desarrollo económico local.

Como se puede apreciar, la agroecología implica una red de distintas disciplinas, actividades, políticas y formas económicas alternativas. El desarrollo sostenible local es de suma importancia en la implementación de estas prácticas que no desconocen el valor de la innovación científica y de las tradiciones ancestrales.

Educación popular

La Educación Popular en Latinoamérica se ha constituido como un enfoque característico o propio, ha consolidado una serie de experiencias y principios que responden a problemas y necesidades contextuales, por lo que, la Educación Popular no se considera la implementación de modelos educativos hechos en otros países o bien, modelos generales y válidos universalmente. Vale la pena recordar, la Educación Popular no es un desarrollo propio, cuenta con la influencia de procesos que se dieron en países como Francia, Alemania e Inglaterra después de la Revolución Francesa de 1789, este fue un enfoque de instrucción pública que exigía una renovación de las

políticas, estructuras y fines de la educación que hasta entonces tenían un carácter específico gracias a las instituciones que la manejaban (Puiggrós, 2016, p 16).

La instrucción pública se origina en los procesos de modernización de Europa gracias a la consolidación del Estado moderno que aboga por la separación del Estado y la Iglesia, por lo cual, la educación pasa a ser administrada por el orden secular y en respuesta a las nuevas necesidades propias, de la inestabilidad política como en el caso de Alemania y Francia, o bien, a la necesidad de mano de obra calificada para ser empleada en las crecientes fábricas de la Revolución Industrial. En ambos casos se considera que la instrucción pública o Educación Popular tenía como objetivo la formación de ciudadanos útiles y funcionales, con gran sentido de pertenencia a la Nación y vocación para el trabajo, no en vano Bauman considera que la educación en la conformación de la sociedad moderna estaba enfocada en satisfacer los intereses sociales, políticos y económicos, por lo cual, las instituciones educativas simplemente eran la expresión de esta realidad que a la vez alimentaban forjando sujetos dóciles y disciplinados, tal como debería ser los trabajadores, cada sociedad, pues, forja un sistema educativo conveniente a sus intereses (Bauman, 2000, p. 36).

La realidad de Latinoamérica, es sumamente diferente y los principios que rigen la educación en el viejo continente no son aplicables a la complejidad de la constitución social, cultural e histórica de las distintas comunidades y culturas de nuestro continente. Sin embargo, no se puede omitir que hay una tendencia marcada a la implementación de tales modelos en aras de poder seguir los pasos o procesos que se dieron en Europa y Norteamérica, esto representa un problema que no atiende a cuestiones relacionadas con los distintos contextos y procesos históricos. De este modo, se tiene en cuenta que la población originaria de nuestro continente tiene visiones del mundo distintas y afincadas a valores relacionados con la comunidad, la relación con la tierra y el medio ambiente, la preservación de su identidad y expresiones culturales, conocimientos y saberes ancestrales, prácticas sociales y formas de autoorganización propias, procesos que en numerosas ocasiones se han visto obstaculizados y reprimidos desde la época de la Conquista hasta la Colonia de nuestro continente.

Dado lo anterior, las comunidades en Latinoamérica han sido objeto de procesos de dominación en distintos aspectos, tanto políticamente como culturalmente, la educación no es campo distinto a esta tendencia que no reflexiona sobre los problemas sociales de fondo. En efecto, el aparato educativo que subsistió en nuestro territorio ha tomado como modelo las políticas educativas diseñadas para sociedades modernas e industrialmente avanzadas, por lo que

su pedagogía, contenidos temáticos y formas de enseñanza son muy limitadas, pero cumplen con una función específica, el consolidar a las poblaciones como sujetos oprimidos por los distintos poderes.

Es a finales de la década de los 60's del siglo XX que Paulo Freire redefine el concepto de Educación Popular, así como la función de los educadores, el estatus del estudiante en los procesos de Educación Popular, así como los fines que esta persigue. Es en su obra Pedagogía del oprimido (1970) en la que consolida su propuesta después de trabajar en procesos de alfabetización con comunidades vulnerables, en ella se postula que la Educación Popular es un proceso en el que se trata de superar la división dicotómica entre opresores y oprimidos de las sociedades Latinoamericanas. Las comunidades y pueblos de nuestro continente han sido objetos de explotación y opresión, y el objetivo de la EP es posibilitar los instrumentos necesarios para que estas puedan comenzar procesos de emancipación.

De acuerdo a esto, para Freire la Educación Popular es de carácter problematizadora, crítica y emancipatoria, en sus palabras, “para la educación problematizadora, en tanto que hacer humanista y liberador, la importancia radica en que los hombres sometidos a la dominación luchan por su emancipación” (Freire, 1970, p. 67). Freire considera que la educación debe ser abiertamente política, propender por la liberación y autorrealización de los sujetos, no se trata de una actividad instructiva que asume a los educandos como sujetos pasivos en los que se debe volcar los conocimientos adquiridos por el maestro. Este tipo de educación la llama Freire (1987) como educación de tipo bancaria, es una concepción “paternalista” de la educación (p. 54), pues, el docente o maestro actúa como autoridad, con lo cual, el proceso educativo se estructura una jerarquía en la que el educando es quien recibe el conocimiento, debe seguir la autoridad y memorizar lo que le es dado en los temas que estudia. Este tipo de educación, manifiesta Freire, tiene una intención soterrada de “transformar la mentalidad de los oprimidos y no la situación que los oprime” (p. 54), es decir, la no reflexividad y cuestionamiento sobre las condiciones en las que vive. Es así como, la Educación Popular en cuanto educación emancipadora puede caracterizarse por (Puiggrós, 2016, p 16)

1. La reflexión de los sujetos sobre las condiciones de vida en el territorio. Desde la problematización de la realidad para la lograr la transformación de las condiciones de opresión.
2. La problematización exige una comunicación entre los miembros de un grupo social o comunidad, esta comunicación para reflexionar sobre los problemas que afrontan no se hace de forma jerárquica, sino es una comunicación horizontal entre iguales, con confianza y predisposición al diálogo (p. 74).

3. La Educación Popular propende para que la reflexión en torno a las situaciones problemáticas, busquen los mecanismos de autoorganización para tratar de solucionarlas, por lo cual, la reflexión pasa a la acción social.
4. Los miembros de una comunidad o grupo social, aprenden a solucionar sus problemas mediante la acción, esta va acompañada de una constante autorreflexión, esto se denomina praxis, “palabra que dice y transforma el mundo” (p. 16), la praxis es “acción y reflexión” (p. 32).
5. La labor del educador es ser un dinamizador del diálogo y reflexión, aprender de los procesos sociales, históricos y culturales de las comunidades para que esta afiance sus capacidades, aptitudes y rescate los saberes ancestrales y expresiones culturales que les identifican.
6. Los educandos son una parte fundamental de los procesos educativos, no son sujetos pasivos, son agentes del saber, del conocimiento y de la praxis.

La redefinición de la Educación Popular implica la realización de una propuesta pedagógica que teje la relación entre educación y política, pues, esta relación es necesaria cuando los educadores populares trabajan con los grupos sociales que han sido excluidos, marginados, explotados, oprimidos por distintos estamentos de la sociedad. Por ello, el punto de partida para Freire, de acuerdo a Mejía (2020, p. 125), está en el contexto de estos grupos sociales, pues, las relaciones que establecen, los sentidos y los símbolos con los cuales explican su realidad nacen precisamente en un contexto sociocultural específico. Pero este contexto específico no es un diferenciador de otro contexto general o universal, sino que se refiere a poblaciones y comunidades que han construido sus expresiones, dialectos, cosmogonías, formas de ver y explicar el mundo, también han desarrollado prácticas, saberes y formas en las que gestionan su cotidianidad. Estos contextos no son cerrados, pues, están abiertos a los influjos de los valores y modo de vida occidental, precisamente, por esta apertura es que es posible a la injerencia que los grupos o intereses opresores pueden ejercer sobre ellos.

El contexto es el espacio en el que se tejen históricamente los valores, los símbolos, los saberes y conocimientos, las formas de ver el mundo, relaciones con la naturaleza y con los otros, el contexto es el espacio en el que las comunidades se organizan y dotan de sentido su cotidianidad, forjan su propia identidad a pesar de los poderes que ejercen dominio y control sobre estas comunidades. Por ello, el considerar el contexto como punto de partida en los procesos de Educación Popular, sirve para profundizar en las relaciones hombre-mundo (Mejía 2020, p. 125), relaciones que han de ser explicitadas por los actores que viven en estos contextos con el fin de resaltar los intereses que la componen, bien sea como formas de opresión-dominación por parte de agentes externos o al interior de la misma comunidad (por ejemplo, el caudillismo). El

contexto para la Educación Popular ha entrado en una nueva fase de análisis en el que el capitalismo global ha entrado en la cuarta revolución industrial y los aparatos tecnológicos y de telecomunicaciones transforman los modos de vida no sólo de las personas que viven en las ciudades sino también de las zonas rurales y territorios autóctonos.

Los contextos, es decir, las relaciones que se tejen entre las personas para la producción material y simbólica de su vida y el cuestionamiento a los intereses que se estructuran en estas relaciones implica la toma de conciencia de la situación en la que las comunidades se encuentran y mostrará la necesidad de la transformación de las mismas. La pedagogía propuesta por Freire, en este sentido, apunta a que sea esta un catalizador para que la transformación de las condiciones se realice a partir de las prácticas cotidianas de los mismos actores (Mejía, 2020, p. 129), especialmente, cuando hay una tensión entre las prácticas sociales y los valores universales que se instauran por la nueva realidad “global” o globalizadora en la que el conocimiento, la tecnología y la educación se han estructurado de tal forma que acallan las distintas visiones del mundo, las opciones de transformación y organización que las comunidades y sectores populares se dan a sí mismos para la mejora de sus condiciones de injusticia, pobreza, desigualdad, falta de oportunidades y demás situaciones.

La transformación de estas condiciones, implica pues, un componente humanista dentro de la pedagogía de Freire, pues, como seres humanos, los pobres, los excluidos, los indígenas, campesinos, afrodescendientes, mujeres, comunidades LGTBI, han sido reducidos a objetos de dominio por una cultura patriarcal y dominante. De ahí que la humanidad digna, sea uno de los fines que persigue la Educación Popular e insiste en la reflexión y la acción como alternativas de construcción de esta vida digna y justa en la que los procesos interculturales muestran las diferentes formas de ver y conocer el mundo, así como de las expresiones simbólicas que lo constituyen. La restauración de la vida digna es posible cuando se abre el espacio a las diferentes formas de conocimiento, saber y culturas, de relaciones cooperativas y de relaciones interdependientes con la naturaleza.

En este sentido, la acción colectiva organizada es un presupuesto fundamental en la transformación del mundo, en hacer de los sujetos que componen una comunidad como corresponsables de su destino y empoderarse de distintos ámbitos de la vida: de su identidad como seres sociales, de los ámbitos de socialización, de los escenarios en los que se disputan públicamente sus problemas, derechos y deberes, de los grupos que coordinan acciones así como del ejercicio político y gubernamental al interior de sus comunidades, como de poder subvertir las

funciones asignadas a los lenguajes y medios de comunicación masivos existentes actualmente (Mejía, 2020, pp. 138-141), así, la dimensión humanista y ético política de la pedagogía freiriana, apunta al impulso que se da a las comunidades para la formación de subjetividades críticas, es decir, en la medida en que los sujetos se reconocen como seres sociales, afirman una identidad y con ello se oponen a los valores que se intentan imponer a través de la construcción o rescate (Mejía, 2020, p. 159) de saberes teórico-prácticos que se resisten a la homogeneización del ser o modo de vida, de la cultura y del conocimiento a través de la resistencia.

La pedagogía freiriana se articula con todas estas expresiones que implican profundas transformaciones en los modos de vida, resistencia y crítica a través de la praxis de las distintas comunidades, es una pedagogía política cuyo principal interés es la emancipación y liberación de las comunidades o sectores populares de las condiciones que les oprimen. La pedagogía al centrarse en la praxis como conjunción entre acción y reflexión, redefine los conceptos y prácticas del saber y el poder, “el método se convierte en cualquier proceso educativo (...) como una acción integral” (Mejía, 2020, p. 143), en el cual el sujeto se transforma así mismo en su contexto, a la vez que transforma a este con una praxis específica. Claro, esta es posible en la medida en la que los sujetos pueden confrontarse con los patrones instaurados en las formas de pensar, ser y hacer desde diferentes frentes, la escuela es uno de ellos. La confrontación se hace en forma de diálogo, intercultural cuando se apuesta por procesos de diálogo y confrontación de saberes al interior de una comunidad y con lo cual, los procesos de síntesis conllevan a estructurar una identidad cultural, intercultural cuando estos procesos se dan a niveles externos o relación con otras culturas, siempre con la finalidad de “hacer posible la unidad en la diversidad” (Mejía, 2020, p. 145). El trasfondo de la pedagogía de Freire, de esta pedagogía ético política, está relacionada con la constitución de la cultura como expresión de los sujetos críticos que forjan su identidad a través de la resistencia, de la praxis específica y de acuerdo a las capacidades de su contexto y del diálogo cultural.

Metodología.

Paradigma

Para la presente investigación opta por un enfoque cualitativo teniendo en cuenta que el trabajo de investigación se desarrolla con un grupo social específico y que afronta problemas e incertidumbres de forma cotidiana. La comprensión de estas situaciones requiere no sólo una descripción de ellas sino también un acercamiento mucho más profundo, en relación a las motivaciones y decisiones de los miembros de la comunidad, sustentado en sus hábitos, costumbres, historia y un modelo pedagógico en consonancia con la identidad de la población, son dinámicas mucho más intrincadas que simples estadísticas.

De este modo, el paradigma cualitativo ofrece un marco investigativo centrado en la comprensión de los fenómenos sociales, superando la distinción entre sujeto de conocimiento y objeto de conocimiento como entidades separadas. El investigador cualitativo comprende que la población que estudia también son sujetos de conocimiento, por lo que, no puede sólo imponer teorías para hacer encajar en ellas la complejidad social.

Precisamente, por la complejidad que aborda la investigación cualitativa, esta resulta ser sumamente flexible para la incorporación de distintas técnicas e instrumentos de obtención de información que han de articularse en un análisis posterior. De hecho, es posible utilizar técnicas cuantitativas para ser analizadas posteriormente de forma cualitativa, a estas investigaciones se les llama de enfoque mixto (Cadena, y otros, 2017, p. 1607). En tanto, cuando se realizan investigaciones de acuerdo con Cadena y otros (2017) estas se caracterizan de forma sintética por:

- ✓ Se centra en la comprensión de las poblaciones estudiadas
- ✓ Realiza inferencia de los datos obtenidos, por lo que no intenta hacer encajar los hechos en una teoría preestablecida de antemano.
- ✓ La metodología e instrumentos, se implementan según el proceso de investigación lo amerite.
- ✓ Es exploratoria, inductiva y descriptiva.
- ✓ Obtiene datos ricos y profundos.
- ✓ No es generalizable.
- ✓ Es Holística.
- ✓ Hay propensión a comunicarse y establecer relaciones con las comunidades.
- ✓ Se establece una comunicación horizontal entre el investigador y los investigados.
- ✓ Es fuerte en su validez interna (Cadena, y otros, 2017, p. 1608).

De este modo, el fenómeno o la problemática investigada es posible comprenderla bajo la red de significados e intenciones que se gestan en las dinámicas sociales, y en este proceso no es recomendable descartar factores y datos que pueden ser relevantes. De hecho, son los datos los que llevan a ir modificando y flexibilizando la investigación, inciden en incorporar elementos, instrumentos y técnicas que no se tenían previstas y conforme a ello, poder abstraer las categorías de análisis que son y tienen su validez dentro de los límites de la investigación, por lo cual, los datos obtenidos, así como sus resultados no son generalizables, sino que son propios de la investigación. En contraste, la investigación cuantitativa exige del investigador el tomar una distancia de la población que investiga para que esta sea tratada como un objeto totalmente aparte de sus propias valoraciones, o, de que este tenga una incidencia con ella para que las dinámicas sociales sigan inalteradas.

Enfoque

La investigación en la Institución Educativa Nueva Generación sede Quebrada Azul, Municipio de la Sierra, tiene una incidencia en la realidad, ya que tiene por objetivo fortalecer la identidad campesina y arraigo territorial en los estudiantes de grado cuarto y quinto. Dicho de otro modo, el fortalecimiento de la identidad campesina se suscribe en el enfoque socio crítico frente a una situación en la que se vive, a la vez, implica una acción sobre la problemática, sobre la configuración cultural o social para poder transformar las condiciones que son adversas o problemáticas.

El enfoque socio crítico, se adentra en las realidades y procura la transformación de las mismas, por supuesto, no como una imposición por parte del investigador; este desempeña una función dinamizadora para que la reflexión, la investigación y propuestas transformadoras sean tareas de los mismos sujetos que participan en la investigación. La comunidad que se investiga no es considerada como un conjunto de individuos pasivos, por el contrario, son sujetos, son activos en la construcción de conocimientos, de sus formas de organización, saberes, normas y valores, de acciones que les posibilita empoderarse de su propia realidad a través de proyecto de acción o incidencia sobre la realidad de forma organizada, planificada y consciente.

De este modo, se puede comprender que el enfoque socio crítico sostiene un lineamiento específico que se puede ubicar en los aspectos de interés que Habermas (1996) identifica como propios de cada tipo de investigación. Para este autor las investigaciones responden a un tipo de interés propio que las lleva a considerar y descartar ciertos datos que resultan relevantes o irrelevantes para la investigación, de este modo, se pueden identificar tres tipos de interés: a.

Empírico-analítico, que es propio de las ciencias cuantitativas o positivistas y que tienen un interés técnico fundamentado en la predicción y control (p. 39) ; b. Histórico-hermenéutico, más asociado a las ciencias sociales que mantienen un interés en comprender, ubicar y orientar la acción social (p. 40); c. Crítico social o socio crítico, que se caracteriza por guiar la investigación desde un interés emancipatorio y liberador (p. 42).

El enfoque sociocrítico, el cual se fundamenta la investigación, comprende que el conocimiento ha de sustentar una posición crítica sobre la realidad, esta posición implica de por sí una acción transformadora sobre ella, no sólo por parte del investigador, sino de los sujetos que son coinvestigadores de su propia realidad (Ortiz y Borjas, 2008, p. 619), el enfoque sociocrítico integra a la comunidad en el proceso de investigación y reflexión, y especialmente, en las acciones correspondientes para lograr transformaciones a corto o largo plazo. Este enfoque proporciona la posibilidad de que los niños, jóvenes y miembros de la comunidad educativa puedan interpretar y reflexionar críticamente sobre el territorio, su sentido de pertenencia y los elementos que le identifican con él y de considerar las formas en cómo poder reivindicar los valores propios de forma digna y pensando en el bienestar de la comunidad misma.

Enfoque metodológico

El método de Investigación, Acción, Educación o también llamado Investigación, Acción en la Escuela (IAE) propuesto por John Elliott, representa un enfoque significativo en el campo de la educación. Este enfoque se centra en la idea de que los educadores no solo deben ser consumidores de conocimiento, sino también productores del mismo, en este sentido, se acerca a las propuestas de la Educación Popular aportadas por Paulo Freire respecto a la Educación Bancaria. La investigación-acción permite a los educadores explorar y reflexionar sobre su práctica educativa, con el objetivo de mejorarla y adaptarla a las necesidades de sus estudiantes y contextos específicos. En efecto, la reflexión de la práctica viene dada por la relación con los estudiantes, son las situaciones, condiciones, potencialidades de estos, los que llevan a replantear al docente su ejercicio respecto a los temas, la pedagogía, actividades por desarrollar.

La investigación-acción es fundamental para el desarrollo profesional de los docentes, ya que promueve una cultura de indagación y reflexión crítica dentro de la comunidad educativa y con la comunidad educativa, no se trata sólo que el educador aprenda del grupo de estudiantes a cargo sino también de la comunidad, a la vez, que estos puedan aprender de sí mismos, de tematizar sus acciones, problemas y métodos con los cuales realizan su vida, en este sentido “la investigación-acción se relaciona con los problemas prácticos cotidianos experimentados por los

profesores, en vez de con los "problemas teóricos" definidos por los investigadores puros en el entorno de una disciplina del saber." (Elliot, 2000, p. 5).

La investigación-acción como un proceso cíclico que incluye la planificación, la acción, la observación y la reflexión. Este proceso no solo busca resolver problemas prácticos en el aula, sino también contribuir al conocimiento teórico en educación. La investigación-acción interpreta "lo que ocurre" desde el punto de vista de quienes actúan e interactúan en la situación problema, por ejemplo, profesores y alumnos, profesores y director" (Elliot, 2000, p. 5), y es posible que miembros de la comunidad puedan brindar estos puntos de vista, especialmente, cuando son quienes la conocen a fondo, han trabajado por ella y liderados proyectos sociales.

“Como la investigación-acción considera la situación desde el punto de vista de los participantes, describirá y explicará "lo que sucede" con el mismo lenguaje utilizado por ellos; o sea, con el lenguaje de sentido común que la gente usa para describir y explicar las acciones humanas y las situaciones sociales en la vida diaria” (Elliot, 2006, p- 6).

Elliott considera que la propuesta metodológica de la investigación-acción en la educación es una forma de resistencia creativa contra las tendencias tecnocráticas en la educación, que a menudo imponen soluciones estandarizadas sin tener en cuenta las realidades complejas de las aulas y las escuelas. Se alinea con los principios éticos de la educación, ya que implica un compromiso con la mejora continua y el bienestar de los estudiantes. Elliott enfatiza que cualquier investigación en educación debe ser éticamente responsable y debe tener en cuenta los intereses y necesidades de todos los involucrados en el proceso educativo.

La investigación-acción es un enfoque metodológico en educación que permite a los educadores reflexionar y mejorar su práctica docente. Según John Elliott, se centra en un ciclo continuo de planificación, acción, observación y reflexión. Se puede considerar que se plantean pasos específicos:

- Identificación de un área de interés o problema: Reconocer una situación o aspecto de la práctica educativa que requiere mejora o investigación.
- Planificación: Planificar una estrategia de acción. Esto implica establecer objetivos, diseñar intervenciones y decidir cómo se recogerán y analizarán los datos.
- Acción: Se implementan las estrategias planificadas en el aula o contexto educativo.
- Observación: Durante y después de la acción, se observa y recoge información sobre el impacto de las intervenciones.

- **Reflexión:** Con base en la observación, se reflexiona sobre los resultados y se evalúa la efectividad de la acción. Esto puede llevar a una nueva comprensión del problema y del contexto educativo.
- **Revisión del plan:** A partir de la reflexión, se revisa el plan inicial y se hacen ajustes para una nueva ronda de acción, observación y reflexión.

Fases de investigación

Las fases de la investigación se desarrollaron de acuerdo a los lineamientos generales de la IAP, y se sustenta en las siguientes fases;

Fase sensibilización: Creación del equipo o semillero de investigación con el grupo de estudiantes. Se establece la problemática por investigar, los diferentes componentes de la misma, se reflexiona sobre la incidencia del problema en la vida de la comunidad y finalmente se definen unas tareas de investigación de campo, todo ello a través de conversatorios con los estudiantes de la Institución Educativa.

Fase de indagación: Reconstrucción de lo que significa la identidad campesina para jóvenes y padres de familia a través de la investigación social realizada por los estudiantes. La investigación implementa la entrevista semiestructurada. Esta reconstrucción se hace a través del diálogo y actividades manuales en espacios adecuados con los estudiantes del semillero, otros estudiantes de la institución y comunidad (padres, madres líderes, lideresas). Se relaciona con el reconocimiento de los aspectos pedagógicos del enfoque agroecológico.

Fase de reflexión: Organización de la información, reflexión sobre los resultados, análisis de las actividades realizadas.

Técnicas de obtención de la información

Análisis Documental: Para establecer posibles contradicciones e irregularidades entre la documentación institucional y las prácticas o enfoque pedagógico que se llevan actualmente por parte del cuerpo docente.

Entrevista semiabierta o semiestructurada: se emplea para conversar con las personas que conocen el funcionamiento de la institución, así como de padres de familia que pueden brindar perspectivas que ellas tienen sobre la escuela y el enfoque agroecológico, la identidad y sentido de arraigo al territorio

Conversatorio: Se realiza con los estudiantes para poder valorar los procesos de investigación que han llevado, la acogida o perspectivas sobre un enfoque diferente y más comprometido con su identidad.

Observación participante: Se realiza por parte del investigador como copartícipe de los procesos de investigación de los estudiantes. Así valora las dinámicas, sentido de cooperación ánimo y repercusión frente al proyecto teniendo en cuenta no sólo sus expresiones orales sino también la reacción y patrones de conducta.

Diario de campo: En el que se apuntan las observaciones, reflexiones que dejan las entrevistas, se puede realizar conjeturas sobre comportamientos, esquemas conceptuales y más mentales, el registro de la investigación en sus diferentes fases y procesos, así como de poder extraer categorías de análisis. Es un instrumento utilizado mayormente en la investigación antropológica pero que se puede ampliar su uso hacia otras disciplinas. En él se hacen descripciones generales, del contexto, medio ambiente, personas o eventos, se organizan anotaciones de forma cronológica y vinculaciones de los hechos observados con el marco teórico-conceptual a través de reflexiones o de diagramas. De igual manera, sirve para recordar aspectos de la investigación, objetivos que faltan, lagunas y vacíos que deben ser analizados (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, p. 374)

Instrumentos

Medios digitales: Como la fotografía, vídeo o audio son ahora mucho más fáciles de llevar a cabo gracias a la tecnología del teléfono celular que posibilita en un mismo aparato integrar diversos formatos de archivos que sirvieron como material de análisis y exposición.

Diario de Campo: su definición ya se encuentra descrita en el punto anterior.

Actores sociales

Estudiantes de los grados cuarto y quinto de la Institución Educativa Nueva Generación Sede Quebrada Azul, municipio de la Sierra. Cauca. Igualmente se consideraron estudiantes participantes de otros grados y padres de familia y líderes sociales que brindaron su cooperación.

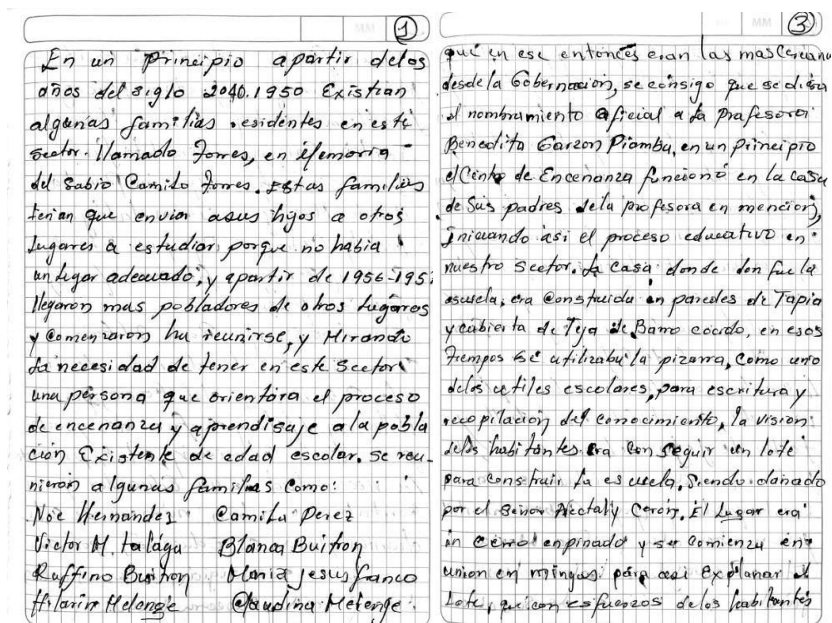
Contexto

Este apartado sobre la historia de la Vereda Quebrada Azul y la Institución Educativa Nueva Generación se realiza a modo de ejemplo de cómo la historia oral puede ser una herramienta valiosa, especialmente en comunidades donde la documentación escrita es escasa. Al recurrir a las narrativas de docentes, padres de familia y líderes sociales, no solo se recopila información vital sobre el pasado, sino que también se fortalece el tejido social y se valora la sabiduría local. Este enfoque participativo permite que la historia de la Vereda Quebrada Azul sea contada por sus propios protagonistas, asegurando que las voces de la comunidad sean escuchadas y preservadas para las futuras generaciones. Además, este método contribuye a la construcción de una identidad colectiva y al reconocimiento de la riqueza cultural inherente a la memoria de sus habitantes.

También se cuenta con la investigación sobre la historia de la vereda y de la Escuela del señor Silvio Franco, agricultor y líder social quien se destaca por el apoyo constante a la comunidad. Él, amablemente cedió un manuscrito que ha realizado durante años en el cual recoge testimonios orales sobre la fundación de la vereda, las familias y algunos datos que son de interés para esta investigación

Figura 1

Manuscrito de la Historia de Quebrada Azul y la Institución Educativa. Silvio Franco.



Nota: Algunos apartados escaneados del manuscrito de Silvio Franco. Se comparte el manuscrito en su versión digitalizada en el siguiente enlace: https://drive.google.com/file/d/1W48MH_5K-p9hVSnmQnLLaMVNT_DMAXc/view?usp=sharing

Su nombre proviene de una pequeña quebrada que no solo sirve como límite natural con la vereda de Sapongo, sino que también ha dado identidad a una nueva población que se asienta más allá de esa vereda, conocida como "Quebrada Azul".

Lo que hace única a esta quebrada es el peculiar barro o limo de color azul que se forma en sus orillas, un fenómeno natural que despierta curiosidad y asombro. Este distintivo color azul podría deberse a la presencia de ciertos minerales en el suelo que, al entrar en contacto con el agua, le otorgan esa tonalidad especial.

La Vereda Quebrada Azul no solo es un espectáculo natural, sino que también es un espacio de gran importancia cultural. Los residentes de la zona han desarrollado una relación profunda con el entorno, y la quebrada juega un papel vital en la vida cotidiana y las tradiciones de la comunidad hasta el punto que han llamado su territorio con ese nombre.

Este lugar es un claro ejemplo de cómo los elementos naturales pueden influir en la denominación y el desarrollo de una comunidad, reflejando la interacción entre la comunidad y la naturaleza. La Vereda Quebrada Azul es un recordatorio de la belleza que se encuentra en los rincones más inesperados y de cómo estos pueden formar parte integral de la identidad cultural de un pueblo.

Breve historia de la Institución Educativa Nueva Generación sede Quebrada Azul

Inicios de la IE Nueva Generación

La historia de la Institución Educativa Nueva Generación nace el 25 de octubre de 1989 cuando se reúne, por primera vez, las comunidades de 9 veredas de alrededor (Sapongo, Quebrada Azul, Palo Sembrado, Torres, La Palma, El Retiro, La Cuchilla, San Andrés, Providencia). El consejo de aquel entonces tenía la finalidad de apersonarse de los problemas más sentidos en la región ya que la presencia del Estado era nula, nunca había llegado a estas comunidades, por lo cual, las 9 veredas decidieron apoyarse entre ellas mismas para autogestionar proyectos para tratar de solventar las carencias más inmediatas. Los objetivos que decidieron atender de forma más urgente estaban relacionados con la salud, educación, recreación y cultura. De igual modo, importante para los habitantes de la región era la producción agropecuaria que, esencialmente, constituye la actividad no sólo económica sino también vital de los habitantes, así la comunidad

fue gestionando espacios y estructuras para la capacitación a padres de familia, atención a niños en una escuela, atención en salud oral.

Cabe resaltar que, el producto de las reuniones y acciones colectivas para ir tejiendo redes con la administración municipal, para las 9 veredas se logró trabajar en saneamiento básico incluyendo la construcción de dos acueductos. La construcción de estas estructuras, se realizó bajo la modalidad tradicional de trabajo cooperativo de la minga, en la cual, cada familia participa de forma voluntaria y comprometida por el bienestar común. Por supuesto, la asesoría para que tales proyectos fuesen posibles, corrió por entidades como el SENA y la FEDERACIÓN DE CAFETEROS, las cuales, dispusieron del personal técnico adecuado para ayudar a estructurar de mejor forma los proyectos en los que la comunidad ya venía trabajando por sí misma.

En 1994, después de casi seis años, la comunidad comenzó a implementar diversas acciones para obtener un terreno adecuado, central y amplio para construir una institución académica adecuada para enseñar a los niños, jóvenes y padres de familia de la zona. Para ello, se solicitó nuevamente el apoyo del SENA. La primera etapa de esta sede fue edificada en 1995, lo que llevó a la idea de establecer el sexto grado para permitir que los niños de bajos recursos económicos de la región pudieran seguir sus estudios de educación básica secundaria.

En la actualidad en la sede Quebrada Azul, gracias a los esfuerzos hechos en la articulación entre la comunidad y entidades oficiales, se cuenta con una infraestructura que posibilita albergar hasta 120 estudiantes desde el grado de preescolar hasta 8º de la zona rural con una modalidad hacia la agroecología. Cuestión que, para el momento, se cuenta con 22 estudiantes y hay salones que no se ocupan ya que sólo se está educando hasta 5º. Además, se dispone de una finca que ha sido el sueño de la comunidad desde que presentaron la propuesta educativa. En esta finca, se puede crear un proyecto de vida ya que no solo se pueden llevar a cabo las prácticas pedagógicas, sino que también se pueden aplicar los conocimientos adquiridos sobre agricultura sostenible y obtener productos básicos, que están garantizados por su calidad debido a que son productos cultivados sin el uso de agroquímicos. Pero, como se ha manifestado, el proyecto agroecológico que es el enfoque de la Institución Educativa, está en pausa desde hace algún tiempo.

Durante estos años de trabajo, la Asociación Amor por el Niño ha promovido la organización y participación comunitaria a través de acciones y programas específicos centrados en el niño y su familia. Además, se ha logrado administrar varios programas para niños y padres de familia, así como la administración de asociaciones. La estructura de la escuela es esencial para

el funcionamiento de varios programas porque es un lugar central para reunirse y participar con la comunidad. Se dispone de un terreno para una finca en la que la comunidad se ha esforzado por convertirla en un centro de experimentación y producción pedagógica para la práctica de los estudiantes y las familias campesinas. Las instalaciones son adecuadas para llevar a cabo cualquier tipo de capacitación familiar y comunitaria.

Carácter

El carácter de la Institución Educativa Nueva Generación es Técnico con especialidad agropecuaria, al menos este fue el enfoque dado a la institución desde sus inicios. Se trataba de una institución educativa con ánimo de fomentar en la comunidad el sentimiento de conservación de los recursos naturales y del cultivo de los productos propios de la región, de acuerdo al contexto cuya economía se basa en el cultivo de café, caña panelera, plátano, yuca, maíz, frijol, árboles frutales, cultivos de pancoger, especies menores y ganadería doble propósito y a menor escala.

Especialidad de la Institución Educativa

En la IENG Se pudo consolidar una expectativa, inspirada en una MISIÓN, VISIÓN, FILOSOFÍA y PERFIL DE ESTUDIANTE acorde con las aspiraciones para el futuro, con la participación libre y espontánea de todos los actores a través de talleres desarrollados con padres de familia, estudiantes y toda la comunidad en general (IENG, 2009, p. 5). Dichas conclusiones, dejaron profundas reflexiones sobre nuestro quehacer frente a la educación que impartirá la Institución.

Es crucial destacar que, independientemente de la especialización o enfoque de una institución, es esencial crear acciones y estrategias que fomenten el proceso de reflexión para implementar la práctica pedagógica hacia la calidad de aprendizaje y la formación integral, de esa tarea que le asiste el componente físico, estructural y humano que lo constituyen los sujetos actuantes del proceso educativo, así como la manera en que estos se relacionan entre sí. Toda la comunidad educativa se comprometerá con las acciones pedagógicas educativas y los objetivos organizacionales de la institución que se establecen en el proyecto educativo actual de la institución.

Un lugar de espacios con significados propios será el otro componente que corresponde a la estructura física, los espacios, los recursos naturales y tecnológicos, así como otros servicios que brindará la comunidad: La comunidad educativa brinda el apoyo y la gestión más efectiva

para garantizar la existencia de aulas de clase, rectoría, secretaría, laboratorios de física y química, sala de informática, biblioteca, sala de profesores, escenarios deportivos y una finca para prácticas agropecuarias.

Después de varios talleres con la comunidad educativa y mediante consenso, se pudo perfilar el Proyecto Educativo Institucional encaminado a la formación técnica con especialidad en AGROPECUARIAS y así responder a las necesidades del norte del municipio de la Sierra donde provienen los estudiantes de la institución. Actualmente la institución posee 8 has de tierra, que se han destinado para la construcción de la planta física del colegio, el resto para implementar todas las experiencias agropecuarias y lograr con mayor objetividad dicha formación.

Esta actividad está encaminada al montaje de una experiencia productiva e integral de carácter agrícola y pecuario, tecnificada, con apropiación de tecnologías limpias, de fácil aplicación, con un buen contenido de recursos del medio y ambientalmente sostenible. Su actividad productiva se encamina a la explotación de cultivos, cría de ganado y especies menores como apoyo a la alimentación humana, así como la comercialización de pequeñas, medianas y en altas escalas de rendimiento.

Combina además el manejo de prácticas culturales adecuadas a un proceso de desarrollo sostenible, ecológicamente benéfico, económicamente rentable y socialmente productivo en relación con el mejoramiento de condiciones y estándares de vida. La utilización de residuos como pulpa de café, bagazo, hojas, melaza, cáscaras de plátano, son un elemento del proyecto para mejorar el suelo, proteger el medio, servir como alimento al ganado y especies menores; generar, transformar recursos en procesos de transformación local, encaminados a la reducción de la pobreza y la marginalidad, muy útil en el campo de la reproducción tecnológica para el desarrollo de toda la vereda de La Cuchilla y de las veredas circunvecinas. El proyecto está diseñado como una actividad productiva local que proporciona servicios al entorno con la venta de semillas, productos, procesos de apropiación de tecnología, experiencias y servicios de apoyo a bajo costo para los productores de la zona.

Estos beneficios se verán reflejados por la utilización técnica de elementos y equipos que tecnológicamente aportarán y mejorarán la producción de los pequeños empresarios de las veredas circunvecinas a La Cuchilla quienes con apoyo e instrucción y con el ejemplo, mejoran la producción de sus predios, parcelas e incrementan la sostenibilidad de las fincas.

Es por lo tanto un proyecto socialmente rentable y sobre todo una gran alternativa para proporcionar tanto a los estudiantes de la Institución Educativa Nueva Generación, como a los egresados, la posibilidad de encontrar mejores condiciones de ocupación y trabajo encaminados al sostenimiento nutricional de toda la familia, al tiempo que proporciona una significación rentable para suplir en este medio un sin número de necesidades propias de los habitantes de la zona, cuya característica es la pobreza absoluta y que proporciona un impacto positivo en el entorno.

Se pretende entonces hacer de la institución un centro piloto transformador, de capacitación y mejoramiento de las condiciones y calidades de vida, de productividad y conservación del medio, que beneficie no solo a los estamentos educativos sino a toda la comunidad.

Análisis de la situación actual de la Institución

Actualmente, la Institución está conformada por seis sedes: Nueva Generación (Sede Principal en la vereda La Cuchilla) con un total de 145 estudiantes, del grado sexto al grado once, con niveles de educación Básica Secundaria y Media Técnica con especialidad Agropecuaria, con un total de 13 docentes de las diferentes especialidades, dos administrativos y dos directivos docentes. La planta física actualmente tiene debilidades debido a que no hay los suficientes espacios o aulas escolares para cubrir todos los grados, se cuenta con sala de informática, una pequeña biblioteca, una oficina, cocina y una sala para las reuniones. En la parte de la especialidad cuenta con una finca para realizar las prácticas agropecuarias.

La Sede Camilo Torres: Cuenta con 24 estudiantes de grado preescolar a quinto, con un total de 2 Docentes, cuenta con 2 aulas de clase, restaurante escolar y espacios de recreación. La sede presenta riesgo porque una alcantarilla pasa por la escuela y está causando agrietamiento a las paredes de las aulas y deslizamiento al terreno contiguo a la huerta escolar.

La Sede Quebrada Azul, cuenta con 22 estudiantes de grado preescolar a quinto, con un docente; su planta física es buena, tiene 9 salones, cuenta con restaurante escolar, salón para informática y un espacio deportivo cubierto, el cual presenta riesgo por hundimiento del terreno. En la sede se presenta filtración de agua debido a una falla estructural de la construcción del polideportivo.

La Sede Buenos Aires, cuenta con 7 estudiantes de grado preescolar a quinto, con un docente a cargo. Su planta física está en buenas condiciones. Tiene dos salones y un restaurante escolar.

La sede Sapongo, cuenta con 21 estudiantes de grado preescolar a quinto, con un docente a cargo. Su planta física presenta deficiencias en su construcción, tiene dos aulas, batería sanitaria en buen estado, cocina y comedor escolar en regular estado. El espacio recreativo es muy pequeño. La sede presenta riesgo en el espacio recreativo por un barranco que limita con la vía carretable. En época de invierno se inunda el patio de recreo por lo que se necesita canalización de aguas lluvias.

La Sede Palo Sembrado, cuenta con 4 estudiantes de grado preescolar a quinto, con un docente a cargo. Su planta física presenta regular enlucimiento. Tiene un aula, cocina y su batería sanitaria se encuentra en regular estado. El espacio recreativo es muy pequeño.

La escuela Nueva Generación se encuentra en un área rural del sector norte del Municipio de La Sierra, en la vereda La Cuchilla. Sus habitantes se abastecen principalmente de agricultura, cultivando café, caña de azúcar, plátano y algunos frutales que son vendidos en la cabecera municipal los sábados. Además, el comercio informal y el jornal complementan su subsistencia diaria.

Área de influencia de la institución

La zona norte del municipio cuenta con veredas como Sapongo, Quebrada Azul, Palo Sembrado, Torres, La Palma, El Retiro, La Cuchilla, San Andrés, Providencia, El Oso, Las Delicias, Frontino Alto, Frontino Bajo, Sabaletas, El Retiro, San Pablito y Buenos Aires. Desde todas ellas se presentan a las sedes de la IENG estudiantes de diferentes edades.

Comunicación y transporte

El Municipio cuenta con una vía carretable que comunica con la Panamericana. En la actualidad, debido a problemas con esta última, la carretera principal del territorio ha sido objeto de mantenimiento en tanto ha servido como vía alterna que comunica a los departamentos de Cauca, Nariño y Valle del Cauca. El acceso de los estudiantes a la institución, mayormente, se caracteriza por ser camino de herradura, algunas veredas más cercanas a la cabecera municipal, cuentan con vía carretable pero no se cuenta con un transporte escolar.

Factor religioso

La Institución es totalmente respetuosa del tema religioso, pues, cuenta con estudiantes y docentes de diferentes credos. Este aspecto se enfoca desde “la perspectiva de la ética, la convivencia y la estructuración de los valores en la comunidad educativa en general” (IENG, 2018, p. 9).

Factor cultural

La comunidad campesina e indígena presente en la región tiene una gran influencia en la cultura de la comunidad educativa Nueva Generación. Es importante destacar que la población afrodescendiente es muy escasa, con solo cinco estudiantes afrodescendientes en la institución debido a su ubicación geográfica. Las comunidades indígenas presentes pertenecen al grupo étnico Yanacona (IENG, 2018, p. 8), un pueblo indígena que ha existido durante mucho tiempo en la Vereda Quebrada Azul, aunque en realidad provienen de lugares lejanos del territorio.

Contexto local

La sede principal de la Institución Educativa Nueva Generación se encuentra ubicada en la vereda La Cuchilla, Municipio de La Sierra, Departamento del Cauca.

El Municipio de la Sierra está ubicado al Sur Oriente del Departamento del Cauca, y tiene una extensión de 217 km² y forma parte integral de la región natural denominada del Macizo Colombiano que le aporta las características geográficas más relevantes: tiene una altura promedio de 1.633 metros, está situada a 1.760 msnm y tiene una temperatura promedio de 18° en un clima húmedo correspondiente al sistema de bosque pre montano, aunque posee los diferentes pisos térmicos: cálido, medio y frío.

La región tiene una geomorfología montañosa y muy inclinada, con una altura máxima de 3.000 metros sobre el nivel del mar, y es un municipio que recibe agua de los ríos. Se encuentra en una posición relevante en el sistema de conectividad de la región Macizo Colombiano y se considera la Puerta de Entrada al Macizo Colombiano. Está a 80 minutos de Popayán, con un recorrido de 40 km por vía Panamericana y 18 km más en el recorrido Rosas-La Sierra. La totalidad del relieve está quebrado debido a que se encuentra en las estribaciones de la cordillera central en el Macizo Colombiano. (Alcaldía Municipal La Sierra-Cauca, 2020, p. 14)

Nueva Generación sede Quebrada Azul:

En un principio en los años 1950 existían algunas familias , residentes en este sector en memoria del sabio Camilo Torres , estas familias en esa época tenían que enviar a sus hijos a otros lugares a estudiar porque no había un lugar adecuado, a partir de 1956 y 1957 empezaron a llegar más pobladores de otros lugares, comenzaron a reunirse mirando la necesidad de tener en este sector una persona que orientara el proceso de enseñanza y aprendizaje a la población existente de edad escolar, se reunieron algunas familias como la del señor Noé Hernández, la familia Tálaga, Camila Pérez, Blanca Buitrón, Rufino Buitrón ,María Jesús Franco , Claudina Melenge ,Hilarin Melenge , Samuel Franco , Prudencia Buitrón , Alfonso Muñoz, Justina Muñoz ,Luis Hernando Buitrón , Teresa Muñoz , Benilda Franco , Aparicio Piamba , Irma Tálaga , Benito Muñoz ,Benedita Franco, Nectaly Cerón, German Pérez, Francisca Plaza, Filomena Muñoz , Agripina Chávez, Desiderio Cerón, Rosa Albán.

Tomando así la decisión de ir a la Gobernación del Cauca, se asignó al señor Hilario Melengue para esta comisión, quien expresó la necesidad de un educador porque se contaba con un buen número de estudiantes, por ello se dirigieron a las escuelas de la Vereda La Palma y la cabecera municipal que en ese entonces eran las más cercanas. La gobernación decidió que se diera nombramiento oficial a la profesora Benedita Garzón Piamba, donde en un principio el centro de enseñanza funcionó desde la casa de sus padres, iniciando así el proceso educativo en el sector. Esta casa fue construida en paredes de tapia, cubierta de teja de barro cocido, en esos tiempos se utilizaba la pizarra; la visión de los habitantes era conseguir un lote para construir la escuela siendo donado por el señor Nectaly Cerón.

Este lugar era un cerro empinado, por lo que la comunidad comienza en unión de mingas para aplanar el lote a pico y pala, fueron tan grandes los esfuerzos y el objetivo que algunos lideres se dirigieron a la secretaría de obras públicas departamentales consiguiendo una explanadora y se logra compactar el lote en su totalidad. Así mismo, construyeron una caseta comunal con el objetivo de hacer actividades, como festivales para conseguir recursos y gestionar un aula y vivienda, también se dirigen a la federación de cafeteros y se consigue para la construcción de dos salones y la vivienda mencionada, construidas en ladrillo y techo de teja en barro cocido, trabajando en varias actividades y con apoyos gubernamentales se va construyendo; esta nueva construcción se nombra a María Elena Carvajal como profesora, ella orienta las clases en este nuevo sitio y siempre acompañada de la comunidad siguieron con sus actividades de festivales,

ventas de empanadas, bebidas de la región, música de cuerda, con esto se lograba un ambiente e integración buena.

De esta manera, la comunidad recibió dotación de pupitres bipersonales y ayudas de otros lugares. Con el tiempo se hace nombramiento a una segunda profesora llamada Petronila Zúñiga y luego otra profesora, rotando de enseñanzas y mejorando sus actividades cada día, pero luego estas profesoras fueron trasladadas a otros lugares y los años 1965 a 1970 se hace el nombramiento a las profesoras Lola Rengifo y Amilvia Arteaga Zúñiga, los alumnos van escalando los grados de escolaridad y en 1970 se hacen otros nombramientos de profesores, los docentes existentes hasta ese momento fueron trasladados. Posteriormente, llegan con nombramiento los profesores Nancy Piamba y Belisario Vargas con la asistencia de más de 100 alumnos, dentro de estos alumnos con grado 5 de primaria por primera vez, en ese entonces la vereda se llamaba Torres, ahí comienzan un nuevo esquema de educación; con trabajo de vecinos, líderes y trabajo comunitario los mismos fundadores se reúnen y forman una asamblea y conforman la junta de acción comunal y nombrando una directiva, en el año 1978 se logra una personería jurídica de la vereda y ahí nace la Vereda Quebrada Azul municipio de la Sierra -Cauca.

Como primer presidente de la junta directiva el señor Hilarón Melengue incansable hombre de familia que, como líder comunitario y conector de muchas leyes, con el resto de la directiva trabajaron en común acuerdo para sacar adelante la vereda, tenía una extensa posición geográfica. Para el consumo de agua de sus habitantes llevaban el agua de quebradas en canales de guadua partida, y el agua para la escuela la llevaron de un nacimiento de agua cercano, construyeron un pequeño acueducto para la escuela llevada por medio de tubería metálica donada por la federación de cafeteros, pero se ve la necesidad de mejorar la calidad del agua puesto que no se contaba con un acueducto, así las cosas, se gestiona por medio de peticiones en ese entonces por escrito a mano a la federación Nacional de Cafeteros, esta organización asigna recursos para la construcción de tanques de bocatoma y redes principales y domiciliarias. De nuevo, el espíritu cooperativo de toda la comunidad, alumnos y profesores logra establecer las bases para el servicio de agua potable para la escuela.

Tiempo después de estos procesos, se hace el traslado del profesor Vargas y llega el profesor Luis Beltrán, también nombran a otro profesor llamado Jaime Palechor y posteriormente, llega el profesor Misael y, con él, ya son tres los profesores en compañía de la Profesora Nancy Piamba. Durante este proceso de contratación, a la par, la comunidad logró gestionar el servicio de restaurante escolar y a una persona encargada de la preparación de los

alimentos para el restaurante escolar en vista que se contaba con suficientes alumnos para la fecha. Hacían falta más aulas a la vez que, se graduaban estudiantes de 5 de primaria y estos se marchaban a diferentes colegios para continuar sus estudios de secundaria. La comunidad continuó con su empeño de mejorar la institución y logró construir otra aula de la mano de la Federación Nacional de Cafeteros del Cauca. Nuevamente, se hace un traslado del profesor Luis Beltrán y llega Manuel Arboleda; estos traslados de profesores los hace el Ministerio de Educación Nacional. Junto a ellos llega la profesora Rosa Elena Ledezma, se va el docente Jaime Palechor a cambio del profesor Marino Flores, la jornada de clases desde un comienzo eran dos jornadas de 8:00am a 11:00 am – 1:00 pm a 4:00 pm

Con la junta directiva de Acción Comunal y con apoyo de los profesores se comienza la proyección de la electrificación de la vereda y la escuela, esta se logró en 1983 con ayudas municipales. Por esta época, se compra otro lote para la ampliación de la escuela, para el cual hubo nuevas ideas y propuestas de los dirigentes; se consiguieron recursos y se pavimentó el patio dando una mejor presentación al plantel. Con ello, van llegando nuevos directivos caracterizados por ser generaciones jóvenes, personas de gobierno, gremios cafeteros y del consejo municipal, estos funcionarios llegaron con visiones de un mejor futuro, se ejecutan peticiones y se van consiguiendo algunos enseres para bien de la comunidad. Para ese año, 1987, se cambian techos de las primeras aulas, algunos dirigentes fueron honorables concejales, los profesores dirigían a los jóvenes que se integran a la junta de acción comunal para poder incentivar actividades deportivas, construir una cancha de deporte en el terreno del señor Ernesto Piamba. Así posibilitaron en juventud y niñez practicar deporte, al tiempo, con elecciones cafeteras en 1986 la vereda se ganó un premio para comprar el lote que actualmente hace parte de la escuela. La comunidad realizó otras gestiones con las directivas de la CRC para consolidar la estructura de un nuevo servicio de acueducto para la comunidad.

En temas de la Educación se continuó con las profesoras Rosa Ledezma y Nancy Piamba, ellas se preocuparon por actualizarse en materia pedagógica y educativa por requerimientos y normas del Ministerio de Educación. En este lapso, van graduándose más jóvenes del centro educativo quienes se dirigieron a diferentes colegios y se gradúan como bachilleres profesionales.

Entre los años 2000–2001 se construyó un polideportivo para más amplitud de la niñez para su deporte, recreación y desarrollo de la vereda, además las administraciones municipales aportaron para el arreglo del centro educativo, baterías sanitarias, arreglos del restaurante escolar, donación bibliotecas, una sala de computadores, nuevas sillas esto hizo que se modernice

la educación en la vereda, con orgullo se graduaron estudiantes de los colegios y asisten a las universidades gracias al conocimiento y aprendizaje de los educadores se tiene licenciados en Educación, ingenieros, contadores públicos, psicólogos, agrónomos, entre otras profesiones.

Con el tiempo las profesoras más antiguas que dieron su vida y conocimiento como licenciadas en Educación, por enfermedades se retiraron En el caso de la profesora Rosa Elena Ledezma con largos años de enseñanza y una trayectoria de 37 años de compartir en la escuela y aporte a la comunidad poco a poco padece del mal de Parkinson; por último por problemas personales la profesora Nancy Piamba termina su retiro al servicio de la Educación, con 48 años del servicio a la vereda dejan muchas huellas de su conocimiento enseñanzas a padres, hijos nietos, vecinos y amigos de la comunidad.

Recorriendo los senderos

Este capítulo recoge y reflexiona sobre los testimonios que algunos miembros de la comunidad educativa nos han brindado a través de algunas entrevistas. En un principio, se había planeado una serie de preguntas semiestructuradas, pero los entrevistados son personas abiertas a la conversación, a ofrecer sus puntos de vista y exponer su experiencia de vida, esto no quiere decir que no se haya indagado sobre lo que se había propuesto, es decir, comprender la problemática entorno a la Institución Educativa y su mal momento. Se mantuvieron una serie de preguntas para enfocarse en lo que nos interesa y la conversación con la profesora Nancy Piamba, con Guido Gómez y su esposa Yenny Agredo, así como el presidente de la Junta de Acción Comunal Elí Campo. Con ellos, personas dadas al trabajo social, la conversación fue fluida y ellos estuvieron siempre dispuestos a aportar la información requerida. Otra cosa pasó con la profesora Rosa Elena Ledezma quien fue protagonista del auge y época dorada, -por así decirlo-, de la escuela y que se encuentra en un grave estado de salud, por lo que, la información que pudo suministrar ella fue muy limitada.

Quebrada Azul es una vereda que queda en un terreno montañoso, hay una serie de casas por la carretera que van del Municipio de Rosas a La Sierra y viceversa. La verdadera vida en la vereda se encuentra cuesta abajo, allí existen principalmente los cultivos de café que son esenciales para la economía de la región; también, hay cultivos de pancoger y algunos de plátano que no son muy extensos, pero que sirven para su venta y consumo diario. Los cultivos de café hacia abajo o arriba de la carretera implican un trabajo mucho más fuerte, especialmente, para las personas que son mayores ya que es necesario bajar y subir por terrenos inclinados para poder revisar cómo va la cosecha. Cuestión que poco a poco se van haciendo cargo los más jóvenes con la salvedad, como los mismos protagonistas de estas conversaciones dicen, que el conocimiento de todo el proceso recae en unos pocos trabajadores ya que es difícil ver en el momento, que los hijos sigan el mismo trabajo de campesinos que sus padres.

En tanto, la mirada al horizonte es magnífica, refleja parte de la gran cordillera andina y se logra divisar los trabajos que se realizan para mejorar la vía panamericana debido al problema que dejó incomunicados a los departamentos de Nariño, Cauca y Valle del Cauca por deslizamiento de tierra en el Municipio de Rosas, en plena vía panamericana. El daño es grande y recuerda la inestabilidad de la zona: Rosas y La Sierra se encuentran ubicados sobre una falla geográfica, algo que en gran medida los habitantes de la zona están acostumbrados.

Un detalle que se observa yendo a buscar las personas que van a participar de las entrevistas es que este año, la cosecha de café “está mala”, es deficiente o no ha dado los frutos como se esperaban. El café es el producto insignia de la vereda y que no haya brotado pone en graves problemas económicos y alimentarios a las personas que habitan la zona. La costumbre es sembrar, cuidar o monitorear el café hasta su cosecha, posteriormente se procesa para su venta y, el dinero que se logra ganar en ello, es administrado durante todo el año para la alimentación diaria, elementos que son de necesidad para las personas y, comprar las cosas requeridas para sembrar dado el caso, abonar el terreno y fumigar para empezar un nuevo ciclo. Este año, lamentablemente las cosas “no pintan bien”, para esta época ya debería haber cosecha, pero los granos verdes y pequeños demuestran lo contrario. Vamos en busca de nuestros interlocutores para que nos cuenten cómo ven el problema educativo y de la comunidad en general.

Para comodidad de la exposición se ha decidido sintetizar las conversaciones con estos líderes de la comunidad resaltando los problemas que ellos detectan en la comunidad y qué ha pasado con el enfoque de la escuela y porqué es necesario:

Conversación con la profesora Nancy

La profesora Nancy es una persona mayor, de unos 60 años, muy calmada para expresarse, lúcida y dispuesta a colaborar con su historia de vida que en gran parte está interconectada con la IENG.

Manifiesta en primer lugar que hubo presiones para su salida. Ella y la profesora Rosa quien para el momento se encuentra muy enferma debido al mal de Parkinson, formaron parte del enfoque agroecológico y fueron quienes tuvieron que aprender desde cero cuestiones asociadas a las labores del campo, de agroecología y transversalidad, en tanto, su formación había sido normalista. El enfoque agroecológico supuso una reinención como educadoras.

La asesoría para realizar estos cambios fue gracias a la FEDERACIÓN DE CAFETEROS y al SENA, ellas recibieron la asesoría técnica y pedagógica y pusieron en marcha con los estudiantes. Hubo períodos en los que la escuela tuvo cerca de doscientos alumnos y esta fue la época en la que la granja escolar prosperó y la institución pudo realizar la compra de un terreno adjunto que sirvió como “finca escolar”. No se trataba de una granja escolar simplemente, sino de un buen terreno que proporcionó a la institución cosechas que sirvieron para financiar el restaurante, arreglos de la estructura del edificio.

En la finca, los estudiantes lograron ejecutar prácticas agroecológicas y sembrar café, yuca, plátano entre otros productos. Las ventas de estos, posibilitaron abrir un restaurante escolar para desayuno y almuerzo de los niños y jóvenes. Para ese entonces, la escuela ofrecía los grados que van del primero de primaria hasta el grado noveno de bachillerato.

La apertura de nuevas sedes en otras veredas cercanas disminuyó significativamente número de estudiantes, lo que conlleva a dificultades para sostener el área destinada a la finca. Esto les suponía más trabajo a ellas y los estudiantes. Es en este punto de la historia en la que llegan más familias al territorio de Quebrada Azul y entran en conflictos personales con la profesora Nancy.

Los conflictos con la profesora se dieron principalmente a que muchas madres de familia observaron que la educación agroecológica era un tipo de educación anticuada y que esta debía modernizarse. Con la modernización de la educación se referían a la idea que la Institución asumiera un enfoque académico o de tipo conductista. La idea tras de esta posición es que la educación debía servir para mejorar las vida y oportunidades, las cuales estaban por fuera del territorio.

Los padres de familia empezaron a presionar al rector por un cambio de profesores, las reuniones de padres de familia fueron en el espacio para denunciar a las profesoras y exigir cambios concretos. Esta tensión dura varios meses en los que ellas iban perdiendo la motivación por la docencia, a su vez, la profesora Rosa iba enfermando cada vez más.

La primera en salir, fue la profesora Rosa, sin pensión y asumiendo su enfermedad con el seguro de salud proporcionado por el SISBEN. La profesora Nancy demoró un poco más en salir, pero solo era cuestión de tiempo.

La profesora Nancy quien ahora está a cargo de la finca familiar, menciona que los padres no asumen en este momento un papel fundamental en la enseñanza de las tareas del campo y de la administración a los hijos. Manifiesta que hay muchas familias llegadas al territorio, las cuales, han comprado fincas no para producir sino para tenerlas como casa de fin de semana, así se encuentran fincas que aun producen y estas que son lujo para otras personas. Si todas produjesen habría más trabajo y una mejor economía en la región.

Conversación con líder social y su esposa

Guido Gómez y Yenny Agredo son esposos, actualmente líderes sociales y comprometidos con la agroecología. Quieren explorar alternativas económicas no sólo en los cultivos sino también con turismo agroecológico. En sus sueños tienen la meta el poder hacer de su finca un nicho ecológico sostenible para que visitantes vaya a aprender los procesos y beneficios de la agricultura con un enfoque ambiental responsable y sustentable. Se trata, como lo manifiestan, de concientizar o “dar a conocer” a las personas las alternativas existentes de procesos agroecológicos y que estos sean aplicables por los miembros de la comunidad.

Llama la atención a la pareja el hecho de ser la primera vez que un estudiante de la universidad se preocupa de la zona, es decir, que se interesa por saber de los problemas por lo que atraviesa la comunidad. En la expresión de estas ideas se nota claramente una postura en la que la Universidad del Cauca se la mira como una institución despreocupada por el campo. Cosa que no es así, y se le muestra que el programa de posgrado en Educación Popular trabaja principalmente con comunidades rurales, campesinos, indígenas y afrodescendientes, en zonas urbanas con poblaciones vulnerables, en situación de pobreza, que luchan por el reconocimiento de sus derechos, entre otros grupos que la clase política no tiene en cuenta. En Quebrada azul, los estudiantes quienes logran acceder a la educación superior, en su gran mayoría, optan por estudios técnicos que van desde la enfermería hasta la fisioterapia, entre otras, estos jóvenes encuentran trabajo en la ciudad y sólo vienen de vacaciones o a veces fines de semana a visitar sus a familiares.

Para la pareja el sostener proyectos agroecológicos es “bastante difícil”, el tiempo de espera es mucho más extenso que con la agricultura tradicional o la agricultura con implementación de agrotóxicos. Lllaman la atención por la situación que atraviesa la vereda en ese momento, pues, para la fecha ya debían estar listos los cultivos de café; sin embargo, el fruto aún está pequeño y verde, lo cual, posiblemente se dé por degradación de la tierra.

En este sentido, fomentar la agricultura con enfoque ecológico sería beneficioso para la comunidad. Pero esta quiere que los procesos sean rápidos y ligeros, la pareja entiende las necesidades de las personas, la urgencia del dinero para pagar sus cuentas, los gastos del día, por ello, muchos miembros si no es que la gran mayoría no concibe la agroecología como un proyecto a largo plazo, por lo cual, tienen miedo a la transición, a tener que esperar mucho y no tener dinero.

Al preguntarle sobre cómo han visto el caso de la pérdida del enfoque agroecológico en la escuela, consideran la renuncia obligada que tuvieron que asumir las profesoras Nancy y Rosa sostienen la comprensión acerca de la enfermedad y edad de la profe Rosa,” la injusticia social e institucional cometida contra la profesora Nancy”. El recuerdo del enfoque agroecológico es algo que agradecen, allí aprendieron lo básico para continuar con sus estudios. Guido y su esposa han hecho cursos y diplomados sobre el tema, continúan leyendo e investigando sobre ello, su formación aún no ha terminado. Enseñan a sus hijos la agroecología desde su casa, la cual está hecha con materiales amigables al medio ambiente. Quien quiera aprender sobre el tema, tienen las puertas abiertas de su casa para aprender.

Guido y su esposa consideran que la gente de la comunidad no está unida y que los miembros de ella les dan más importancia a los intereses propios que a los de la comunidad misma en general. Esto ha dificultado su labor pedagógica y propedéutica sobre la agroecología, la falta de comunicación de los miembros de la comunidad, la cual, aun observando el problema que tienen con los cultivos no se atreven a concertar y establecer objetivos, cada quien, frente a la propuesta de implementar cultivos sostenibles, piensa “y yo cuánto gano”, “cuándo me da ganancias”. Por momentos, dicen ellos, da la sensación que como comunidad están dispersos, al menos en ese tema. Hay reuniones de la comunidad, hablan de problemas y soluciones parciales a algunos problemas, pero no de soluciones de fondo, pues, el compromiso agroecológico implica “empezar de cero”, ser constantes y responsables, cosa que muchas personas no se lo toman con el compromiso necesario.

Entrevista al presidente de Junta de Acción Comunal

Elí Campo actualmente es presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda Quebrada Azul, ha venido trabajando durante varios años en ella. Él es quien convoca reuniones, gestiona algunas necesidades de la vereda ante la alcaldía municipal.

Considera como problema principal para la adopción del modelo agroecológico por parte de la comunidad las necesidades económicas de la misma. Reconoce los beneficios de este enfoque para productos orgánicos y libres de químicos, conoce el mercado detrás de este tipo de productos, pero la gente quiere algo rentable a corto plazo. Habla de los fundadores de la vereda, de cómo contuvieron que trabajar desde cero para levantarla, gestionar la escuela, el acueducto, pero es muy difícil en este momento hacer que las personas dialoguen para resolver.

Conversación con la Profesora Rosa Elena Ledezma

La profesora Rosa, estudió Educación como normalista, es una persona mayor de 70 años, es muy amable, pero debido a su enfermedad le cuesta mucho hablar, hay muchas cosas que no recuerda bien, en este momento se encuentra muy delicada de salud, sufre Parkinson, actualmente se encuentra en su finca, pero tiene que viajar muy a menudo a la ciudad de Popayán y Cali a las citas médicas. Su finca está rodeada de cultivos como el café, caña, ganado y jardines, es una casa moderna con acabados muy bonitos, actualmente vive con el esposo, la hija menor y su sobrina que es quien cuida de la salud de ella.

Contó un poco de su vida como docente en la escuela, la profesora Rosa empezó su trabajo como docente en el año 1980 en la vereda Quebrada Azul, orientando todas las materias de la escuela. Dice “al llegar a esta escuela me encontré con la profesora Nancy Piamba, ella fue muy amable y me brindó hospedaje porque yo era del municipio vecino Rosas Cauca, llegué a orientar grado quinto”. Se percató que en la escuela había un lote que no había sido trabajado, “entonces, le hice la propuesta a la profe Nancy de que sembráramos maíz y frijol, lo cual se logró hacer y pasando los 6 meses se logró una cosecha que sirvió para hacer envueltos, masas y frijoladas a los estudiantes”, así empezaron con la creación de la granja: “en el siguiente año le dije a la profesora Nancy que sembráramos café y plátano. Con la ayuda de los alumnos y padres de familia se logró hacer; al pasar los años esta cosecha de café servía para los gastos de la escuela para aumentar el refrigerio” también, pagaban facturas, lograron comprar el equipo de sonido de la escuela, compraron una nevera con la cual se preparaban helados para los mismos estudiantes.

La profesora Rosa recuerda cómo se consolidó la granja escolar: “pasando unos 8 meses tomé la iniciativa de hacer la huerta casera en la escuela. Lo de las huertas caseras lo aprendí en mi casa desde muy joven con mis padres”, aunque se trataba de saberes adquiridos por tradición familiar, la relación de estos con la escuela era poco común. Ella anexa: “en la escuela había un espacio por detrás del restaurante escolar, no era muy grande pero siempre se logró hacer unas 4 eras, se cerró con guadua, malla y alambre, se compraron semillas de: cilantro, acelga, zanahoria, repollo, espinaca, perejil, esto con ayuda de los estudiantes, padres de familia y presidente de la junta” de este modo, con el tiempo “tomamos la decisión con la profesora Nancy de dejar los días viernes con los estudiantes para trabajar en la huerta y la finca, fue una huerta casera con éxito porque logramos obtener buena cosecha, con esta cosecha aumentamos la minuta del refrigerio escolar, siempre buscábamos variar y mejorar la minuta del restaurante escolar debido a que siempre ha sido muy poco lo que les llega en alimentos”. La profesora Rosa muestra la

importancia de la granja y la finca escolar para una alimentación adecuada de los estudiantes quienes, con sus esfuerzos físicos como epistémicos lograban producir alimentos para sí mismos.

Por otro lado, llama la atención el período de vacaciones y el destino de la granja: “en las vacaciones escolares los alumnos del grado cuarto y quinto se turnaban para hacer limpieza, echar agua y estar pendiente de los cultivos de la huerta casera”, en tiempo de vacaciones los estudiantes se responsabilizaban del cuidado de la granja, asumían la tarea so pesar que no era necesario porque estaban disfrutando de vacaciones. La profesora Rosa salió en el año 2020 dejando la finca y la huerta casera en buen estado.

Así fue como trabajó por más de 40 años en la escuela, fue su segundo hogar, pasó gran parte de su vida en la docencia, es triste para ella salir en situaciones problemáticas por decisión y falta de conocimiento de algunos padres de familia. Vale la pena recordar que la profesora Nancy manifiesta en algún momento, que el estrés que le ocasionaba la tensión con padres de familia ayudó a que la enfermedad se intensificara por la época y sus síntomas se hicieran más evidentes. Actualmente la profesora Rosa se encuentra en su finca en la vereda Quebrada Azul dedicada a tejer, al jardín de la casa y oficios suaves que se le faciliten hacer.

Figura 2

Conversación con la profesora Rosa



Nota. Imagen capturada, Lisbeth Alejandra Ledezma, diciembre 2023.

Actividades de fortalecimiento

Primer momento: ¿Cómo son nuestros padres que pertenecieron a la Vereda Quebrada Azul?

En esta actividad con los estudiantes se ha intentado partir de algo muy familiar, de lo que como niños se tiene un conocimiento más directo y que se ha forjado en la vivencia del compartir no sólo espacios, sino un hogar, una vida conjunta, una red de sentimientos filiales que se establecen con los padres. Muchos de los aspectos de la identidad que los individuos tienen, es porque incorporan en la estructura de su personalidad aspectos culturales o del medio en el cual se desarrollan sus vidas, por lo que se tiene en cuenta que el reconocimiento de aspectos y características de los padres de familia, implica objetivar o poner de presente elementos compartidos, vividos y que conforman la identidad personal ya que esta se conforma siempre en relación con otro.

Uno de los problemas presentes en la comprensión de la identidad es el pensarla como algo esencial, de este modo, se la considera como algo que tiene un individuo y es constante en el tiempo y en toda su vida, que la identidad personal no cambia y es un asunto meramente privado en el cual no inciden factores externos. Por el contrario, la identidad se va forjando a través de la experiencia, de los valores, costumbres, creencias y saberes que se encuentran en su círculo más inmediato, familiar y comunitario. En este sentido, reflexionar sobre aspectos familiares y culturales posibilitó la construcción y reconstrucción de la identidad, no en un sentido individual, sino socio-cultural.

Se partió de la idea que el poder resalta las características externas e internas de los padres de familia, posibilitando la comprensión de la identidad propia, esto es, una reflexión que va desde fuera hacia dentro para poder vislumbrar la pertenencia a la cultura(identidad) campesina. Uno de los problemas, por ejemplo, que se señala en las entrevistas, especialmente con la profesora Nancy, es el de las nuevas generaciones de padres de familia que no ven el trabajo del campo como un valor esencial de su propia identidad y futuro, por lo que estos no se preocupan por enseñar a sus hijos las labores propias referidas al cuidado de una finca, de los procesos de siembra, cosecha, administración y, en definitiva, a la vida del campo, tiene como consecuencia la preponderancia de la identidad individual sobre la identidad cultural. No se trata de darle más valor o peso a la una sobre la otra, sino, de poder articular estas esferas de la vida a través de la reflexión sobre las expresiones, el qué hacer diario del campesino, del reconocimiento del trabajo de los padres, de

cómo la vida del niño en el campo se empareja con la vida de sus padres y crean ese vínculo afectivo y social.

No se trata en este punto, que las comunidades campesinas vean que la ayuda y el trabajo en los quehaceres del campo por parte de los niños sea explotarlos laboralmente, sino de una actividad propia de la identidad campesina, esto es, aprender haciendo, aprender trabajando. Los saberes del campesino se realizan a través de la práctica, del trabajo, de las relaciones que se tejen en las actividades cotidianas, sus conocimientos responden a necesidades imperiosas, a mejorar sus condiciones de vida a través del trabajo de la siembra, la cosecha. Los conocimientos adquiridos a través de las historias personales, familiares y comunitarias se transmiten a los más pequeños, muchos de ellos, dan cuenta de algunos de los procesos de cultivo y siembra del café, tienen un conocimiento que circula por su medio familiar y social, no se trata, por ello, de un conocimiento que se atrinchera en una institución educativa, sino que se integra en el contexto.

La constelación de saberes que ha ido construyendo el campesino es grande y no se transmite como se hace en la cultura académica, es decir, de forma meramente teórica y en centros o institutos destinados para ese fin, sino que los saberes que construye el campesino se transmiten en la práctica mediada por el diálogo, por la figura del padre o de la madre que enseña a su hijo actividades diarias para que estas sean adquiridas por ellos y ellas. El padre y la madre enseñan el oficio mientras explican por qué se debe hacer así o por qué no, y esto implica un acervo de saberes, cultura y conocimientos que se han ido adquiriendo y construyendo desde sus propios padres y de su propia experiencia. Los padres enseñan saberes que fueron construidos junto a los suyos, y heredan a las nuevas generaciones estos conocimientos.

Teniendo en cuenta estas ideas se realiza un taller con los estudiantes, después de hacer la presentación de la docente. El taller se centra en que los niños reflexionen sobre las características que definen a sus familiares respecto a su trabajo, vestimenta, expresiones que son, por decirlo así, externas y más visibles para cualquiera. Por ello, se parte de un fenómeno cotidiano y fácilmente perceptible, evidente, a la vez, de acuerdo con los lineamientos de Freire (1970) respecto a la Educación Popular, es necesario tematizar para iniciar el proceso de reflexión sobre la realidad en la cual se desenvuelven las personas o en este caso los niños con quienes se trabajan estas sesiones. De este modo, al pedir dibujar estas expresiones y formas de vestir, se procede con la objetivación de su modo de vida, esto es, poner fuera de sí lo que les es inmediato para poder ser observado y analizado desde las representaciones gráficas o dibujos.

Posteriormente a la fase de representación o de objetivación de expresiones cotidianas, se realiza un conversatorio con los niños sobre sus dibujos. El conversatorio se realiza teniendo en cuenta algunas preguntas generadoras, en tono cálido y amable para que ellos se animen a participar a la vez que se abran frente a los demás y a la coordinadora de la actividad, con la confianza de la sinceridad de las respuestas.

Preguntas generadoras:

¿En qué trabajan tus padres?

¿Sabes algo acerca de lo que ellos hacen en su trabajo?

¿Conoces algo de los procesos de siembra y cultivo?

¿Cómo visten ellos?

¿Tienes en tu casa algún cultivo?

¿Qué tipo de emociones sientes al vivir en Quebrada Azul?

Las preguntas se hicieron para que ellos empiecen a tematizar aspectos de su cotidianidad. Los niños y niñas respondieron algunas preguntas de forma casi inmediata, se trataba de respuestas que se podían intuir, por ejemplo, si en la casa tenían algún cultivo, “si, café”, “plátano, yuca, café”, “lechugas”, entre otros productos; otras respuestas, por el contrario, sorprendieron; estas respuestas se dieron en el conversatorio, pasan a ser analizadas a continuación tratando de hacer una reconstrucción de la imagen que los niños y niñas tienen de sus padres.

Esta imagen del campesino a la que se hace necesario volver tiene relación con las imágenes estereotipadas del campesino propio de la cultura popular y en algunos libros de texto, es decir, del hombre con ruana y sombrero y la mujer de falda negra larga cuyo dobladillo está bordado con flores, ancha con blusas blancas y mangas largas y embombadas. Al parecer, esta imagen proviene de los campesinos boyacenses de antaño, la imagen se ha insertado en el imaginario popular y es frecuente en expresiones y presentaciones culturales; aunque esta representación en la cotidianidad o verdaderamente insertándose en el campo, no corresponde con la realidad. Los niños no representan así a sus padres, al menos la mayoría de ellos no lo hacen de esa forma. Algunos de los estudiantes, representan a sus padres como campesinos de una forma más generalizada, el campesino ya no usa esos patrones de vestimenta, sino que se viste de una forma más sencilla y común, imposible diferenciar, por ejemplo, de la representación de cualquier persona de la ciudad de similares condiciones socio-económicas. Al igual que en la ciudad los más adultos visten pantalones de tela, en la vereda quebrada azul también, los padres

de familia más jóvenes al igual que en la ciudad, utilizan principalmente camisetas, blusas y jeans, una forma más juvenil de vestir.

Ahora bien, cómo los niños pueden caracterizar a los padres de familia como campesinos si nos encontramos en la situación en la cual se difuminan las formas de vestir entre el campo y la ciudad. Los niños y niñas perciben la identidad de sus padres como campesino no en su vestimenta sino en la acción que ejecutan en relación con la tierra. Dicho de otro modo, la identidad del campesino visto por los niños, no responde al tipo de ropa que visten sino al trabajo que realizan, la exteriorización de la identidad no está en la prenda que se usa, sino, en lo que se hace. Por supuesto, algunos de ellos asocian la acción con herramientas básicas para ello, es decir, el machete, la pala, la pica entre otros, son herramientas y parte del ser campesino. También expresan ellos la diferenciación entre la ciudad y el campo, “el campesino vive en el campo” responde uno de ellos, y aunque pueda sonar redundante señala muy bien el territorio y el contexto propio del ser campesino

De este modo, se puede interpretar en ellos la identidad campesina con ciertas características: **a)** un componente activo referente a la acción del trabajo, el campesino es quien ejecuta un trabajo en el campo, **b)** otro componente de la identidad del campesino es instrumental, es decir, a las herramientas asociadas al trabajo del campo, tales como, el machete, la pala, el azadón, que posibilitan ejercer una acción o un trabajo, **c)** el territorio, el campesino es el que vive en el campo. Por supuesto, cabe conjeturar otro componente derivado que tiene que ver con **d)** los valores y costumbres constituidos en el amor al trabajo, los sentimientos de orgullo frente a la casa que se construye, al terreno que se adquiere y se siembra, los niños admiten y resaltan el trabajo de los padres, pero los participantes no profundizan sobre ello, es decir, no reflexionan sobre el trabajo como valor cultural del campesino, aseverar que ellos ven ese componente sería colocar en los niños palabras y pensamientos que aún no vislumbran con claridad debido a su corta edad.

Así mismo, ellos denotan en sus palabras cierta cercanía con el hogar, que es fundamental en cómo perciben su ser, el campesino es muy hogareño, el hogar es el lugar de tranquilidad y descanso, es donde se alimentan y se sienten cómodos, comparten en familia. Si bien los lazos comunitarios pueden ser fuertes, especialmente cuando los jornaleros comparten todo un día de trabajo, se conocen y son amigos, el hogar es otra instancia más íntima, también en él hay trabajo,

los oficios de la casa, la huerta, la tarea de los niños, la hora de la televisión, la cena, es el compartir en familia.

Expresan los niños y niñas que cada uno tiene huertas caseras, hay sembrados de alimentos, gallinas para poner huevos y consumo en ocasiones especiales. Gracias a ello, al trabajo de los padres y a los animales de huerta, la vaca, las gallinas, los ovejitos, los patos, los bimbos, los caballos, chivos, y no tienen la necesidad de comprar huevos entre otros productos que hay en el patio de sus casas. Al parecer, el hogar también brinda esa sensación de seguridad y estabilidad en relación con la comida diaria para hacer frente a las necesidades económicas, pues, también mencionan que esto es un ahorro para sus padres. Más allá de ello, hay una plena conciencia por parte de ellos mismos o posiblemente por las conversaciones con sus padres, en tanto, cultivar sus propios alimentos ayuda a la economía doméstica y, ellos mencionan que, gracias a la huerta comen alimentos sanos sin químicos y que gustan de manera enfática lo que es la cosecha, es decir, el poder recoger los frutos del trabajo, la acción, actividad y trabajo gratificante de cosechar.

Segundo momento: recorriendo el territorio

En la segunda sesión con los niños, se trató de hacer un breve recorrido de reconocimiento del territorio. Los niños habían manifestado que, por lo general, las clases que reciben se hacen en la escuela y salen de los salones de clase para el recreo o a clases de educación física, la pedagogía, pues, se limitaba bastante para ellos y no tenían la oportunidad de actividades escolares fuera del salón. Era un buen momento para darles un respiro mientras se contemplaba el territorio. Se caminó por los alrededores, tal vez no muy lejos por la misma topografía del territorio y, precisamente, porque en la cotidianidad a veces se pierde la emoción y el sentido por las cosas, por las relaciones e incluso hasta por el mismo paisaje en el que se vive.

Para la salida, se gestionaron los permisos con los padres de familia y con la Institución Educativa por asuntos formales y de responsabilidad. Todo el grupo se propuso como objetivo básico, realizar un mapeo de la zona; los niños tenían que centrarse en los espacios que les llamaran la atención, tanto los naturales como los no naturales. El propósito era de nuevo iniciar una reflexión en torno a la representación que tienen del territorio y a un posible sentimiento de arraigo por parte de ellos o si lo han escuchado de sus padres. Se trata de un paseo lento y relajado sin las presiones o afanes del cumplir con alguna tarea, asistir a alguna parte en concreto, sino de un ejercicio tanto libre como reflexivo.

Precisamente, el territorio es otro de los componentes que se hace necesario repensar, reflexionar para poder vislumbrar las relaciones con los conceptos de identidad y de arraigo. De modo general, se puede decir que en la cotidianidad muchas personas no se detienen a pensar el territorio y tan solo transitan por medio de los caminos, de las trochas, de las casas y de la gente alrededor, cosa muy común en la ciudad en donde los individuos viven constantemente presionados por el tiempo, por hacer sus labores o diligencias de forma rápida, cumplir con horarios, realizar funciones, entre otras cosas más. También el territorio en el campo lo atravesamos en función del cumplimiento del trabajo, transporte, desplazamiento de un sitio a otro, especialmente, días de mercado.

Es posible reflexionar de lo paradójica que resulta la cotidianidad en el territorio, por un lado, es el espacio en el que se entretajan todos los hilos que posibilitan la identidad, los valores, cultura y costumbres de las personas, a la vez, solemos dejar de lado esta idea a diario. El propósito, en este sentido con la actividad del mapeo fue reconfigurar nuevamente el territorio de acuerdo con lo llamativo, las preferencias, los sitios que nos son de interés; así los niños en sus mapas ubicaron los ríos, los cultivos. Y es que los aspectos naturales les llaman la atención, los cultivos de café contrastan con la naturaleza de las montañas, es decir, por las disposiciones geométricas y ordenadas bajo las cuales se cultiva el café, y comprenden la enorme importancia del río para preservar el ambiente según dan a entender en la charla realizada una vez hecho el recorrido por el territorio.

En cuanto a los sitios de interés no naturales, resaltan la escuela y la cancha de fútbol que debido a la topografía de la vereda y al papel en la cultura que desempeñan estos lugares, les resultan de importancia porque constituyen un espacio de convivencia, interacción, amistad y juego. Basta recordar que en la vereda la mayoría de casas están alejadas unas de otras. Por ello, los hogares están yuxtapuestos, mientras que, en el resto del territorio, los sembradíos marcan las distancias entre ellos. De este modo, para los niños es gratificante la escuela y la cancha de fútbol por la oportunidad que representa reunirse con los amigos, vecinos y compañeros, de compartir un momento y espacio común.

Reflejo del ello, se evidencia en la representación de los cultivos que se dan o cultivan en el territorio a manos de los padres de familia, el reconocimiento de los cultivos se asocia con el trabajo y modo de vida de sus padres. Es importante señalar la importancia de la huerta casera, en las carteleras que se hicieron en la actividad (véase Figura 3), representan a esta y el corral en las esquinas inferiores del plano, es decir, cerca del dibujante mostrando una intencionalidad de

cercanía y proximidad. Ellos mismos habían manifestado anteriormente que gracias a la huerta se solventaban algunas necesidades económicas y esto representaba una ayuda a sus padres. En tanto los espacios de trabajo y de cultivo se representan más lejos del corral y la granja.

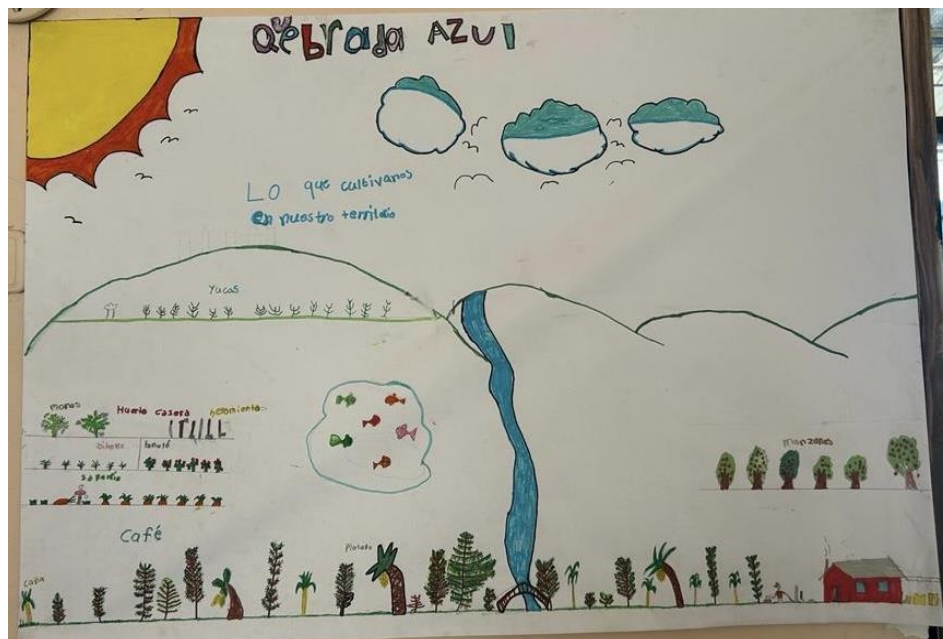
Se pudo observar en la actividad que los estudiantes logran encontrarse consigo mismos, viven en un territorio, pero hay cosas que no habían logrado reconocer, por ejemplo, los espacios de encuentro con los otros en los que convergían, pero no se habían puesto a pensar en lo que representaban estas situaciones. De igual manera, llamó mucho la atención el hecho que ellos ya han ido desarrollando una conciencia ambiental, por supuesto, herencia de las conversaciones con sus padres y tema que es recurrente en la escuela. La jornada finalizó con una charla por parte de la dinamizadora acerca de la historia de la Vereda Quebrada Azul, por qué ha recibido el nombre, quienes fueron sus primeros habitantes, el año que se fundó, charla ante la cual los estudiantes estuvieron muy atentos y exhibieron sus representaciones de forma alegre, orgullosa y sonriente.

Figura 3

Cartelera Nuestro Territorio 1



Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, abril 2023.

Figura 4*Cartelera Nuestro territorio 2*

Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, abril 2023.

Figura 5*Proceso de carteleras*

Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, abril 2023.

Figura 6

Muestra de Carteleras antes del conversatorio



Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, abril 2023.

Tercer momento: Reconociendo la Escuela y sus funciones

En la actividad anterior se había mostrado cómo la escuela representa para ellos un lugar importante en el territorio ya que en ella convergen distintas personas, no sólo los amigos y amigas de su edad, sino también, los docentes y personal de la institución que hacen parte de su mundo o de sus relaciones sociales. En la actividad de este día se propuso hacer un recorrido reflexivo sobre la escuela ya que es importante y necesario renovar nuestra visión de ella y el papel que desempeña en nuestras vidas.

Nuestro punto de encuentro no fue otro que la entrada de la escuela, teniendo en cuenta lo necesario que ellos participen en las decisiones de las actividades que nos íbamos proponiendo, entonces entre todos realizamos un plan de recorrido con el propósito no solo de ver las instalaciones sino de analizar, reflexionar, pensar en la significación de la institución. En otras palabras, los niños han recorrido la Institución, pero nunca con una finalidad de indagación, evocación, reflexión.

A medida que caminábamos por la institución, los niños recordaban sucesos que hacen parte de sus vidas, donde jugaban, qué juegos les gustaba, donde uno de ellos se había caído, porque les gustaba sentarse en el recreo en determinados rincones. Por supuesto, se realizó alguna guía de aspectos que se deben observar, a medida que caminamos, a la vez se hizo la pregunta de la importancia de la escuela, para qué le sirve a cada uno, en qué beneficia la escuela a la comunidad. Después de terminar el recorrido, se hizo un conversatorio en el que dialogamos, intercambiamos ideas, cada uno es escuchado y complementado con el otro y, a la vez, ellos realizaron un mapa de ideas acerca de qué es lo más significativo para ellos acerca de la escuela en sus vidas.

Esta fase de la actividad se realizó por fuera del aula, al aire libre, los niños demostraron su felicidad al trabajar por fuera de las aulas. Los estudiantes manifestaron que la Escuela es donde ellos van a aprender a leer, a sumar, restar, entre otras áreas. La primera reflexión que ellos tienen sobre la escuela es un poco generalizada, posiblemente de la visión que tienen sus padres de la escuela y que es un poco fragmentada. En otras palabras, es posible que ellos hayan recibido esta información o concepción de la Escuela de sus padres y haya quedado en su pensamiento estas ideas que pueden ser criticables si se tiene en cuenta que el proceso de formación puede ser mucho más complejo que el aprender a leer, sumar y restar.

Llama la atención estas respuestas por parte de los niños, pues, denota la concepción del papel de la escuela que comparten muchos padres de familia y a la vez, transmiten a sus hijos. Ahora bien, se puede deber a una falta de diálogo y reflexión sobre el papel de la escuela en los niños y en la comunidad, y basta recordar la presencia de los padres en la escuela que se da sólo cuando hay ciertos eventos y celebraciones o reuniones. Claro está, en ellas, los problemas de la escuela se presentan a la comunidad y se han dado soluciones como: mingas para pintar, arreglar algunas cosas defectuosas pero estos arreglos suelen ser ornamentales.

En contraste con lo anterior, cabe señalar que los niños despliegan su reflexión sobre la escuela como un espacio de experiencia cotidiana, vital. Manifiestan que la escuela es el espacio para hablar con sus amigos, también que es donde pueden jugar, divertirse y compartir momentos. Precisamente, porque habitan este espacio y construyen este territorio lúdico, llaman la atención sobre el hecho que la escuela está abandonada, sin pintar, la cancha también está sin pintar, le hace falta unos arreglos (Véase Figura 7). Las mingas para la escuela no son frecuentes sino esporádicas. Pese a las condiciones actuales, los niños proyectan una mejora para la escuela, les gustaría que fuera como antes, como una huerta casera para aprender a sembrar y cosechar.

Aparte de las actividades lúdicas, para ellos es importante que en la escuela se enseñe los procesos de cultivo y siembra. Ya hemos visto la consideración y la cercanía que sienten respecto a las huertas caseras, y aunque ellos puedan aprender cuestiones básicas sobre cultivos y cosechas, la huerta casera limita esta actividad al ámbito familiar, en contraste, los niños manifiestan si es posible retomar la huerta casera en la escuela, los aprendizajes propios de la cultura campesina se abren a un ámbito comunitario, cooperativo y social y no se reducen a la mera satisfacción de necesidades familiares, sino como proyecto conjunto.

En otras palabras, si bien se reconoce que los conocimientos que tienen los padres de familia sobre los procesos de siembra y cultivo son decisivos en la forma en cómo han moldeado la cultura de la vereda, la identidad y modo de vida del campesino, en la escuela, a través de la granja estos conocimientos son puestos en práctica a la luz de la teoría y de un enfoque agroecológico, como se ha manifestado en la entrevista a un líder social de la región, aunque este enfoque es necesario debido a las indeterminaciones de los cultivos, tiene un problema y son los tiempos de espera en los procesos de siembra y cosecha. De este modo, la granja escolar puede representar un paso clave en la posibilidad de transformación de la modalidad con la que se trabaja la tierra. Precisamente, algunos líderes sociales hablan del desgaste del suelo gracias a años y años de producirla de forma intensiva, y que los agroquímicos han ido deteriorando cada vez más la calidad del mismo, de cara a este problema es necesario ir pensando en alternativas que paulatinamente se han ido olvidando en la vereda Quebrada Azul.

Figura 7

Representación de la Escuela



Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, mayo 2023

Cuarto momento: Lectura de cuentos sobre el ambiente

Siguiendo la línea de actividades y teniendo en cuenta que los niños mostraron cierta preocupación por el ambiente, se pensó en realizar otra actividad un poco distinta. Se escogieron algunos cuentos sobre el ambiente para hacer el ejercicio de lectura en mesa redonda. De este modo, la docente presenta a los niños unos cuentos cortos impresos, los leemos en conjunto y realizamos una reflexión sobre ellos resaltando la importancia del cuidado del ambiente y nos planteamos la pregunta ¿Cómo podemos cuidar nuestra región? Es importante para los propósitos de la actividad, que ellos no sólo reflexionen sobre los problemas actuales sino también sobre las acciones que se pueden tomar para lograr superar las condiciones dadas.

Antes de esta reflexión o proyección a futuro la actividad de lectura grupal denota algunas dificultades de los estudiantes. Precisamente, si se tiene en cuenta que en este grado de escolaridad ya deben saber leer y escribir de forma fluida, pero la dicción y nivel comprensión de lectura es bajo, por ello hay que reforzar este ejercicio. Es complejo poder determinar el problema con la lectura ya que hay distintos factores que entran en juego, por ejemplo, la timidez de algunos niños para expresarse en público, aunque el grupo sea muy reducido, también es posible algunos factores psicológicos, cognitivos y la falta de práctica en la misma aula. Los niños comentan que las lecturas las llevan a casa, que leen en silencio, pero en contadas excepciones, con el apoyo de padres de familia.

La actividad mostró que, pese al nivel de lectura que se detectó, los niños presentan un buen trabajo en equipo, se brindan apoyo para ejercicios como la pronunciación y lectura de palabras. Las posibles deficiencias pueden estar relacionadas con la falta de práctica ya que una vez entran en confianza y mutuo apoyo, realizan una lectura un poco más fluida (Véase Figura 8). Por ello, se hizo el ejercicio que después de esa lectura, los niños dieran cuenta de varios aspectos de la región, no porque los cuentos aluden al cuidado ambiental, sino porque ellos en calidad de hijos de campesinos ya tienen algunos conocimientos sobre estos temas; además nociones básicas se obtienen desde la misma escuela, la familia y comerciales de televisión en los que se hacen campañas sobre la concientización de la importancia del cuidado del ambiente. Para el caso, es de resaltar el tema del ambiente, la preocupación por este y el cuidado ya son ideas que circulan en la comunidad, aunque a estas alturas no se han logrado acciones conjuntas y consolidadas para cambiar aspectos de la vida cotidiana.

De hecho, en el conversatorio que se hizo después de leer los cuentos y en los que intercambiamos ideas sobre el asunto, los niños y niñas podían dar cuenta de nociones asociadas al ambiente, saben del problema de la contaminación de los residuos sólidos, afectaciones en la salud, el calentamiento global, la percepción de las basuras en su territorio y el reciclaje. Es posible que esta información la obtengan de la escuela, de sus padres y de lo que se puede ver por redes sociales. Estos últimos puntos son decisivos, pues al tratarse Quebrada Azul de una vereda, no hay un servicio de tratamiento de residuos sólidos de forma periódica como es el caso de las ciudades en las que hay horarios y rutas preestablecidas para recoger las basuras al menos tres veces por semana.

Ahora bien, uno de los problemas presentes en la vereda, Quebrada Azul, es el tratamiento de residuos sólidos, no hay un servicio de aseo como cabe de esperarse en zona veredal, y este problema está generando un impacto negativo al ambiente; por otra parte, los residuos orgánicos son utilizados en la mayoría de los casos como abono en las huertas, sin embargo, no hay un tratamiento para mejorar los suelos, situación que puede estar relacionada con la falta de asesoramiento adecuado desde la escuela. En otras palabras

Después de la conversación y que los niños expresaran sus conocimientos acerca del ambiente, se decidió hacer una jornada diferente que involucró actividad física. Bajo esta premisa, cada uno tenía que averiguar cuáles juegos tradicionales jugaban sus padres y los traería como propuesta y jugarlos.

Figura 8*Lectura de cuentos ambientales*

Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, mayo 2023.

Quinto momento: Recreando juegos tradicionales

Para este momento, los niños y niñas tenían como objetivo investigar en sus casas cuáles eran los juegos tradicionales que practicaban sus padres y madres cuando el celular, el computador y otros dispositivos electrónicos no habían ingresado a la vida cotidiana de las personas. De esta investigación, se hizo una exposición en la que todos los participantes intercambiaron información. Hoy no se pone en duda que estos dispositivos se han convertido en medios de comunicación y entretenimiento indispensables y que, de hecho, han redefinido la forma en cómo las personas se interrelacionan y juegan. Para nuestro caso, se trata de recrear la experiencia que tenían los padres y madres al jugar cuando estas actividades no estaban mediadas por la tecnología, se trataba de evocar a través de estos juegos de antaño las emociones, la participación, el contacto con el otro, lo que hizo parte de la vivencia del juego tradicional, además es una actividad y conocimientos que se van heredando a través de las generaciones, es

decir, el propósito del juego, las reglas, los espacios en donde se juegan, qué instrumentos se necesitan, con cuáles materiales se puede reemplazar unos por otros, todos estos son conocimientos y se transmiten oralmente. Los padres tienen presente en sus memorias estos juegos porque dado su momento los han apropiado e interiorizado, se han divertido y vivido con ellos.

Los niños hacen una presentación de lo averiguado acerca de los juegos tradicionales que practicaban sus padres, nos reunimos en mesa redonda en la que compartieron y enseñaron lo que habían apuntado, algunos participantes no los conocían todos, entre todos se fue explicando y practicando cada uno.

Según la experiencia los juegos del ayer fueron, mencionados así porque han hecho parte de la tradición cultural desde la historia y en varios contextos del país, Colombia: canicas, trompo, yoyo, arracachas, escondite, carreta, lleva, cogido, ponchado, el puente está quebrado, gato y ratón, pato y ganso, carreras de encostados, gallina ciega, policía y ladrón, lleva de frutas, lleva congelada, el rey manda, fútbol (Véase Figuras 9-10). Por supuesto, este último era el más obvio entre los juegos, pues, aunque el fútbol es un deporte, los niños lo juegan por recreación sin necesidad de la existencia un torneo. Este es el juego más popular en los recreos, los fines de semana en la vereda y cuando hay festividades; pero, aun así, queríamos explorar otros juegos que muchas veces caen al olvido y que han sido parte constitutiva de los padres de familia y que los niños en alguna medida los han jugado

Y se dice, de cierta forma, los han jugado porque hay factores que lo muestran, por ejemplo, para su edad y por el contexto donde se vive, por las circunstancias económicas y desarrollo del país, la mayoría de los estudiantes no cuentan con acceso a teléfono celular sino es por préstamo de sus padres o de algún compañero. Las condiciones económicas dificultan a los padres puedan regalar a hijos pequeños un teléfono celular, más bien, esta iniciativa ya se da en la adolescencia cuando los jóvenes ya requieren de estos aparatos para su vida social.

Retomando, los juegos más populares de hoy en la vereda son: el fútbol y el naipe, la comunidad organiza partidos en las noches en la cancha de la escuela este caso es muy importante porque involucra a los jóvenes, también los domingos los mayores salen a reunirse a la tienda, organizan una mesa para jugar naipe, esto hace que estén en conversaciones compartidas, que no se acabe la tradición. Es contradictorio para algunos padres de familia, que se recupere la tradición de los juegos con este tipo de actividades (naipe), aunque parezcan intrascendentes estos juegos, las personas conversan los temas de la vereda, los problemas, la política, las necesidades

más urgentes, la gestión de los políticos, testimonio que fue sustentando por los padres de familia. Estas actividades, no pueden parecer muy tradicionales, pero poco a poco se han establecido en las prácticas de la comunidad.

Por lo anterior, una de las limitantes en esta actividad es la de no contar con padres y abuelos participando en el momento de haberla realizado, por supuesto, su participación puede verse como la proporción de la información, explicación de los juegos a sus hijos o nietos, pero no fue posible que ellos vinieran a nuestra actividad. En las actividades programadas, no se cuenta con padres de familia porque las actividades se realizan en horario entre semana, justo cuando ellos tienen su jornada laboral, la cual por estas razones no pueden abandonar su quehacer.

Es de notar que los estudiantes al terminar la jornada lúdica hicieron por sí mismos una serie de comentarios respecto a las nuevas modalidades de juego y entretenimiento, coinciden en que los juegos tradicionales se han ido perdiendo gracias a los avances de la tecnología, la experiencia de vida se proporciona en los juegos tradicionales y se cambia por los celulares, televisores, tablets; ellos, a pesar de su edad o posiblemente gracias a ella, perciben muy bien los cambios que se producen al cambiar la actividad física, cooperativa e intersubjetiva de los juegos tradicionales con la tecnología, y esta les puede brindar emociones, por supuesto, se trata de descargar de adrenalina, lo que hace que los jóvenes y niños se enganchen más con este tipo de videojuegos (Dispenza, 2022, párr. 5), en tanto los tradicionales es un compartir de palabras, risas, bromas a través de la participación activa.

Los juegos tradicionales tienen una carga de valor cultural, constituyen expresiones lúdicas que se dan en las diferentes comunidades, en ellos, se estimula la cooperación, participación, creatividad, resolución de problemas en medio del respeto y la solidaridad para la convivencia en el juego, lo cual genera espacios de alegría y aprendizajes significativos en los niños (as) que participan de ellos.

Figura 9
Practicando juegos tradicionales



Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, abril 2023.

Figura 10
Practicando juegos tradicionales 2



Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, mayo 2023.

Sexto momento: Identificación de las semillas

Después de la actividad lúdica se retoma la indagación en casa con sus padres de familia en algunos aspectos respecto al conocimiento de las actividades que son esenciales para la comunidad de Quebrada Azul. Los participantes tenían que preguntar a sus padres sobre semillas que utilizan para sembrar en las huertas o bien, si hay terrenos productivos. Teniendo esto en cuenta, se llevaba, -si se podía, algunas semillas que fueran proporcionadas por los padres de familia. En caso de no ser posible, la docente llevaría el mayor número posible de semillas utilizadas en la región para sembrar.

De este modo, para el desarrollo de la actividad previamente se solicitó a los y las estudiantes hacer una tarea en casa, con participación y ayuda de los padres de familia y abuelos se lograron conseguir una variedad de semilla de frijol Cargamanto conservada por 10 años, hubo muy buena participación de parte de los alumnos para poder recolectar la mayoría de semillas, logramos identificar la variedad de cada una, se organiza en una cartulina que es dejadas en la escuela para el aprendizaje de los demás alumnos o de los más pequeños que vienen atrás.

Una vez organizadas y clasificadas, se procedió a pegarlas en un $\frac{1}{4}$ de cartulina conforme a la clasificación con una breve descripción de la misma en la que se incluyó sus nombres, propiedades, procesos y frutos. En la actividad se fue conversando mientras se realizaba el trabajo de clasificación, los niños habían averiguado muy bien los aspectos relacionados con el tratamiento de las semillas cuidado, procesos de siembra y cosecha, otros ya tenían nociones básicas debido a que las semillas son fundamentales para la labor del campesino, de la actividad en la que se sustentan su identidad y valores culturales (Véase Figura 11). Hablaron de la importancia de estas semillas para la economía del hogar, en la siembra de los huertos y de lo importante para la región el poder tenerlas, pues, son las que dan vida al territorio, por ellas hay alimentos, trabajo y economía.

Se señaló constantemente durante la actividad la importancia de reconocer los elementos que posibilitan nuestra cultura, modo de vida y que es menester cuidar, aunque tengamos valores y costumbres que nos identifican como campesinos, siempre dependemos del ambiente porque no hay ningún grupo cultural que pueda subsistir en un ambiente que es hostil o en el que la tierra no pueda producir los elementos necesarios para la supervivencia, por lo que cuidar estas semillas es cuidar nuestra pervivencia. Dicho de otro modo, el cuidado del ambiente, de las semillas

garantizan que nuestra cultura se mantenga en el futuro, que habitemos esta misma tierra, que podamos comer de los árboles y plantaciones de nuestro huerto.

Figura 11

Clasificando semillas



Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, junio 2023.

Figura 12

Muestras de semillas de la región



Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, junio 2023.

Séptimo momento: Coloreando y reflexionando

La niñez es un período en el que los estudiantes exploran sus expresiones artísticas. Teniendo en cuenta que habíamos hecho dos investigaciones con anterioridad, quisimos expresarnos artísticamente, esta vez coloreando (Véase Figuras 15-16). La actividad se basó en colorear imágenes, las cuales, se llevaron a la sesión, estas contenían temática relacionada con la vida cotidiana del campo. Al reverso de las hojas con dibujos para colorear se plantearon algunas preguntas generadoras que los niños llevaron a casa y con ayuda de sus padres respondieron. El objetivo fue involucrar más a los padres de familia en los procesos de reflexión de los niños, que el diálogo entre ellos enriquezca la percepción de los más pequeños haciendo que los mayores entren en estos procesos reflexivos para poder objetivar problemas y poderlos dialogar con otros miembros de la comunidad.

De este modo procedimos: Primero, cada estudiante observó e identificó el dibujo y le asignó un título según lo que representaba para ellos (véase Figura 13). Conversamos de qué representan esas imágenes mientras pintaban cuál es el sentido del título y la imagen, por qué escogieron los colores que utilizaron y no otros. Frente a esta última pregunta dijeron, que “el azul representa el cielo”, “el rojo es asociado con las flores”, “el amarillo representa el sol”, “el café los árboles, la madera y el verde la naturaleza” (Véase Figura 14). En realidad, estas impresiones hacen parte de una exposición que tuvieron que hacer justificando los colores y aspectos básicos de la vida del campo, primero en relación a los dibujos, luego si identifican las acciones que realizan las representaciones con las actividades de sus padres.

En este punto, se señala que los niños relacionan las representaciones de la vida campesina con el trabajo de sus padres. Una de las preguntas que debían responder durante la exposición fue ¿Qué pasaría si los padres dejaran de sembrar y cosechar? La pregunta en sí les sorprendió porque al prescindir de la actividad esencial del campesino no vislumbra otras alternativas, otros modos de vida, aunque claro está, se puede interconectar la idea de este escenario hipotético con las dificultades económicas, de este modo respondieron sobre cosechas: “sirven para pagar el recibo de la energía, comprar el mercado”, y otra participante dice “si se deja de cultivar no habría alimentos para el hogar”, la cadena de consecuencias y sin una alternativa en el horizonte, conduce a pensar que aparte de la vida campesina no han pensado en otras vías. En contraste, se puede decir que es precisamente su corta edad la que aún mantiene una visión del futuro en la que no es posible otro modo de vida

Por otro lado, coinciden en las labores de sus padres, también sus horarios y el trabajo que desempeñan, es decir, aún mantienen la perspectiva de seguir los trabajos de sus padres, de continuar con estas labores, a diferencia, por ejemplo, de los jóvenes quienes consideran otras alternativas, nuevos horizontes. Por supuesto, no en todos los casos, pero sí en gran parte de los jóvenes de la región. A los estudiantes de Quebrada Azul les gusta, tienen la percepción de que la naturaleza es la que provee no sólo de los paisajes sino también de los alimentos, de la economía y de la vida, hasta el punto de la pregunta acerca de ¿Qué les gustaría cambiar?, no hablan de cambios sustanciales, sino que responden por lo general con la esperanza que las cosechas mejoren para que así puedan ellos y sus padres tener una mejor vida.

Continuamos con la reflexión, ellos repitieron que les gustaría que se utilizara la granja del colegio porque en el momento no es un espacio en el que puedan jugar, y que sería bueno tener una granja al igual que la que hay en sus casas, en este sentido también piden mejorar la infraestructura de la escuela, pintar, hacer arreglos, mejorar la sala de informática. Por otro lado, un aspecto que no les gusta de la región tiene relación con los focos de contaminación existentes y que son producto de basuras o residuos sólidos, así como también les disgusta la lejanía entre casas no les permite jugar con sus compañeros después de clases, por efectos del tiempo y la distancia.

Figura 13

Coloreando en grupos



Nota. Imagen capturada por Anyela Pérez Núñez, mayo 2023.

Figura 14
Respondiendo preguntas generadoras



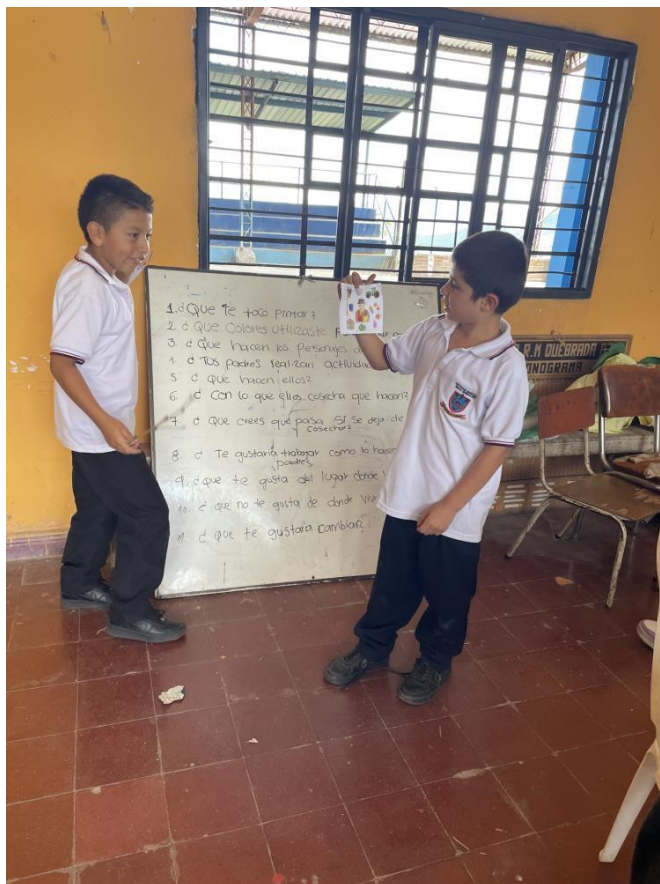
Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, mayo 2023.

Figura 15

Resultados de la jornada



Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, mayo 2023.

Figura 16*Exposición de dibujos*

Nota: Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, junio 2023.

Octavo momento: Reflexionando sobre cortos ambientales

Con los niños hay que mantener siempre su atención en los procesos educativos, habían, -para el momento-, realizado actividades que implican juegos, lectura de cuentos, dibujo, pintura, investigación con sus padres sobre aspectos del trabajo y de la vida campesina, todo ello, en el marco de procesos de reflexión sobre el territorio, la identidad como campesinos y la importancia del cuidado del ambiente en vista de la subsistencia de sus familias. Para esta actividad, con ellos desde la sesión anterior se decidió ver algunos videos relacionados con el ambiente, pues también vimos la necesidad de incluir en la actividad un elemento audiovisual para reflexionar sobre los problemas ambientales.

Para el momento ellos habían relacionado el deterioro ambiental con cierta incertidumbre sobre la vida, es decir que, dado el caso, los problemas de contaminación, calentamiento global, tratamiento de basuras, entre otros, amenazaban con destruir el suelo que proporciona o *desde lo que manifiesta* la cultura campesina. Los videos propuestos para la actividad manejan dos temas distintos pero relacionados, uno es la contaminación por el consumismo en un escenario en el que el papel del ser humano se subvierte en referencia a los animales, estos han sido perjudicados por la contaminación. El otro video trata de una familia campesina la cual construye un sueño, la de tener una casa y finca en el campo, este, está árido, la constancia le lleva a construir poco a poco su sueño.

A los niños les pareció fácil de entender los mensajes y símbolos audiovisuales de los videos, especialmente el primero de Steve Cutts quien es un creador de contenido bastante crítico con las consecuencias ecológicas del consumismo. El lenguaje audiovisual puede resultar bastante crudo y chocante, pero los niños lo asimilan bien y les ha parecido fácil de entender el mensaje que el autor quiere comunicar (Véase Figura 17). Una de las preguntas generadoras sugiere que, dado una situación hipotética, un ser superior al ser humano dominará el planeta ¿Qué creen que pasaría?, la respuesta estaba asociada con el video Cuuts muestra un mundo invertido en el cual los animales tienen los comportamientos desmedidos de los individuos consumistas. Las respuestas de los niños mencionan “nos pasaría lo mismo que les pasa a los animales actualmente y se muestran en el cortometraje”, pues, “no nos preocupamos del daño que le ocasionamos a otros seres vivos con nuestras basuras”.

Señalan, además, que el corto deja la enseñanza de evitar contaminar las calles, los ríos y también evitar la contaminación audiovisual, pues, toda forma de contaminación afecta a otras personas y “animalitos”. Estos últimos sufren cuando la naturaleza se afecta, pero no pueden

expresarlo o no los podemos entender. Añadieron que a diario producimos basuras, pero nunca pensamos o recapacitamos sobre el daño que le hacemos a la naturaleza y cuando el ser humano “cae en razón” ya es muy tarde.

El otro cortometraje fue objeto de una percepción más esperanzadora. Este inicia con un campesino que camina en un paisaje árido, y algunos de los niños mencionan “así queda la tierra cuando es contaminada.” “El paisaje es desolador y triste”, mencionaron, además: “el señor lucha contra el viento y la tierra seca”, notan en los planos del video que el personaje lleva en mente un sueño, el de construir una casa finca en la cual poder vivir con su familia, la casa tiene cultivos, animales de granja. Ellos consideran que el video enseña “el esfuerzo tiene una recompensa”, “con trabajo conjunto, en familia, no sólo el hombre pudo levantar la casa, sino también sembrar y tener cultivos y animalitos”, “es importante para la vida el proponerse meta”, “hay que esforzarse y trabajar para lograrlas”.

En la reflexión que se hizo con ellos, hubo un punto importante de rescatar, destacan que al igual que el video, en la vereda también hay problemas que pueden a que la tierra de la vereda se seque y consideran que parte de esta preocupación es el manejo de las basuras que actualmente la comunidad da a los desechos sólidos, es importante “dar un buen manejo de ellas para que el ambiente no se deteriore”. Finalmente, consideraron la idea que una vida tranquila se logra cumpliendo los sueños, la familia unida, la casa, los cultivos y animales de granja dan la tranquilidad en la vida, la vida en el campo es tranquila pero cuando no hay cosechas es difícil sobrellevarla.

Preguntas generadoras cortos animados

Cutts, Steve (1 de enero, 2020) *The turning point*.

1. ¿Cuáles ideas o impresiones les deja este video?
2. ¿Te imaginas que una especie superior al ser humano contamine nuestro ambiente?
3. ¿Qué podríamos hacer frente a esa situación?
4. ¿Si los animales pudieran expresar sus problemas relacionados a su ambiente, qué crees tú que ellos dirían de nosotros?
5. ¿Has pensado que, si nosotros hacemos daño al ambiente, los animales pueden sufrir?

WAZKA Estudio (5 de diciembre, 2019). *Construyendo un sueño*.

1. Observa el medio ambiente en el que inicia el video ¿Qué crees que ha pasado?

2. De acuerdo al video, ¿Cómo crees que el campesino construye sus sueños?
3. Según el video, ¿Cál crees que es el dueño del campesino?
4. ¿Qué significa para ti una vida tranquila?
5. ¿Crees que la vida del campo es tranquila?
6. Observa el medio ambiente en el que inicia el video ¿qué crees que ha pasado?
7. Según el video, ¿Cuál crees que es el sueño del campesino?
8. ¿Qué significa para ti una vida tranquila?

Figura 17

Observando cortos animados



Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, agosto 2023.

Noveno momento: Lectura de cuentos, dibujo y lluvia de ideas

La actividad se planea con la finalidad de reforzar un poco la lectura en la que los niños habían mostrado problemas con anterioridad, como la jornada era más extensa, también se realizaron algunos juegos tradicionales como modo de recreación y descanso de las tres actividades planeadas para el día. Respecto a la lectura de cuentos, se leyeron y dialogaron reflexivamente sobre historias cortas referidas al campo, a problemáticas ambientales retomando temáticas que ya se habían tratado, esta vez con la intención de explorar las posibles soluciones. Manifestaron “el cuidado del medio ambiente comienza en la casa”, desde ese espacio se

aprovechan los residuos orgánicos, sus padres utilizan estos residuos para abonar ciertos árboles y plantas, pero no saben qué hacer con los tarros y bolsas plásticas, pues no hay un carro de basura que se haga cargo de estos desechos. Algunos tarros se utilizan para transportar y guardar agua, pero las bolsas no.

Este problema que señalan es claramente real que afecta la Vereda Quebrada Azul, desde la escuela se ha hecho el llamado a la necesidad de reciclar, pero los residuos sólidos siempre representan un excedente y este es contaminante y las medidas pedagógicas que se toman en la escuela respecto a la educación ambiental sólo han quedado en sugerencias para los estudiantes y no se han enfocado en los padres de familia, en lo concerniente a un manejo adecuado de estos residuos o bien enfocarlos en algo más productivo de carácter artesanal.

La segunda fase de la actividad, después del receso recreativo, fue el dibujar qué conocen *y* se pueden hacer con el café, cuáles son los elementos relacionados con él, pues, este producto *es el* más cultivado por las familias en la vereda y en cierta medida es fundamental para la subsistencia económica de ellas, así como de la cultura campesina en tanto muchas de las expresiones culturales giran en torno a este grano (véase Figura 18). No sólo en lo que respecta a “ferias del café”, sino también en la preocupación de los miembros de la comunidad por obtener un buen producto o cuando, -como es el caso para la fecha en la que se realizan estas actividades, - las cosechas no son buenas. En este sentido, parte de la vida emocional de las personas depende de los cultivos y para este momento, hay zozobra ya que los granos deberían estar en su punto, pero no, esto hace que evalúen la idea de una sobre explotación de la tierra como se manifestó en la entrevista del presidente de la junta de acción comunal.

Los productos indicados por los niños fueron los siguientes: Pulpa de café y la necesidad de una máquina que procesa el café tostado, molido y empaquetado y dulces del mismo producto. Esto señala un aprovechamiento del café -si se permite la expresión- un poco limitada o enfocada a un uso doméstico y comercial bastante puntual. Y es de tener en cuenta en este aspecto, los beneficios económicos que pueden tener los padres son igual de limitados, pues, el comercio del café tiene como ganadores de los mayores réditos a los intermediarios, el grano seco o tostado no es pagado acorde al trabajo implementado en él, pero la venta al consumidor final adquiere precios más elevados. Esta situación llevó a realizar una charla al final de la sesión con los estudiantes.

Con los estudiantes hablamos de qué otros productos se pueden realizar con café aparte del tueste, molienda y empaquetado. Se habló de yogurt, jabones para exfoliar la piel, también de

tintas para dibujar, velas aromáticas y otras artesanías de fácil fabricación y que se pueden hacer en casa, de este modo, comerciar el café en otros modos. Ellos se emocionaron al saber que hay más cosas que el café empaquetado y que se pueden hacer ya sea para comercial o con fines decorativos, quisieron aprender a hacer algo diferente y con ellos nos propusimos hacer algo para la siguiente actividad que tuviese granos, se trató de algo sencillo pero diferente.

Figura 18

Dibujando y exponiendo procesos del Café



Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, agosto 2023.

Decimo momento: Actividad artesanal

En esta actividad nos habíamos propuesto hacer algo sencillo y artesanal, no disponíamos de mucho tiempo, pero queríamos tener un recuerdo de lo que habíamos venido haciendo en estas semanas. Así, decidimos improvisar unos marcos para fotos con granos de café, salimos en busca de cartón que iban a ser arrojado a la basura en la tienda de la escuela, nos proporcionaron una caja, imprimimos dos fotos y el grupo se dividió en dos para cada uno encargarse de un marco. Los granos fueron fáciles de conseguir, uno de los estudiantes llevó un paquete de ellos. El pegante o ega lo proveía la escuela, así que manos a la obra!

Tomamos medidas para calcular el marco y dónde iban a quedar los granos, los estudiantes con mayor edad, ayudaron con el cortado de los moldes y entre todos pintaron los marcos, también les aplicaron colbón y grano por grano fueron pegando. También se tuvo en cuenta hacer la base con el mismo cartón, de este modo ellos reciclaron para hacer su trabajo, por un lado, y por el otro, hacer algo distinto con el café; de hecho, ellos mismos lo expresaron diciendo que “mataban dos pájaros con un mismo tiro”, lo cual, les causó alegría y entusiasmo. Mientras tratábamos de hacer el marco hablamos de la importancia de las artesanías, que muchas veces hay familias que saben hacer objetos artesanales como canastos, sombreros, esculturas de madera o con otros elementos como la piedra o la arcilla, es decir, ollas de barro.

La importancia de las artesanías la consideran como algo para vender y que ayuda a las familias, pero las preguntas les redireccionaron a reflexionar sobre algunos artesanos de la región, a establecer que la artesanía también presupone ciertos conocimientos que se pasan de generación en generación, así “a ellos les enseñan sus papás, a nosotros a cultivar y cuidar la huerta”. La transmisión de estos conocimientos no sólo pueden ser producto de una herencia sino también de las nuevas generaciones puedan guardar y poner en práctica la memoria, lo que daría continuidad al sentido de arraigo, pertenencia e identidad en la región (véase Figura 19).

Figura 19

Artesanía con granos de café



Nota. Imagen capturada por Ányela Pérez Núñez, agosto 2023.

Momentos de diálogos:

Se expone material fotográfico de los conversatorios o momentos de reflexión con los estudiantes en las actividades realizadas.





Análisis

Para realizar un análisis sobre la identidad y el arraigo en la vereda Quebrada Azul en el municipio de la Sierra Cauca, a través de un estudio cualitativo en Educación Popular, por lo que se ofrece un análisis bajo este marco de la información obtenida. Se procede interrelacionando algunos puntos que se han mencionado y que resultan de interés para lograr los objetivos propuestos.

Pérdida del enfoque agroecológico en la sede de la I.E. Nueva Generación en Vereda Quebrada Azul

De acuerdo a la información obtenida por las profesoras Rosa y Nancy, la historia del enfoque agroecológico surgió por una iniciativa propia que, en principio, buscaba fortalecer las alternativas en los procesos de agricultura teniendo en cuenta, las tendencias actuales sobre el tema y que se enfocan en el cuidado del ambiente. Como se sabe, la educación ambiental y el enfoque agroecológico han estado en la agenda de las Naciones Unidas como elemento fundamental para la subsistencia de las sociedades, el cuidado del ambiente y ayudar a mitigar el impacto de la contaminación y calentamiento global. Este enfoque, podría garantizar a la comunidad de Quebrada Azul, no sólo nuevos conocimientos en referencia los modos de producción sino también incentivar la soberanía alimentaria de la región gracias al reemplazo de la práctica agrícola tradicional que implica el uso de agroquímicos para obtener mejores beneficios en la comercialización del café sin la necesidad de intermediarios, además de ofrecer un producto orgánico.

La intención con el enfoque agroecológico fue, precisamente que la comunidad fuese artífice del desarrollo de la región, o, al menos que las familias de la vereda transformen las condiciones de vida a través de su práctica campesina articulando dicho enfoque. Las profesoras se convirtieron en las líderes del proyecto, antes del enfoque, hay que recordar, ellas eran profesoras normalistas y tuvieron que aprender de nuevo para poder enseñar. A propósito, Freire en sus cartas a aquellos que se atreven a enseñar (1993) mantiene la idea de que el educador siempre está en un constante proceso de aprendizaje, que debe reinventarse siempre y para ello, debe ser autocrítico. La autocrítica de cómo se implementa la pedagogía, de cuál es su papel dentro de las comunidades en las que trabaja, es la que posibilita que el educador se pueda formar a sí mismo con la ayuda de la comunidad en un educador popular y deshacerse de la pedagogía, enfoque y tipo de educación conductista o bancaria.

Para el caso de las profesoras Nancy y Rosa muestra que ellas debieron aprender nuevas cosas respecto a su formación, pero aquello que aprendieron eran unos saberes que circulaban en el seno de la comunidad en la que trabajaban como educadoras. Un punto interesante para analizar aquí es el hecho que puede ser complicado que las profesoras de la escuela requieran aprendizajes de la comunidad, pues, la visión tradicional del profesor desde la educación bancaria, es adjudicar a este un halo de conocimiento adquirido a través de sus estudios y que ahora deposita en los estudiantes, un acto así conlleva a la desconfianza de ciertos sectores tradicionales de la comunidad que consideran que la función del profesor en la escuela es como decían los niños en las actividades: enseñar a leer y escribir, sumar, multiplicar, dividir entre otros aprendizajes básicos. Es aquí el punto central, el docente al tiempo que se reinventa en educador popular debe a la vez abrir la discusión en la comunidad sobre el papel que ejerce en ella y la importancia de esta en los procesos de enseñanza aprendizaje popular. El docente ha de aprender a escuchar a la comunidad, también incentivar los procesos reflexivos, por ello debe ser animada a tratar y dialogar sus problemas y sobre las posibilidades para mejorar sus condiciones de vida.

De acuerdo a lo anterior, las profesoras, llevaron la tematización y discusión sobre un nuevo enfoque educativo de importancia para la comunidad en la vereda. Ellas mismas buscaron aprender procesos agrícolas con algunos padres de familia y, también, el apoyo institucional necesario para llevar a cabo el proyecto. Por supuesto, este apoyo institucional del SENA se logra gracias a otros elementos, la junta de acción comunal, la alcaldía de turno, líderes sociales que en conjunto recogieron las necesidades y llevaron a cabo acciones necesarias para la realización de determinados objetivos. Los espacios para la granja fueron comprados por la comunidad educativa y se inició el proyecto que, después de la asistencia técnica del SENA, ellas se encargaron de sostener. Aún en la memoria de muchos adultos jóvenes queda en la experiencia de esta etapa del colegio en el que aprendieron a tratar desechos orgánicos para convertirlos en abonos y que las clases tenían relación entre distintas áreas, las matemáticas con las prácticas de la granja, la biología y la química para interrelacionar áreas de conocimiento.

La granja operó bastante bien, lo que se producía en ella y en un terreno adjunto a la escuela, al venderlo servía para invertir en las instalaciones de la institución e incluso para brindar desayuno y almuerzo a los estudiantes. Como han expresado las protagonistas, la pérdida del enfoque se debió a distintos factores, por un lado, la apertura de nuevas sedes de la Institución Educativa disminuyó de forma significativa el flujo de estudiantes, por otro lado, una nueva generación de padres se enfrentó a las educadoras, a sus propuestas y métodos. En este sentido, el desacuerdo como lo expresa la profesora Nancy fue porque familias jóvenes que llegaban de

otras regiones vieron que no había necesidad que los hijos estuvieran expuestos a “trabajar” en la escuela, cuando la escuela “estaba hecha para que aprendieran”. Lo cual, pues, mostraba una incompreensión de todo el proceso que las maestras y la comunidad habían logrado en conjunto.

El problema con este punto es que, si bien el enfoque agroecológico concordaba con los lineamientos de una Educación Popular para la autogestión de la misma comunidad, lo cual, se había dialogado y concordado en la comunidad educativa, esta nueva generación de padres tenía una visión distinta o tradicional de la educación que veía la agroecología como algo desactualizado, no concorde con los tiempos modernos, y pedían por todos los medios la salida de las profesoras. Quejas a la rectoría, a la alcaldía y a toda institución fueron los mecanismos por los cuales las profesoras vieron venirse abajo su proyecto popular en el que consideraban que los conocimientos adquiridos los hijos iban a compartirlos con sus padres, en otras palabras, la agroecología como alternativa agropecuaria podía ser aprendida por los mayores gracias a sus hijos, estos a su vez, iban a crecer y consolidar una nueva modalidad agropecuaria y cultural, una nueva identidad en la que su relación con el campo sería de cuidado. Es importante señalar en este punto que, así como en la Educación Popular el educador ha de aprender de sus educandos, el proyecto del enfoque agropecuario posibilitaba que los padres también aprendieran de sus hijos las nuevas técnicas, métodos y modelos de cultivo orgánicos, con lo cual, se podría brindar a niños y jóvenes una mayor participación en la construcción de la cultura de la región, a la vez, reafirmar su pertenencia e identidad en el seno de la comunidad que ellos mismos ayudan a construir.

El modelo agroecológico se ajustaba a las necesidades contextuales, al trabajo y cultura de los campesinos de Quebrada Azul y la construcción de conocimientos en la institución, ayudaba al fortalecimiento de los saberes existentes y construcción de nuevos conocimientos. La incompreensión de este nexo esencial en la cultura e identidad de la comunidad rompe poco a poco los lazos del proyecto, los padres de familia que estaban en desacuerdo con el proyecto, argüían que los niños no aprendían nada nuevo y, para eso, lo que iban a aprender lo podían hacer en las labores del campo. Sin embargo, para las profesoras Nancy y Rosa, los saberes y prácticas de la cultura campesina tenían un rasgo laboral, en otras palabras, mientras que para los padres y madres campesinas cultivar café o yuca con los hijos es parte de un aprendizaje práctico, para estos se trataba de trabajo infantil, esto es, una visión muy diferente a la del campesino.

De acuerdo con lo anterior, para el campesino el trabajar la tierra junto a sus hijos es transmitir saberes a través del trabajo, un saber que servirá al hijo para continuar con una tradición, con una forma de vida, una moral y una ética en la que su producción beneficia no solo

a otras comunidades sino también a la sociedad en general; a través del trabajo se transmite una cultura con saberes y prácticas específicas. Con la salida de las profesoras Rosa y Nancy, ya no hubo docentes que pudieran continuar con el enfoque, vinieron profesores nuevos provenientes de la ciudad y con un enfoque conductista o bancario; de este modo, se puede apreciar que los niños no tienen muchas actividades al aire libre, que sus clases se supeditan de forma general a la cátedra dictada por el profesor (a).

Debilitamiento de la identidad campesina

Otro de los aspectos que llaman la atención en la información obtenida, radica en los planteamientos expresados por la profesora Nancy y los líderes comunitarios Guido y su esposa Yenny, para ellos, hay un factor decisivo que pone en crisis la identidad campesina en caso de seguir y que se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Muchos de los padres prefieren que sus hijos estudien en otras regiones o ciudades.
- No enseñan adecuadamente los oficios del campo, esto es, cultivar y cosechar. Tampoco enseñan la administración de las tierras.
- Cuando los padres de familia fallecen, los hijos heredan estas tierras.
- Como no han sabido trabajarlas, optan por venderlas a terceros.
- Los nuevos propietarios tampoco trabajan las tierras, por lo que no ofrecen trabajo a muchos miembros de la comunidad.
- Las tierras pasan a ser un bien inmueble o propiedad, una “finca” para el fin de semana.
- El ámbito escolar con el enfoque agroecológico, podría brindar un aprendizaje basado en la práctica que supliera las carencias señaladas. Pero, tal enfoque ha sido abandonado.

No se puede decir que todas las familias de la vereda actúan así, pero es un fenómeno social que se ha ido presentando y la profesora Nancy, Guido y Yenny como miembros activos e influyentes en la comunidad lo han notado. Así, Guido y Yenny son los principales promotores de prácticas agroecológicas, y enseñan a sus hijos a llevar la huerta con este enfoque, manifiestan que han querido que toda la vereda los siga, pero la labor ha sido muy difícil, pues, el poder de convocatoria no se ha dado en el espacio de un diálogo de toda la comunidad. La labor ha sido ir casa por casa, mostrando los beneficios a largo plazo de la agroecología, precisamente, a nuestro modo de ver el fallo ha sido en no buscar ese espacio de concertación de la comunidad, es decir, en un diálogo de saberes que pueda generar la reflexión sobre las prácticas actuales, los problemas

que afronta la comunidad y el potencial con el que cuenta para mejorar esas condiciones adversas. La identidad popular en este sentido, se basa en el diálogo de las personas que pertenecen a la comunidad y no en la promoción entre particulares, desde el diálogo pueden las comunidades ponerse de acuerdo, solventar los problemas y abrir alternativas para las acciones que crean convenientes para cambios en las formas de organizarse, producir o comerciar entre otros aspectos de vital importancia.

Por otro lado, es claro que hay muchas familias en las que se incentiva a los hijos a aprender la agricultura como forma de vida. Sin embargo, lo que señala hay un claro indicio que unas familias prefieren no hacerlo y se puede comprender que busquen un modo de vida más “fácil” en comparación con el trabajo del campo que si bien es difícil no es factor decisivo para que la gente opte por abandonarlo. En Colombia hay diversas razones por las que las personas dejan el campo, posiblemente el principal sea la violencia merced a grupos al margen de la ley, pero también hay que señalar que el abandono estatal hace muy complicado mantener el modo de vida campesino, los insumos para producir son costosos, las vías terciarias, educación y servicios públicos, incluyendo la salud, son precarios. En este sentido, los habitantes de Quebrada Azul miran con desconfianza el poder fortalecer la identidad campesina y el arraigo al territorio si las condiciones materiales no lo permiten, y no es por tener una comprensión reduccionista de la identidad y el arraigo, sino que hay que tener presente que el desarrollo y mantenimiento de una cultura necesita tanto de elementos sociales como materiales sobre los cuales se posibilita la misma.

La vida campesina en Quebrada Azul no padece de violencia, pero sí de los problemas comunes al campesinado en Colombia que se ha insinuado líneas arriba. A ello se suma lo que denuncian Guido y su esposa, también el presidente de la junta de acción comunal, Eli Campo, que hay una preocupación reciente por lo que se conoce por “degradación de la tierra”. Este es un fenómeno de causas no naturales, las acciones del ser humano pueden cambiar drásticamente la composición de la tierra y provocar efectos contrarios para las comunidades que viven en esos espacios. Años y años de cultivo, el uso de agroquímicos para acelerar el ciclo de vida de los cultivos, el tratamiento de las basuras, entre otros, afectan la tierra y disminuyen los nutrientes en ella, con lo cual, el ciclo de cultivos se ve disminuido paulatinamente. Se reivindica la experiencia al llegar al territorio al realizar las entrevistas, esto es, la preocupación de las personas porque para la fecha, ya debía estar el café por cosechar, pero el grano está verde y muy pequeño, lo que sugiere problemas económicos en el futuro.

La preocupación por el futuro, es un elemento a tener en cuenta, por lo general, la identidad -como ha sugerido Bauman (2003) en sus textos sobre la modernidad líquida necesita de un suelo estable, esto es, de tradiciones, costumbres, instituciones que se caractericen por su seguridad, estabilidad y permanencia. Es claro que la identidad se va construyendo en la interrelación con el otro y que estas interrelaciones se caracterizan por la diversidad, desacuerdos, conflictos, pero también por un lenguaje, símbolos y significados, lazos emocionales, costumbres y tradiciones compartidas que dan la sensación de arraigo y estabilidad. Cuando esta fuente de seguridad se ve amenazada, surge en las personas el sentimiento de desarraigo y pérdida de identidad. Precisamente, la incertidumbre por la que pasa muchas veces la comunidad de Quebrada Azul, tiene que ver con la inseguridad respecto al territorio, a su productividad, ya que les queda mantenerse y subsistir en las adversidades que les representa la posibilidad de que la tierra no brinde más sus frutos.

La potencialidad para fortalecer la identidad y arraigo en la institución Educativa Nueva Generación Sede Quebrada Azul

Uno de los principios de la Educación Popular es el que la comunidad tiene el potencial de objetivar sus problemas, reflexionarlos y poder tomar las acciones necesarias para solventarlos, para ello, se necesita del diálogo entre los miembros de la comunidad y poder establecer los objetivos que se consideran adecuados. Por supuesto, se trata de una concertación paso a paso, de acciones a largo plazo y de la consolidación social de un propósito para concretarlo a través de la cooperación; el papel del educador en estos contextos ha de perder su connotación tradicional y transformarse en el de un dinamizador de los procesos de la comunidad en su camino a la autoorganización y autodeterminación.

Después de investigar sobre aspectos acerca de porqué la institución educativa había cambiado de enfoque pedagógico y de las perspectivas sobre la educación con las personas más comprometidas en los aspectos sociales y educativos en la vereda, quedaba explorar cuál era la visión de la identidad campesina y el arraigo al territorio con los niños de los grados cuarto y quinto de básica primaria de la IENG sede Quebrada Azul. Vale la pena mencionar que muchos de los líderes sociales de la comunidad, por ejemplo Guido y su esposa, entre otros, se formaron en la IENG de Quebrada Azul y sienten un enorme compromiso con la región y en gran medida manifiestan haber aprendido esto en la escuela, a título personal este sentimiento de pertenencia y compromiso también fue incentivado por la experiencia vivida en la escuela y, es por ello que se puede considerar que aún subsisten personas que pueden apreciar este enfoque tal como se había

establecido, a la vez, se puede vislumbrar quiénes pueden apropiarse de forma adecuada del enfoque agroecológico.

Para ello, se organizaron una serie de actividades pedagógicas en las que ellos mismos fueron los protagonistas en la indagación sobre su identidad y cultura. Se implementó la Investigación-Acción (IA) en la educación que, básicamente consta de difuminar la estructura jerárquica entre investigadores e investigados, así como en la Educación Popular también se propende por lo mismo respecto a educadores y educandos, con la finalidad de establecer una relación horizontal o dialógica entre los protagonistas de la actividad, en este caso, pedagógica. Así, la IA consta de poder incentivar a la población que tome decisiones acerca de su aprendizaje, que pueda escoger la metodología o que participe activamente en el proceso de indagación sobre un problema en específico, con la finalidad de comprender aspectos básicos y fundamentales de su propia vida.

Uno de los retos a los que se enfrenta la investigación, es la edad de los participantes, lo que supone que las actividades deben plantearse de una forma lúdica sin olvidar claro, los procesos de reflexión que son necesarios en la Educación Popular. Todas las actividades se planearon teniendo en cuenta las preferencias, necesidades y aportes de los participantes para que se sintieran -valga la redundancia- partícipes de su formación. Se pudo apreciar claramente, que los niños estaban acostumbrados a una modalidad tradicional de enseñanza, es decir, de clases magistrales ; la salida al polideportivo y afueras de la institución brinda para ellos una nueva experiencia lúdica articulada con la educación. Las respuestas frente a preguntas como si salían de seguido a ver clases fuera del salón eran negativas salvo para la educación física y el recreo, la educación en la IENG estaba estructurada en una distribución tradicional de la lúdica fuera del aula, esta última como espacio formal y propio de la educación en la que expresan los niños, deben aprender a sumar, restar, multiplicar, es decir, a aplicar fórmulas matemáticas a hipotéticas situaciones.

Como se había mencionado, esta visión reduccionista de la educación era probablemente uno de los temas que generaban tensión entre las profesoras Nelly y Rosa con la nueva generación de padres. Los padres de familia, según lo contado por las profesoras y también por Elí Campo, tuvieron desacuerdos, los padres de familia consideraban que tener una granja en la escuela implicaba una ruptura con los estudios, es decir, que las prácticas de la granja y el aprendizaje de los temas de aula eran contradictorios. Y esta contradicción era porque no alcanzaban por un lado a comprender la importancia de fundamentos de la agroecología como la soberanía alimentaria,

el cuidado ambiental, y el desarrollo regional. Frente a esto, los padres de familia en conflicto, contraponen, de forma paradójica, que la educación tradicional era moderna, el enfoque agroecológico representaba un modelo anticuado y signo de estancamiento para la región.

Durante las actividades los niños mostraron un buen conocimiento sobre la cultura campesina y cafetera, especialmente, sobre el ambiente y los procesos de cultivo de otras especies que se cultivan en las granjas de sus casas. Esto, posiblemente se debe a que en su corta edad mantienen un arraigo mucho más fuerte que la de los jóvenes que quieren experimentar otros modos de vida en la ciudad, un trabajo o una profesión diferente a la de sus padres que les represente mejores ganancias, un modo de vida mejor y más acomodada. Para ello, habría que realizar una profundización con los jóvenes, cuestión pues que escapa a la limitación del tiempo y a que ellos estudian en la sede principal de la IENG. Desde esta perspectiva, el trabajo con los niños tiene la ventaja de que, gracias a su corta edad, mantienen un fuerte arraigo en el territorio, con sus padres, con las actividades diarias, expresan que les gusta vivir allí, que quisieran mejorar los problemas ecológicos y especialmente el manejo con los residuos sólidos, así como la escuela que necesita mejoras en sus instalaciones y salón de informática.

Es claro que los niños tienen un fuerte sentimiento de arraigo, no sólo en el territorio sino también por la escuela y sus propias familias, pues, estas son parte de su experiencia vital, que su mundo de la vida transcurre con la familia y los amigos en la escuela. A pesar de que el enfoque educativo y la pedagogía es de tipo bancario, disfrutaban las lúdicas que tienen con sus compañeros, la amistad entre ellos y la cooperación entre ellos en las distintas actividades han dado frutos. De hecho, han investigado en sus casas sobre aspectos importantes de la vida campesina, las fuentes de información han sido sus propios padres y abuelos, al realizar los conversatorios han estado dispuestos a dialogar, expresar y dar a conocer lo que averiguaron, se complementan las informaciones entre ellos y valoran lo que el otro tiene que decir, lo que ha logrado conocer y articulan con lo que ellos saben. Es claro, que en ellos es posible diálogos y poder problematizar situaciones adversas. En una de las actividades (cuarto momento) cuando se hablaba si conocían sobre la agroecología, entre ellos articulaban lo que sabían del tema con nociones que vienen circulando tanto en las escuela como en la población en general porque hacen parte ya de las preocupaciones generales y la escuela, en este sentido, la escuela se puede convertir en un espacio para canalizar estos problemas en temas de constante reflexión no sólo para los niños sino también para toda la comunidad educativa y comunidad en general.

Muchas veces se pretende adjudicar las potencialidades que hay en un territorio para fortalecer aspectos culturales en ciertos aspectos como las dinámicas dialógicas que se pueden establecer en la población y en lo que la escuela puede brindar para ello como espacio de convergencia de la comunidad. Pero también hay que señalar que estas potencialidades pueden estar en los mismos niños quienes dan muestra de la disposición a cooperar, participar, conocer; de este modo, no sólo los adultos por costumbre o tradición pueden dar ejemplo de estas acciones, y el valorar que ellos sean capaces de cooperar, conocer, investigar es fundamental en el proceso de su formación académica. Vale la pena señalar también, que la IENG sede Quebrada Azul actualmente funciona primaria, por lo que un enfoque popular en la escuela puede ayudar a la formación de los líderes comunitarios que la vereda necesita quienes pueden fortalecer un sentido de identidad, pertenencia y arraigo en la comunidad.

Las personas de la comunidad, aunque dispersos geográficamente aún encuentran en las instalaciones de la escuela el espacio para las reuniones de la junta de acción comunal, para tomar algunas decisiones y concertar una minga, no con la suficiente continuidad que se quisiera, pero aún queda la chispa social, esta puede ser incentivada a través de la renovación de la agroecología en vista, precisamente, de los problemas por los que atraviesa la región respecto a la incertidumbre de las cosechas. Precisamente, el enfoque agroecológico y reactivación de la granja como laboratorio de aprendizaje, puede ayudar a fortalecer los lazos cooperativos, la construcción de aprendizajes significativos, el arraigo al territorio, la identidad campesina a través de la recuperación de la confianza en el trabajo del campo.

Conclusiones

La pérdida del enfoque agroecológico en la Institución Educativa Nueva Generación en la Vereda Quebrada Azul representa un desafío para la identidad campesina y el arraigo territorial de la comunidad.

La implementación de un enfoque educativo tradicional ha generado una desconexión entre los estudiantes y sus raíces campesinas, afectando su sentido de pertenencia al territorio. Esto puede ser más apreciado en los jóvenes que en los niños.

La falta de hábito y conocimientos básicos de actividades propias del campo en los estudiantes de la sede Quebrada Azul dificulta su integración al enfoque agroecológico de la sede principal. A la vez, los conocimientos que se pueden adquirir gracias a un enfoque agroecológico pueden fortalecer la identidad y arraigo al territorio en las nuevas generaciones.

La preferencia de los estudiantes por instituciones educativas con enfoque académico fuera del territorio evidencia una pérdida de la identidad campesina en la comunidad. Algunos padres también consideran que es mejor la formación tradicional de corte conductista, una apreciación que no toma en cuenta las necesidades reales del contexto.

La comunidad educativa y los padres de familia juegan un papel crucial en la promoción de la identidad campesina y el arraigo territorial en la institución. Las muestras de falta de interés pueden convertirse en mecanismos de desarraigo, desinterés y despreocupación por los problemas que actualmente atraviesa la región.

La reivindicación del enfoque de agroecología sostenible en los grados cuarto y quinto de la IENG sede Quebrada Azul es fundamental para fortalecer la identidad campesina y el arraigo territorial.

Es de resaltar el interés de los niños y niñas porque se reactive la granja, la consideran como una extensión del hogar por las granjas familiares. Son claramente conscientes de esta reactivación no como un espacio de juego, sino de praxis, o de aprendizaje a través del trabajo.

La educación agroecológica no solo promueve la sostenibilidad ambiental, sino que también contribuye a la soberanía alimentaria y al desarrollo integral de la comunidad. En este sentido, el fortalecimiento del enfoque, puede brindar oportunidades de trabajo. La institución

cuenta con una granja escolar y una finca que, anteriormente brindaban réditos económicos que se invertían en infraestructura y funcionamiento de la escuela, así como en alimentación escolar.

La metodología cualitativa empleada en el estudio permitió recoger testimonios significativos que evidencian la importancia de recuperar el enfoque agroecológico en la institución. La expresión de los niños y niñas al reflexionar sobre las diferentes actividades pedagógicas acerca de la vereda, la cultura y ambiente fue la de poder mejorar aspectos que no consideraban buenos de la escuela y del tratamiento de las basuras. Reconocen la importancia del discurso ambiental o ecológico y, en el momento, la escuela no brinda un enfoque pedagógico que les posibilite canalizar estas intenciones e ideas en proyectos concretos.

La reflexión comunitaria y la construcción de una propuesta pedagógica enfocada en la identidad campesina son pasos claves para promover el arraigo territorial en la comunidad. Sin embargo, se señala una situación difícil de sobrellevar, esto es, la falta de compromiso por parte de padres de familia de acompañar los procesos educativos de sus hijos. Se reconoce que las labores del campo son demandantes en tiempo y esfuerzo y, posiblemente, por esos motivos se les dificulte asistir a reuniones periódicas o estar atentos a las tareas y talleres que llevan los pequeños a casa. La falta de concertación como han señalado algunos líderes sociales, es un problema con los que actualmente está lidiando la comunidad.

El fortalecimiento de la identidad campesina y el arraigo territorial en la Institución Educativa Nueva Generación en la Vereda Quebrada Azul requiere un enfoque educativo que valore y promueva las tradiciones y prácticas propias del campo.

La Investigación Acción en Educación (IAE) en las distintas actividades que se planearon los participantes dan cuenta del alto grado de sentido de cooperación, participación, atención y disposición al diálogo a los niños.

En las investigaciones que los participantes debían llevar a casa, hubo participación de los padres de familia y abuelos en responder a las preguntas que tenían ellos. Es fundamental que la escuela en sus procesos pedagógicos refuerce estas dinámicas, se entiende que, por cuestiones de tiempo y trabajo, muchos padres tengan dificultades en participar en los procesos formativos de sus hijos, pero es a la vez necesario que puedan encontrar un tiempo, un espacio en el que se involucren en las actividades escolares de los niños y niñas para brindar compañía, soporte, saberes, confianza en ellos.

Actualmente, los estudiantes sienten las limitaciones del enfoque pedagógico conductista, es decir, que el aula de aprendizaje se define en el salón de clases de forma magistral, las salidas para reconocer, reflexionar, pintar, dibujar entre otros, da un aire a sus procesos de aprendizaje, incentiva la creatividad, la capacidad de reconocer problemas y proponer ideas y soluciones.

Recomendaciones

A la comunidad educativa

- Impulsar la participación activa de los estudiantes, los docentes, los padres y las madres de familia y las organizaciones sociales en la planificación, ejecución y evaluación de los proyectos educativos agroecológicos.
- Promover el diálogo de saberes entre la comunidad en general y los agentes educativos, reconociendo la diversidad cultural y los conocimientos tradicionales.
- Fomentar el aprendizaje participativo y colaborativo, basado en la observación, la experimentación y la reflexión crítica sobre la realidad rural.
- Reconocer y valorar la identidad campesina, respetando sus derechos, sus aspiraciones y su protagonismo en el desarrollo rural.

A las entidades públicas

- Incorporar la agroecología como un eje transversal en el currículo escolar, articulando los contenidos con las prácticas productivas y los valores socioculturales.
- Estimular el desarrollo de capacidades para la gestión sostenible de los recursos naturales, la soberanía alimentaria y la adaptación al cambio climático.
- Apoyar la creación y el fortalecimiento de redes de intercambio de experiencias, semillas, productos y servicios entre las escuelas y las familias campesinas.
- Generar espacios de formación continua para los docentes rurales, con énfasis en la pedagogía agroecológica, la investigación-acción y la innovación educativa.
- Facilitar el acceso a materiales didácticos, herramientas tecnológicas y recursos financieros para el desarrollo de la educación agroecológica en el ámbito rural.
- Difundir y visibilizar las experiencias exitosas de educación agroecológica en el contexto rural campesino, generando alianzas estratégicas con los medios de comunicación, las instituciones públicas y las organizaciones no gubernamentales.

Referencias

- Alcaldía Municipal La Sierra-Cauca (2020). Plan de desarrollo Municipal (2020-2023). Editorial Alcaldía Municipal La Sierra-Cauca. En <https://www.tangara.gov.co/wp-content/uploads/2023/12/LA-SIERRA-PLAN-DE-DESARROLLO-MUNICIPAL-2020-2023.pdf>
- Alonso, B. (2005). El juego de las diferencias. Lecturas sobre identidad y cultura. En F. d. Sociales (Ed.), III Jornada de Jóvenes Investigadores. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Ardila, G. (2006). Cultura y Desarrollo Territorial. Ponencia en el Diplomado de Gestión de Procesos Culturales y Construcción de lo Público. En <https://es.scribd.com/document/281284941/Cultura-y-Territorio-Gerardo-Ardila-doc>
- Baeza, A. (2006). Globalización y homogenización cultural. *Sociedad Hoy* (10), 9-24.
- Bauman, Z. (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Editorial Gedisa.
- _____. (2003). *La modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- _____. (2006). *Comunidad: En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI editores.
- Blanco, J., Wulff, A., & Basualdo, J. (2014). *Estudio Identidad Territorial*. Editorial Informe Final.
- Buitrago, L., Castro, S., Cucalón, L., Domínguez, A., Salazar, E., Silva, J., y Urueña, L. (2012). Análisis de experiencias educativas en organizaciones y movimientos sociales en América Latina: Estudio de caso. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Cadena, P., Rendón, R., Aguilar, J., Salinas, E., De la Cruz, F., & Sangerman, D. (noviembre de 2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 8(7), 1603-1617. En <https://www.redalyc.org/pdf/2631/263153520009.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). Una nación desplazada: Informe Nacional del Desplazamiento Forzado en Colombia. Centro Nacional de Memoria Histórica.

- Colmenares, A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.18175/vys3.1.2012.07>
- Cutts, Steve (1 de enero, 2020) *The turning point*. [Archivo de Video] Disponible en <https://youtu.be/p7LDk4D3Q3U?si=MwAyhNyxwRTLwSoy>
- Dispenza, J. (2022) ¿Qué sucede en el cerebro al jugar videojuegos? Activa tu potencial Website. <https://activatupotencial.com/cerebro-efectos-videojuegos/>
- Elliot, J. (2000). *La Investigación-Acción en la Educación*. Editorial Morata.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones UNAULA.
- Fals Borda, O. (1970). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. México: Edictorial Nuestro Tiempo.
- _____. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo XXI Editores y Editorial CLACSO.
- FAO. (2019). *Los 10 elementos de agroecología: Guía para la transición hacia sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles*. Bogotá: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Tierra Nueva Editores.
- _____. (1987). *Aprendiendo de la historia misma*. Editorial Paz e Terra.
- _____. (1993) *Profesor sí, no tía: cartas a aquellos que se atreven a enseñar*. Editorial Ojo de Agua.
- Gaviria, A. L. (2019). *Hacia el significado que, sobre la identidad territorial, como estrategia de la educación popular, asumen los estudiantes del Grado Noveno en el contexto rural campesino de la Institución Educativa Andino de San Lorenzo (Bolívar Cauca) entre el 2016-2018*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Goffman, I. (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires : Amorrortu.
- Habermas, J. (s.f.).

- Habermas, J. (1996). *Conocimiento e interés*. En J. Habermas, & E. Husserl, *Conocimiento e interés/La filosofía en la crisis de la humanidad europea* (págs. 33-48). Valencia: Universitat de València. En <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/58021/habermas%20y%20husserl.pdf?sequence=1>
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2014). *Metodología de la investigación* (sexta ed.). MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Hoyos, J. (2017). Fortalecimiento de la identidad campesina en los estudiantes de 3° a 5°, de la Sede La Guinea, Institución Educativa el Diviso, Argelia- Cauca. Editorial Universidad Abierta y a Distancia (UNAD).
- Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto de territorio y la investigación en ciencias sociales. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 7(3), 207-220.
- Marcús, J. (2011). Apuntes sobre el concepto de identidad. *Intersticios Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 5(1), 107-114.
- Martínez, R. (2002). Sapongo. *InterSedes Revista de las Sedes Regionales*, III(5), 25-45. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66630504>
- Mejía, M. R. (2020). *Educación Popular, Raíces y travesías de Simón Rodríguez a Paulo Freire*. Ediciones Aurora.
- Mejía, M. R., Y Manjarrés, M. H. (2011). La investigación como estrategia pedagógica. una apuesta por construir pedagogías críticas en el Siglo XXI. *Praxis & Saber*, 2(4), 127-177. En <https://www.redalyc.org/pdf/4772/477248388007.pdf>
- Núñez, J. (2004). Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural. *Revista Investigación y Posgrado*, 19(2), 1-20. En ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872004000200003
- Ortiz, M., & Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 17(04), 615-627. En <https://www.redalyc.org/pdf/122/12217404.pdf>

Porto-Gonçalves, C. (2009). De saberes y de territorio. Diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana. *Revista Tolis*.

Quijano, C. y León, D. (2020). Colonización campesina, identidad y acuerdos comunitarios: la Línea Amarilla como experiencia de protección del bosque. *Territorios*, (42-Especial). 1-23. <https://www.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.7650>

IENG (2009). Proyecto Educativo Institucional.

IENG (2018). Proyecto Educativo Institucional.

Sanabria, E. (2014). *La Deserción Escolar En El Contexto Rural Colombiano. Caso Guateque – Boyacá*. Universidad pedagógica Nacional.

SENA. (2018). SENA Emprende Rural, SER. SENA, SER. En <https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2022-03/SENA%20Emprende%20Rural%20SER%203.pdf>

Suárez, L., y Ausecha, B. (2019). Factores familiares, sociales y económicos asociados a la pérdida de identidad campesina en niños y niñas de la vereda La Meseta del Municipio de Popayán. Editorial Fundación Universitaria de Popayán.

Yie Garzón, M. (2022) “Aparecer, desaparecer y reaparecer ante el estado como campesinos”. En *Rev. colomb. antropol.* vol.58 no.1 Bogotá. En <http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v58n1/2539-472X-rcan-58-01-115.pdf>

WAZKA Estudio (5 de diciembre, 2019). *Construyendo un sueño*. [Archivo de Video] Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=4qViFGXkinA&ab_channel=WazkaStudio